

Març 1996

UNAB

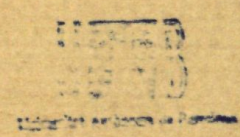
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

REVISTA ESPA-
ÑOLA DE ARTE

AÑO
III
NUMERO
MARZO

1

PASEO DE
RECOLETOS
20 MADRID
MCMXXXIV



Facultad de Filosofía y Letras
Escuela de Letras

PUBLICACIÓN DE LA
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE
REVISTA. TOMO XII

Continuación del Boletín ARTE ESPAÑOL, cuya publicación ha proseguido durante más de veinte años, la Sociedad Española de Amigos del Arte.

ESTA REVISTA

se propone reflejar la renovación de la Sociedad, que a la vez ha ensanchado el campo de su interés más allá de límites territoriales, dándole propósito de atender al arte de todo el mundo y más allá de las convencionales fronteras cronológicas, sin cerrar la puerta, por consiguiente, a lo moderno.

EN ESTA NUEVA ETAPA

la REVISTA ESPAÑOLA DE ARTE será predilectamente mirada por la Sociedad, como uno de sus órganos de trabajo más esenciales. Órgano de difusión a la vez, con el privilegio y la responsabilidad de ser, hoy por hoy, la única Revista de arte de carácter general que se publica en España. Aceptará también la suscripción de los no pertenecientes a la Sociedad y la venta por números sueltos.

APARECERÁN CUATRO NÚMEROS ANUALES

con propósito de llegar, más tarde a una periodicidad más frecuente. Estos números estarán copiosamente ilustrados y darán, en sus páginas de guarda, el resumen de los artículos en alguna lengua extranjera.

Forman el Comité de Publicaciones de la Sociedad Española de Amigos del Arte, y editan por consiguiente la Revista, los Sres. D. JOAQUÍN EZQUERRA DEL BAYO, D. ANTONIO MÉNDEZ CASAL, D. EUGENIO D'ORS, D. LUIS BLANCO SOLER, D. FRANCISCO HUESO ROLLAND.

Secretario: D. JOAQUÍN ENRÍQUEZ.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE LA REVISTA: S. E. A. A. PASEO DE RECOLETOS, 20,
PALACIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE

(FUNDADA EN 1909)

Presidente honorario: SR. DUQUE DE ALBA

JUNTA DIRECTIVA

EL MARQUÉS DE LEMA, *Presidente*.—EL MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS, *Vicepresidente*.—D. FRANCISCO BARNÉS, *Vicepresidente*.—D. JOAQUÍN EZQUERRA DEL BAYO, *Director de Publicaciones*.—D. EUGENIO D'ORS, *Bibliotecario*.—EL MARQUÉS DE ALEDO, *Tesorero*.—DUQUESA DE PARCENT, CONDE DE PEÑA-RAMIRO, D. ANTONIO MÉNDEZ CASAL, D. FRANCISCO HUESO ROLLAND, D. MIGUEL DE ASÚA, D. LUIS BLANCO SOLER, EL CONDE DE FONTANAR, D. JOSÉ FERRANDIS Y TORRES, D. JULIO CAVESTANY y SR. VIZCONDE DE MAMBLAS, *Vocales*.—DUQUESA DE DATO y D. JOSÉ M.^a SERT, *Vocales correspondientes*.—EL MARQUÉS DE SALTILLO, *Secretario*.—D. JOSÉ PEÑUELAS, *Secretario*.

L I S T A · D E S O C I O S

D E L A

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE

PRESIDENTE HONORARIO

Alba, Duque de.

SOCIO HONORARIO

Alba y Bonifaz, D. Santiago.

SOCIOS PROTECTORES

Alba, Duque de; Amboage, Marqués de.—Bauzá, Vda. de Rodríguez, María.—Castillo Olivares, D. Pedro del; Cebrián, don Juan C.—Genal, Marqués del.—Ivanrey, Marquesa de.—Max Hohenlohe Langeburg, Princesa; Medinaceli, Duque de; Montellano, Duque de.—Parcent, Duquesa de.—Romanones, Conde de.—Valverde de la Sierra, Marqués de.

SOCIOS SUSCRIPTORES

Abarzuza, D. Felipe; Agrupación Española de Artistas Grabadores; Aguiar, Conde de; Aguirre, D. Juan de; Albarrán Sánchez, D. Lorenzo; Alburquerque, D. Alfredo de; Alcántara Montalvo, D. Fernando; Aledo, Marqués de; Alella, Marqués de; Alesón, D. Santiago N.; Alhucemas, Marqués de; Almenara Alta, Duque de; Almunia, Marqués de la; Alonso Martínez, Marqués de; Alvarez Buylla, D. Amadeo; Alvarez Net, D. Salvador; Allende, D. Tomás de; Amezá, D. Agustín G. de; Amigos del Arte, de Buenos Aires, Sociedad de; Amposta, Marqués de; Amuriza, D. Manuel; Amurrio, Marquesa de; Argüelles, Srta. Isabel; Argüeso, Marquesa de; Arriluce de Ibarra, Marqués de; Asúa, D. Miguel de; Ateneo de Cádiz; Aza, D. Vital.

Ballesteros Beretta, D. Antonio; Bandelac de Pariente, don Alberto; Bárcenas, Conde de las; Barnés, D. Francisco; Barral, D. Emiliano; Barrio de Silvela, D.^a María; Basagoitia, Sra. viuda de D. Antonio; Bastos Ansart, D. Francisco; Bastos Ansart, D. Manuel; Bastos de Bastos, D.^a María Consolación; Beltrán y de Torres, D. Francisco; Bellamar, Marqués de; Bellido, don Luis; Benedito, D. Manuel; Benjumea, D. Diego; Benlliure, don Mariano; Benloch, D. Matías M.; Bermúdez de Castro Feijóo, Srta. Pilar; Bernar y de las Casas, D. Emilio; Bériz, Marqués de; Beúnza Redín, D. Joaquín; Biblioteca del Museo de Arte Moderno; Biblioteca del Nuevo Club; Biblioteca del Palacio Nacional; Biblioteca del Senado; Bilbao, D. Gonzalo; Birón, Marqués de; Bivona, Duquesa viuda de; Blanco Soler, D. Carlos; Blanco Soler, D. Luis; Bofill Laurati, D. Manuel (Barcelona); Boix Sáenz, D. Félix; Bordejé Gracés, D. Federico; Bóveda de Limia, Marqués de; Bruguera y Bruguera, D. Juan; Bullón Fernández, D. Eloy; Byne, D. Arturo.

Cabello y Lapiedra, D. Luis María; Cáceres de la Torre, don Toribio; Calleja, D. Saturnino; Camino y Parladé, D. Clemente (Sevilla); Cardona, Srta. María; Carles, D. D. (Barcelona); Caro, D. Juan; Carro García, D. Jesús; Casa-Aguilar, Vizconde de; Casajara, Marqués de; Casa Puente, Condesa Vda. de; Casa Torres, Marqués de; Casa Rul, Conde de; Casal, Conde de; Casino de Madrid; Castañeda y Alcover, D. Vicente; Castellanos Arteaga, D. Daniel; Castillo, D. Antonio del; Castillo, D. Heliodoro del; Cavestany y de Anduaga, D. Alvaro; Cavestany y de Anduaga, D. Julio; Caviedes, Marqués de; Cayo del Rey, Marqués de; Cebrián, D. Luis; Cervantes y Sanz de Andino, D. Javier; Cerralbo, Marqués de; Cierva y Peñafiel, D. Juan de la; Cincúnegui y Chacón, D. Manuel; Círculo de Bellas Artes; Coll Portabella, D. Ignacio; Comisión Provincial de Monumentos de Sevilla; Compiani, D. José Eugenio, Buenos Aires; Conradi, D. Miguel Angel; Conte y Lacave, D. Augusto José; Corbí y Orellana, D. Carlos; Coronas y Conde, D. Jesús; Corpa, Marqués de; Cortejarena, D. José María de; Cortezo y Collantes, D. Gabriel; Correa y Alonso, D. Eduardo; Cos, D. Felipe de; Crosa, D. Bernardo de S.; Cuervo-Arango y González-Carvajal,

D. Ignacio (Avilés), Asturias; Cuesta Martínez, D. José; Cuevas de Vera, Conde de; Chacón y Calvo, D. José M.^a; Champourcin, Barón de; Churruca, D. Ricardo; Coronado y López, don Alberto.

Dangers, D. Leonardo; Demiani, Alfred; Des Allimes, D. Enrique; Díez, D.^a Josefina L.; Díez, D. Salvador; Domínguez Carrascal, D. José; Durán Salgado y Loriga, D. Miguel.

Echeandía y Gal, D. Salvador; Echevarría, D. Venancio (Bilbao); Enríquez y González Olivares, D. Francisco; Escoriaza, D. José María de; Escoriaza, Vizconde de; Escuela de Artes y Oficios de Logroño; Escuela de Bellas Artes, de Olot; Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado (Madrid); Esteban Collantes, Conde de; Estrada, Jenaro; Ezquerria del Bayo, D. Joaquín.

Fernández Alvarado, D. José; Fernández Ardavin, D. César; Fernández de Castro, D. Antonio; Fernández Clérigo, D. José María; Fernández de Navarrete, D.^a Carmen; Fernández Nóvoa, D. Jaime; Fernández Rodríguez, D. José; Fernández Tejerina, D. Mariano; Fernández Villaverde, D. Raimundo; Ferrandis y Torres, D. José; Finat, Conde de; Foncalada, Condesa de; Fontanar, Conde de; Foronda, Marqués de; Fuentes, señorita Rosario.

Gálvez Ginachero, D. José; García Diego de la Huerza, don Tomás; García Guereta, D. Ricardo; García Guijarro, D. Luis; García Gambón, D. José; García de Leániz, D. Javier; García Molíns, D. Luis; García Moreno, D. Melchor; García Olay, don Pelayo; García Palencia, Sra. viuda de García Rico y Compañía; García de los Ríos, D. José María; García Sanchiz, D. Federico; García Tapia, D. Eduardo; Garnelo y Alda, D. José; Gaytán de Ayala, D. Alejandro; Gil Delgado, D. Luis; Gil e Iturriaga, D. Nicolás María; Gil Moreno de Mora, D. José P.; Gili, D. Gustavo; Gimeno, Conde de; Giner Pantoja, D. José; Giró, D. Ernesto; Gómez Castillo, D. Antonio; Gomis, D. José Antonio; González de Agustina, D. Germán; González y García, D. Generoso; González de la Peña, D. José; González Herrero, D. José; González Simancas, D. Manuel; Gordón, D. Rogelio; Gramajo, D.^a María Adela A. de; Gran Peña; Granda Buylla, D. Félix; Granja, Conde de la; Groizard Coronado, D. Carlos; Guardia, Marqués de la; Güell, Barón de; Güell, Vizconde de; Guillén, D. Julio; Guinard, D. Paul; Guisassola, D. Guillermo; Gurtubay, D.^a Carmen; Gutiérrez y Moreno, D. Pablo.

Harris, D. Tomás (Londres); Hardisson y Pizarroso, D. Emilio; Hermoso, D. Eugenio; Hernando, D. Teófilo; Herráiz y Compañía; Herrera, D. Antonio; Herrero, D. José J.; Hidalgo, D. José; Huerta, D. Carlos de la; Hueso Rolland, D. Francisco; Hueter de Santillán, Marqués de; Hyde, Mr. James H.

Ibarra, Conde de (Sevilla); Ibarra y López de Calle, D. Antonio de (Bilbao); Infantas, Conde de las; Instituto de Historia del Arte de la Universidad de Tübingen; Instituto de Valencia de Don Juan; Institut of the Art Chicago; Izquierdo y de Hernández, D. Manuel.

Jiménez de Aguilar, D. Juan; Jiménez García de Luna, don Eliseo.

Kalmeller y Gautier.

Laan, D. Jacobo; La Armería, Vizconde de; Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla; Lafora y Calatayud, D. Juan; Laiglesia, D. Eduardo de; Lamadrid, Marqués de; Lambertz Gerviller, Marqués de; Lapayese Bruna, D. José; Laporta Boronat, D. Antonio; Lede, Marqués de; Leguina, D. Francisco de; Leigh Bogh, D.^a M. de; Leis, Marqués de; Lema, Marqués de; Linaje, D. Rafael; Linares, D. Abelardo; López Robert, D. Antonio; López Soler, D. Juan; López Tudela, D. Eugenio; Luxán y Zabay, D. Pascual.

Llanos y Torriglia, D. Félix de; Lloréns, D. Francisco.

Macaya, D. Alfonso; Maceda, Conde de; Magdalena, D. Deogracias; Mamblas, Vizconde de; Manso de Zúñiga, D.^a Amalia; Marañón, D. Gregorio; Marco Urrutia, D. Santiago; Marfá, D. Juan Antonio (Barcelona); Marquina, Srta. Matilde; Martí, D. Ildefonso; Martí Gispert, D. Pablo; Martí Mayobre, D. Ricardo; Martínez Garcimartín, D. Pedro; Martínez y Martínez, D. Francisco; Martínez y Martínez, D. José; Martínez de Pinillos, D. Miguel; Martínez Roca, D. José; Martínez de la Vega y Zegri, D. Juan; Martorell y Téllez Girón, D. Ricardo; Masaveu, D. Pedro; Mascarell, Marqués de; Massenet, D. Alfredo; Matas Pérez, D. Luciano; Matos, D. Leopoldo; Mayo de Amezúa, D.^a Luisa; Mazzuchelli, D. Jacobo; Medinaceli, Duquesa de; Megías, D. Jacinto; Meléndez, D. Julio B.; Meléndez, D. Ricardo; Melo, D. Prudencio; Méndez Casal, D. Antonio; Meneses Puertas, D. Leoncio; Miguel Rodríguez de la Encina, D. Luis; Miranda, Duque de; Molina, D. Gabriel; Moltó Abad, D. Ricardo; Monteflorido, Marqués de; Montellano, Duquesa de; Montenegro, D. José María; Montortal, Marqués de; Moral, Marqués del; Morales, D. Félix; Morales, D. Gustavo; Morales Acevedo, D. Francisco; Morán, Catherine; Moreno Carbonero, D. José; Moret y del Arroyo, D. Julián; Muguiro y Gallo, D. Rafael de; Muñiz, Marqués de; Murga, D. Alvaro de; Museo Municipal de San Sebastián; Museo Naval; Museo Nacional de Artes Industriales; Museo del Prado.

Nárdiz, D. Enrique de; Navarro Díaz-Agero, D. Carlos; Navarro y Morenés, D. Carlos; Navarro, D. José Gabriel; Navas, D. José María; Nelken, D.^a Margarita; Noriega Olea, D. Vicente; Novoa, Srta. Mercedes.

Obispo de Madrid-Alcalá; Ojesto, D. Carlos de; Olanda, don Luis; Olaso, Marqués de; Olivares, D. Alfonso; Olivares, Marqués de; Onieva, D. Antonio J. (Oviedo); Oña Iribarren, D. Gelasio; Ors, D. Eugenio de; Ortiz de la Torre, D. Eduardo.

Padul, Conde del; Palencia, D. Gabriel; Palmer, Srta. Margaret; Páramo y Barranco, D. Anastasio; Pardiñas, D. Alejandro de; Peláez, D. Agustín; Peláez Quintanilla, D. Luis; Pemán y Pemartín, D. César; Peña Ramiro, Conde de; Peñuelas, don José; Perera y Prats, D. Arturo; Pérez Bueno, D. Luis; Pérez Gil, D. Juan; Pérez Gómez, D. Eloy; Pérez Linares, D. Francisco; Picardo y Blázquez, D. Angel; Piedras Albas, Marqués de; Pinohermoso, Duque de; Pittaluga, D. Gustavo; Plá, D. Cecilio; Polentinos, Conde de; Prast, D. Carlos; Prast, D. Manuel; Prieto, D. Gregorio; Proctor, D. Loewis J.

Quintero Atauri, D. Pelayo (Cádiz).

Rafal, Marqués del; Rambla, Marquesa Vda. de la; Ramírez Tomé, D. Alfredo; Ramos, D. Francisco; Ramos, D. Pablo Rafael; Círculo Artístico de Barcelona; Regueira, D. José; Retana y Gamboa, D. Andrés de; Retortillo, Marqués de; Revilla, Conde de la; Rey Soto, D. Antonio; Rico López, D. Pedro; Riera y Soler, D. Luis (Barcelona); Río Alonso, D. Francisco del; Riscal, Marqués del; Rodríguez, Marqués de la; Rodríguez D. Bernardo; Rodríguez Delgado, D. Joaquín; Rodríguez Hermanos, R.; Rodríguez de Rivas y de Navarro, D. Mariano; Rodríguez Rojas, D. Félix; Rodríguez Porrero, D. Claudio; Rosales, D. José; Roy Lhardy, D. Emilio; Rózpidé y González, D. Anto-

nio; Ruano, D. Francisco; Ruiz Balaguer, D. Manuel; Ruiz Carrera, D. Joaquín; Ruiz Messeguer, D. Ricardo; Ruiz y Ruiz, D. Raimundo; Ruiz Senén, D. Valentín; Ruiz, Vda. de Ruiz Martínez, D.^a María.

Saco y Arce, D. Antonio; Sáenz de Santa María de los Ríos, D. Luis; Sáinz Hernando, D. José; Sáinz de los Terreros, D. Luis; Salobral, Marquesa del (Jerez de los Caballeros); Saltillo, Marqués del; San Alberto, Vizconde de; San Esteban de Cañongo, Conde de; San Juan de Piedras Albas, Marqués de; San Pedro de Galatino, Duquesa de; Sánchez Carrascosa, D. Eduardo; Sánchez Cantón, D. Francisco J.; Sánchez Cuesta, D. León; Sánchez Guerra Martínez, D. José; Sánchez de León, D. Juan (Valencia); Sánchez de Rivera, D. Daniel; Sánchez Villalva, don Apolinar; Sanginés, D. José; Sanginés, D. Pedro; Sangro y Ros de Olano, D. Pedro; Santibáñez, D.^a Matilde D. R. de; Santa Elena, Duquesa de; Santa Lucía de Cochan, Marqués de; Santo Mauro, Duquesa de; Sanz, D. Luis Felipe; Saracho, D. Emilio; Sardá, D. Benito; Schlayer, D. Félix; Schwartz, D. Juan H.; Segur, Barón de; Sentmenat, Marqués de; Serrán y Ruiz de la Puente, D. José; Sevillano, D. Virgilio; Snumacher, D. Oscar; Silvela, D. Jorge; Silvela y Casado, D. Mateo; Silvela Corral, D. Agustín; Simón, D. Victoriano; Sirabegue, D. Luis; Sizzonoris, Conde de; Solaz, D. Emilio; Solar y Damiáns, D. Ignacio; Soler y Puchol, D. Luis; Sorribes, D. Pedro C.; Sota Aburto, D. Ramón de la; Suárez-Guanes, D. Alfonso; Suárez-Guanes, D. Ricardo; Suárez Pazos, D. Ramón; Sueca, Duquesa de.

Tablantes, Marqués de (Sevilla); Tejera y Magnin, D. Lorenzo de la; Tello Giménez, D. Joaquín; Terol, D. Eugenio; Tierno Sanz, Vicente; Toca, Marqués de; The New-York Public Library (New-York); Tormo, D. Elías; Torralba, Marqués de; Torre de Cela, Conde de la Torrecilla y Sáenz de Santa María, D. Antonio de; Torrejón, Condesa de; Torrellano, Conde de; Torres Reina, D. Ricardo; Torres de Sánchez Dalp, Conde de las; Tovar, Duque de; Traumann, D. Enrique.

Ullmann, D. Guillermo; Universidad Popular Segoviana; Urquijo, D. Antonio de; Urquijo, Marquesa de; Urquijo, Marqués de; Urquijo, D. Tomás de; Urzáiz y Salazar, D. Isidoro de.

Vado, Conde del; Valdeiglesias, Marqués de; Valderrey, Marqués de; Valero de Bernabé, D. Antonio; Vallespinosa, D. Adolfo; Vallín, D. Carlos; Van Dulken, D. G.; Varela, D. Julio; Vega de Anzó, Marqués de la; Vega Inclán, Marqués de la; Vegue y Goldoni, D. Angel; Veguillas, D. Victoriano; Velardo Gómez, D. Alfredo; Velasco y Aguirre, D. Miguel; Velasco, D.^a Manuela de; Velasco, Srta. Rosario de; Velasco y Sánchez Arjona, D. Clemente de; Veragua, Duque de; Verástegui, D. Jaime; Verdeguer, D. Pablo; Verretera Polo, D. Luis; Viguri, D. Luis R. de; Villahermosa, Duque de; Villares, Conde de los; Viudas Muñoz, D. Antonio.

Weibel de Manoel, D. Eduardo; Weissberger, D. Herberto; Wissberger, D. José.

Yárnaz Larrosa, D. José.

Zarandietta y Miravent, D. Enrique; Zayas, D. Antonio de; Zenete, Condesa de; Zomeño Cobo, D. Mariano; Zuloaga, don Juan; Zumel, D. Vicente; Zurgena, Marqués de.

EDITORIAL LABOR, S. A.

MADRID - AYALA, 49, DUPL.

**LA CASA EDITORIAL
MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA**

**COLECCIÓN LABOR - BIBLIOTECA
DE INICIACIÓN CULTURAL - MÁS DE**

300

VOLÚMENES PUBLICADOS

**ARTE-LAS GALERÍAS DE EUROPA EN COLORES
GOYA-JOYAS DE LA PINTURA RELIGIOSA**

HISTORIA DEL ARTE LABOR

**14 VOLÚMENES CON CERCA DE 600
ILUSTRACIONES CADA UNO,
LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS**

**HISTORIA DEL ARTE LABOR
ACTUALMENTE EN PUBLICACIÓN**

SE SIRVE EL CATÁLOGO GRATIS

Pérez de León

Fotografía Artística
al óleo

MADRID
Carrera de San Jerónimo, 32
Teléfono 18645

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

MUEBLES Y
DECORACIÓN

S. Santamaría y C^{ía}

Jovellanos, 5
Teléfono 11 258
MADRID

T MUEBLES

O modernos y de estilo
DECORACIÓN

R

R

E

S

EXPOSICIÓN:
Ríos Rosas, 26
Tel. 50532

MADRID

Arxiv "MAS"

EL MÁS

IMPORTANTE ARCHIVO
de fotografía artística
en España

PINTURA — ESCULTURA
ARTES INDUSTRIALES, ETC.

Frenería, 5
BARCELONA

SUMARIO

	Páginas
MARQUÉS DEL SALTILLO.—Encuadernaciones heráldicas españolas..... (Con 39 reproducciones.)	2
AUGUSTO L. MAYER.—En torno al Maestro Alfonso y a Bartolomé Bermejo. (Con 6 reproducciones.)	36
JOAQUÍN EZQUERRA DEL BAYO.—Miniaturas pintadas con motivo de bodas reales	44
JULIÁN MORET.—Un fragmento y un cuadro de Juan Bautista Tiépolo..... (Con 2 reproducciones.)	47
HESPERIA.—El artista fotógrafo Ortiz Echagüe	49
JOSE FERRANDIS.—Necrología. D. Pedro M. de Artíñano.. ..	52
Bibliografía. Resúmenes. Noticias.	

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.—Año.....	25 pesetas.
Extranjero.—Año.....	30 —
Número suelto.....	7 —
Idem íd., extranjero	8 —

Esta Revista, así como los catálogos de las Exposiciones, se reparte gratis a los socios de Amigos del Arte.
Cuota anual mínima de socio suscriptor, 50 pesetas. Cuota mínima de socio protector, 250.

ENCUADERNACIONES HERÁLDICAS ESPAÑOLAS

POR EL MARQUÉS DEL SALTILLO

NO abundan en nuestra patria los estudios sobre encuadernaciones; acaso un aspecto de ellas, como es el mudéjar, ha sido más estudiado, por la singularidad del mismo y la belleza y escasez de los ejemplares (1); como nunca fuimos un país rico, pues los ejemplares aislados de opulencia no son suficientes para desconocerlo, esas artes del lujo no se cultivaron entre nosotros como en otros países. Pero si eso se dice de las encuadernaciones en general, aumenta la dificultad cuando de las encuadernaciones heráldicas se trata. Tienen éstas un doble interés; al elemento artístico se une el interés histórico, pues al tener una marca individualizada de posesión, como es el blasón del poseedor, es preciso su identificación, que no es materia fácil en un país como el nuestro, donde no hay un repertorio heráldico hecho a base de la realidad, única manera de hacer una labor seria y digna de encomio. La heráldica tiene la sanción del uso y de poco sirve dogmatizar sobre el empleo de sus elementos, si en la práctica se desconocieron o se infringieron sus preceptos. El esfuerzo en la atribución, pues, es de una dificultad que nunca se apreciará suficientemente, pues está siempre en desproporción con el resultado alcanzado.

Francia tiene un tratado de encuadernaciones heráldicas, como el clásico de Guigard (París, 1890), y desde 1924 llevan a cabo una obra

análoga el doctor Olivier, Mr. Georges Hermal y el capitán De Roton. Sin pretender emularlos, y como un mero ensayo de obra que podrá ser más completa, intentamos con estos apuntes un repertorio histórico-descriptivo de las encuadernaciones heráldicas españolas, como capítulo anticipado del futuro Catálogo de la Exposición próxima «Encuadernaciones españolas» de la Sociedad de Amigos del Arte.

Porque la encuadernación heráldica presenta variedad de tipos en los cuales es posible seguir la evolución del arte de la encuadernación, reflejo del desenvolvimiento artístico general y sincrónicamente uniforme con él. Se inicia con el mudejarismo, que tan bellos ejemplares realizó en el empleo del cuero, y éste es la base de la mayoría de las encuadernaciones, siente el influjo del Renacimiento que trae el empleo de los emblemas característicos, como las carátulas, las guirnaldas y los clipeos y la influencia barroca que se traduce en la combinación de hierros variadísimos que dan por resultado esas bellas encuadernaciones, tan abundantes entre nosotros, pues son como el eco último de nuestra opulencia que persiste en la encuadernación cuando aquélla la habíamos perdido.

En íntima relación con las encuadernaciones, está la bibliofilia, pues muchos encuadernaron bellamente sus ejemplares por el amor al libro. Sin embargo, la impresión que se saca después de reunir gran número de encuadernaciones heráldicas, cuyos ejemplares están dispersos en la mayor parte de las bibliotecas de la Península, es que respondían en unos al deseo de revestir

(1) La notable "Revista Bibliófila" (1911-1920), ha sido el intento más serio realizado en este orden.—GIL y CALPE: *El arte de la encuadernación en Valencia*. Conferencia en el Centro de Cultura Valenciana el 31 de enero de 1923.

ricamente ejemplares estimables. Así ocurría con las sentencias que produjeron ejecutorias, las cuales, al consagrar un derecho o asegurar el ejercicio de una prerrogativa, se conservaban con la mayor estimación. Otro grupo responde a los Pontificales y Ceremoniales de prelados, los cuales, en su mayor parte, se remitían de Roma al ser preconizados y los revestían del signo heráldico del Prelado. Veremos que los misales, muchos de ellos encuadernados ricamente, por su alto destino, ostentaban las armas del obispo, que equivalía a conservar su memoria en adelante.

Pero hay un grupo interesante sobre todo, el de los bibliófilos, los cuales no acudían a esos costosos revestimientos de plata o bordados en seda e hilos de metales preciosos, sino que empleaban la badana, el pergamino o el tafilete, según los casos. El único dato que tenemos de esta índole, es el interesante contrato que reprodujo el benemérito investigador D. Cristóbal Pérez Pastor (1), relativo a los libros del marqués de Moya, que for-

man hoy parte de la colección del bibliófilo bilbaíno Sr. Zabálburu. En Medina del Campo, el 23 de febrero de 1592, otorgaron escritura, ante Juan de Carmona, el librero medinense Juan Boyer y Juan de Sarria, quien se compro-

metía a encuadernar la partida de libros que aquél le entregaría, conforme a los que el licenciado Cedi- llo, capellán del Marqués, le tenía entregados. Son característicos estos ejemplares con óvalo central, de dos líneas paralelas, y la siguiente inscripción: "D. Francisco Pérez de Cabrera I Bobadilla. M. de Moia." No insertamos la reproducción de ellos, por ser bastante conocidos, ya que hemos procurado hacerlo de aquellos ejemplares hasta ahora inéditos o no identificados adecuadamente. La identificación la hemos hecho siempre a base



Núm. 1.—Encuadernación del Marqués de Santillana. Siglo XV. (Biblioteca Nacional.)

documental o gráfica, ya que no tenemos en España un repertorio serio de heráldica; únicamente lo sería aquel que empezara el registro de los escudos a base de la realidad, pero nunca describiendo empíricamente lo que quizá no se observó luego en la práctica. De gran utilidad nos ha sido para la heráldica episcopal, la colección del canónigo aragonés D. Francisco Moreno

(1) PÉREZ PASTOR: *La Imprenta en Medina del Campo*. Madrid, 1895, pág. 462.

Sánchez, por él legada a la Academia de la Historia, y los artículos, tan estimables como suyos, de mi querido amigo el catedrático de la Universidad de Barcelona D. Antonio de la Torre y del Cerro, insertos en el *Archivo de Arte Valenciano* (1915-1916).

Conforme a lo dicho anteriormente, hemos dividido la materia de este artículo en dos grupos: I. *Encuadernaciones en piel y pergamino*. II. *Encuadernaciones en plata repujada y bordadas*. Este grupo es la excepción, pero no por eso pierde en interés, pues hay ejemplares muy ricos; alguno como el Códice de Avila del Cardenal Cervantes, cae de lleno dentro de la labor de orfebrería; pero las encuadernaciones de esta índole encuentran en ella su obligada colaboración. Así lo observó atinadamente el Sr. Hueso en el artículo publicado en el n.º 8 de esta Revista (pág. 437) y en el desarrollo del nuestro se confirma plenamente.

Del primer grupo hay algunos ejemplares reproducidos por el librero D. Pedro Vindel, en su útil *Bibliografía Gráfica* (Madrid, 1910), y por el doctísimo D. Antonio Paz y Melia, en el *Archivo y Biblioteca de la Casa de Medinaceli*. Madrid, 1922.

El conde de las Navas, benemérito bibliotecario que fué de la Real Biblioteca, también trató de las encuadernaciones regias con su habitual competencia en el tomo I del *Catálogo* de aquel establecimiento, y D. Pablo Font de Rubinat, coleccionista y bibliófilo, dedicó un capítulo muy interesante a las encuadernaciones de don Pedro de Aragón en la *Historia y Arquitectura del Monasterio de Poblet*, por Domenech y Montaner (Barcelona, 1929).

Don Pedro Vindel y Angulo dedicó al ilustre bibliófilo marqués de Caracena unas notas interesantes, en 1923.

I. ENCUADERNACIONES EN PIEL Y PERGAMINO.

N.º 1.—Encuadernación de labor mudéjar de filetes rehundidos y cordoncillo entrelazado formando dibujos, cuatro medallones con casco y

en el centro, adherido e iluminado en pieza de badana desprendida en la parte superior, el escudo de los Mendozas de la Vega, o sea del primer marqués de Santillana. Cuartelado en sotuer el jefe y la punta de sinople, la banda de gules, virolada de oro, los flancos de oro, el *Ave Maria Gratia Plena*, de azur, de la Casa de la Vega. El ilustre erudito Mario Schiff, en su estudio —*La bibliothèque du Marquis de Santillana*. París, 1905—, dice refiriéndose a este ejemplar y a los demás que guarda la Biblioteca Nacional, en su departamento de manuscritos: "Pour les ouvrages qu'il fit relier lui même adopta une reliure spéciale, a la fois élégante et grave, où son emblème s'enlève en relief sur le cuir des plats... La reliure en cuir sur plats de bois, dos lisse est ornée de fins dessins de style mudéjar, sur les deux plats, aux quatre coins, on voit les heaumes du Marquis en cuir repoussé et au centre, sur un écu les armes de D. Íñigo López de Mendoza."

N.º 2.—Encuadernación en tafilete rojo con cenefa geométrica y fondo labrado mudéjar. El Sr. Rivera Manescau, a cuya bondad debo la fotografía que ilustra este trabajo, en su apreciable *Catálogo de Incunables y Raros de la Biblioteca del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid*, publicado en 1918, dió noticia de esta hermosa encuadernación (pág. 10), aunque no la identificó. Como se trata de un incunable impreso en Nápoles en 1475, a primera vista podría atribuirse a un prelado napolitano. El primer cuartel podía ser Carafa, el segundo Sannazaro, y el tercero Minutolo, Capece o Papacoda; pero el cuarto cuartel, de los Guzmánes, que no se presta a ninguna confusión, impedía hacerlo, pues no hay enlace en esa época que justifique su presencia. Partiendo, pues, de esta base del blasón de Guzmán, lo hubimos de atribuir al Obispo de Segovia D. Diego de Ribera, a quien correspondían perfectamente los cuarteles, que son: 1.º Ribera. 2.º Toledo. 3.º Silva, y 4.º Guzmán. Fué D. Diego de Ribera rector de Salamanca en 1506; obispo de Mallorca (1508-1512), y luego de Segovia, donde murió

en 1543. La identificación quedó plenamente confirmada al insertar el Archivero del Cabildo de Segovia, Sr. Valverde, en su *Catálogo de incunables y libros raros de la S. I. Catedral de Segovia* —Segovia, 1930, pág. 818—, el Psalterium Segoviensis, en que está el escudo del Obispo (lámina XXVIII). De él se ocupa Salazar y Castro en el capítulo II del libro IV de la Primera parte de su

Historia de la Casa de Silva (Madrid, 1685), como hijo de los señores de Montemayor, los cuales quisieron darle el nombre de su bisabuelo el adelantado Diego Gómez de Ribera. Conforme a esto, organizó su escudo, prefiriendo el apellido paterno-materno de Ribera, como hijo de D. Juan de Silva Ribera, hijo de los primeros condes de Cifuentes, primer señor de Montemayor (5 agosto 1458) y de doña Juana de Toledo y Guzmán, señora de las villas de Gálvez y Jumela, cuyos padres fueron: Pedro Suárez de Toledo, señor de aquellas villas, de la Casa de

Oropesa (a quienes despojan modernamente cuantos se ocupan del bello castillo de la villa toledana, atribuyéndolo a los condestables, que lo recibieron por herencia en fecha tan tardía como 1802), y D.^a Juana de Guzmán, señora, en parte, del Castañar, y cuyo cuartel como cuarto apellido del obispo de Segovia, ocupa el lugar adecuado en sus armas.

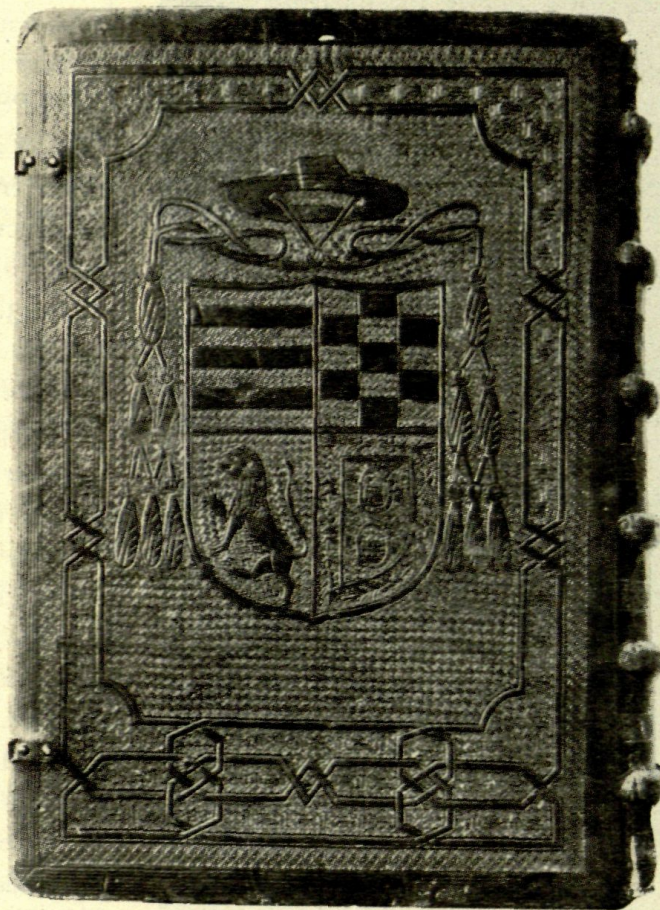
GAMS: *Series Episcoporum Ecclesiae Catholicae*. Ratisbonae, 1873. *Hispania*, pág. 49.

N.º 3.—Encuadernación mudéjar de dibujos

geométricos en dos zonas, la central formada por líneas entrelazadas, en cuyos espacios se encuentran las figuras heráldicas del blasón del obispo D. Alonso de Madrigal (1449-1455), según se ve en la laude sepulcral de Avila y en la portada de sus obras, que se contienen en este volumen: Cuatro bandas acompañadas de seis estrellas, tres en jefe y tres en punta.

Véase: GÓMEZ-MORENO (M.): *La laude de El Tostado*. "Coleccionismo", núm. 100, s. a.

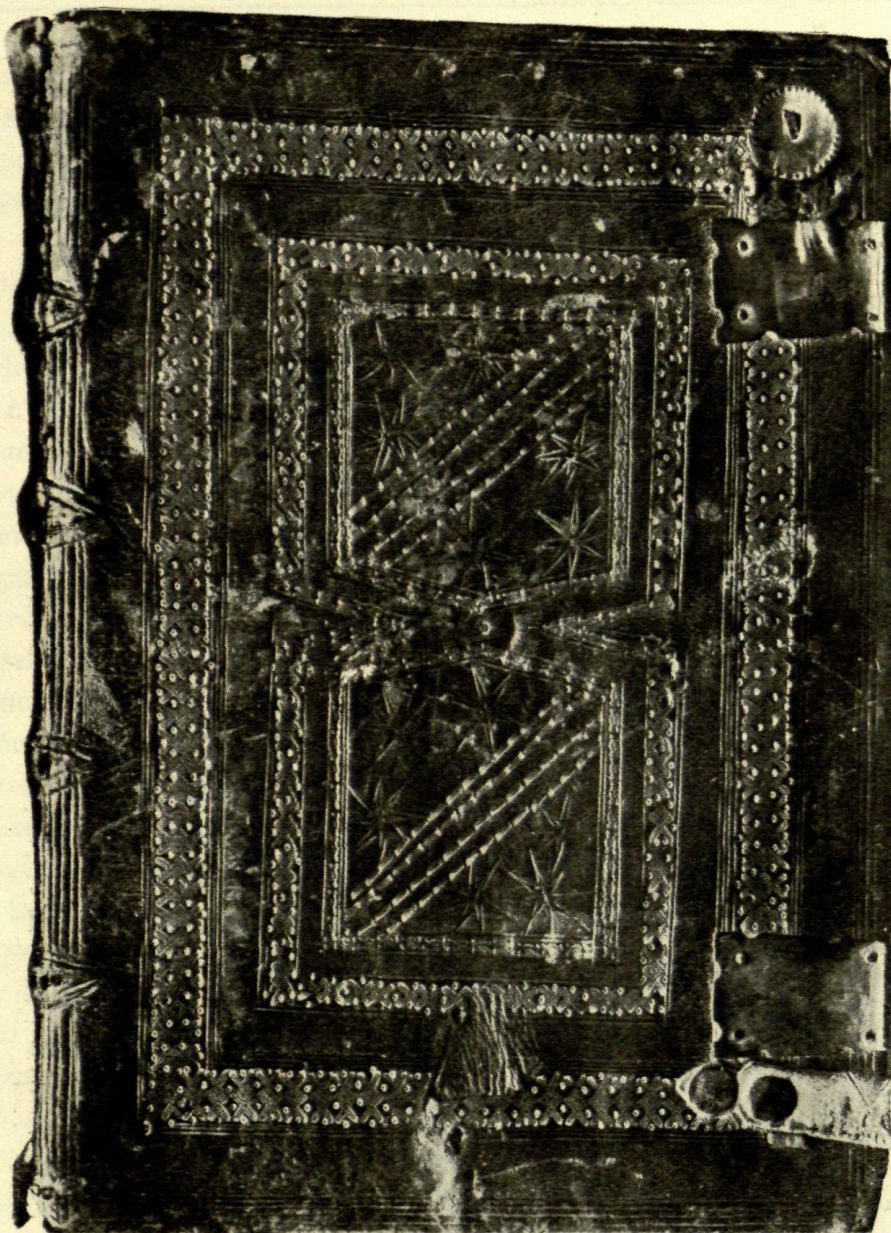
GONZÁLEZ DÁVILA (Gil): *Vida y hechos del Maestro Don Alonso Tostado de Madrigal, Obispo de Avila*. Salamanca, 1611.



Núm. 2.—Valladolid (Santa Cruz). Encuadernación con las armas de D. Diego de Ribera. Obispo de Segovia. Siglo XV.

N.º 4.—Encuadernación Renacimiento, con tres orlas de follajes y clipeos formando el recuadro. En el centro, doble línea elipsoidal comprende una inscripción: "BLASIUS ET CATARINA", y dentro elegante cartela con escudo partido: El primero, seis roeles; el segundo, el creciente, timbrado de coronel, a la italiana. Los nombres nos ayudan a la identificación que los blasones facilitan: Alagón, parti-

do de Luna. D. Blasco de Alagón y D.^a Catalina de Luna fueron los poseedores de esta obra, impresa en Venecia en 1522 y conservada en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza. No poseyó D. Blasco de Alagón el condado de Sástago, porque premurió a su padre, D. Artal, tercer conde y camarlengo de Aragón, llamado *el Santo*, señor de Alcubierre, Pina y demás estados de su Casa. D.^a Catalina de Luna y Mendoza, su esposa, fué hija de los primeros condes de Morata, D. Pedro de Luna y Urrea, VII señor de las baronías de Illueca y Gotor, y de D.^a Inés



Núm. 3.—Encuadernación con las armas de D. Alonso de Madrigal, Obispo de Avila. (Biblioteca de Salamanca). Siglo XVI. (1508)

de Mendoza y de la Cerda, de la casa de Monteagudo. Esta Casa de Luna fué la primogénita, siendo segundos los señores de Jubera y Cornago, los condes de Santisteban y los de Fuentidueña.

TAMAYO DE VARGAS: *Memorial de D. Alvaro de Luna, Sr. de Jubera, Cornago y Egea*. Madrid, 1630.

SALAZAR: *Historia de la Casa de Lara*. Madrid, 1696. Tomo I, pág. 665.

FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT: *Historia Genealógica de la Monarquía Española*. Tomo VII, pág. 319.

N.º 5.—Encuadernación mudéjar con bordura formada por filetes cruzados, una zona de rombos entrelazados con puntos en relieve en

los espacios vacíos; nuevos filetes gaufreados y bordura de eslabones alargados; segundo recuadro gaufreado y campo central dividido en tres zonas, la superior e inferior hacen un ajedrezado a base de los eslabones cruzados y superficie lisa, y en la central cuatro adornos enmarcan un círculo doble en cuyo espacio se lee: STE : CA : ARCHIEPS : BAREN : EPS : GIENEN. Capelo con borlas episcopales en tres series y la cruz episcopal. Escudo cuartelado: 1.º y 4.º de plata, el león rampante de gules; 2.º y 3.º de sinople, el cordero pasante. El jefe de oro, el águila naciente explayada de sable.

Ejemplar del departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional, en que hemos recibido pruebas inolvidables de la exquisita amabilidad y sabiduría de su jefe, D. Julián Paz, ilustración del Cuerpo de Archiveros, y de los señores D. Martín de la Torre y Don Pedro Longás, queridos amigos nuestros.

Existe otro hermoso ejemplar del cardenal: el escudo de esmalte en encuadernación lisa, de tafilete encarnado, en la Catedral de Jaén.

Como indica el sello, perteneció al insigne eclesiástico colaborador de Carlos V, a quien sirvió durante las Comunidades, D. Esteban Gabriel Merino, nacido en Jaén, en 1428, y elevado a las más altas dignidades eclesiásticas: patriarca de las Indias, arzobispo de Bari (1513-1530), obispo de León y de Jaén (1523-35), cardenal del título de San Vital, creado por Clemente VII el 19 de febrero de 1533, y después del título de San Juan y San Pablo; administrador de los de Bovino y Gaeta. Murió en Roma, en 1535, y yace en la iglesia de Santiago de los Españoles.

No perteneció el insigne prelado a la clase

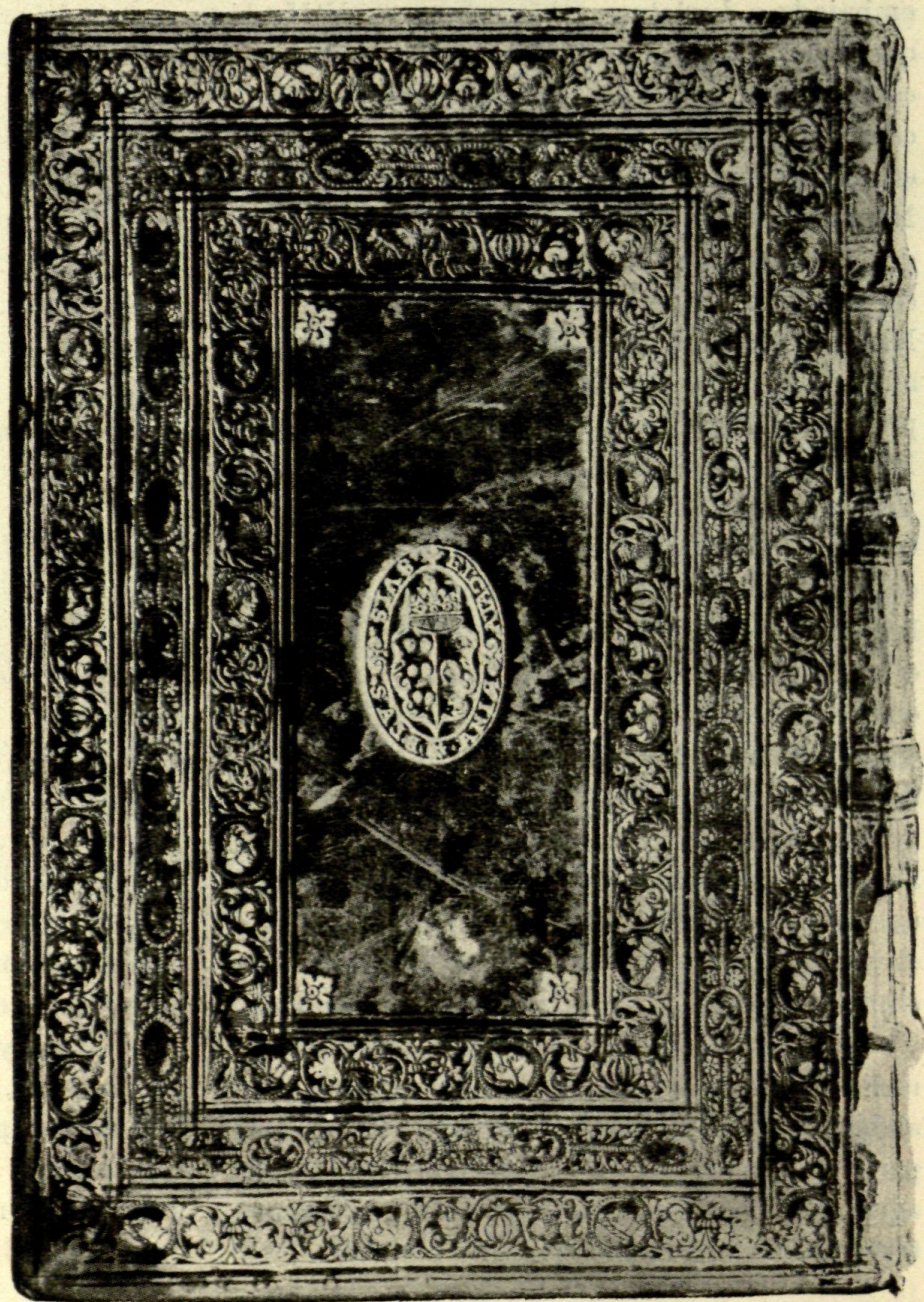
hidalga, aunque sus excelsas dotes pudieron originarla. Heredaron su representación sus hermanas, D.^a Juana, que casó con Pedro Díaz de Guzmán, y D.^a Teresa, que casó con Juan Ruiz de Navarrete, hidalgo de Baeza y vecino de Santisteban del Puerto, donde otorgó su testamento el 26 de julio de 1554, y cuya nieta, según la costumbre de entonces, tomó el nombre de la abuela paterna, se llamó igualmente D.^a Teresa Merino, y tuvo en ella el V conde de Santisteban del Puerto, D. Diego de Benavides de la Cueva, al Ldo. D. Mendo de Benavides que fué Colegial mayor de Santa Cruz de Valladolid, pel Consejo de la Inquisición, Oidor de la Chancillería de Valladolid, fiscal del Consejo de las Ordenes, caballero de Santiago, en 1610, y obispo de Cartagena. En sus pruebas —A. H. N. Sant.^o, exp. 1002— consta la falta de calidad de su madre y en ellas se dice: "Señor: La información de D. Mendo de Benavides, a quien V. M. ha proveído por Fiscal de este Consejo y dado el hábito de Santiago, se ha visto y concurren en él todas las demás calidades, excepto que en Doña Teresa Merino, su madre, falta la nobleza que el Establecimiento pide; y así ha parecido que siendo V. M. servido se puede pedir dispensación a S. S., para que, sin embargo de este defecto, pueda tener el hábito."

A. H. N. Sant. Exp. 1002.

VIDANIA: *Memorial de D. Francisco de Benavides Dávila Corella, Conde de Santisteban del Puerto, del Risco, de Centaina, Marqués de las Navas*. Nápoles, 1696.

N. 6.—Encuadernación de zapa, con sobria decoración gaudada, formada por líneas y pequeños círculos. Rectángulo en

el centro y en relieve, escudo de cuatro cuarteles con capelo y seis borlas en tres series. Son aquéllos de los apellidos de Zúñiga: plata, la banda de sable, brochante de la cadena; Mendoza, cuartelado en sotuer, el jefe y la punta de sinople, la banda de gules virolada de oro, los flancos de oro, el *Ave María Gratia Plena*, de azur. Velasco, jaquelado de oro, y veros, la bordura de castillos y leones; Avellaneda, de oro, dos lobos cebados de su color, y orla de aspas de oro en campo de gules.



Núm. 4.—Encuadernación de D. Blasco de Alagón y D.^a Catalina de Luna. Siglo XVI. (Biblioteca Universitaria de Zaragoza.)

Corresponde a D. Iñigo López de Mendoza y Zúñiga, hijo de los II condes de Miranda, don Pedro de Zúñiga y Avellaneda, y D. Catalina de Velasco y Mendoza, de la Casa de los Condestables. Prefirió D. Iñigo el apellido de su abuela materna D.^a Mencía de Mendoza, tomando el nombre del padre de ésta, el gran marqués de Santillana. Estudió en Salamanca, en el Colegio Mayor de San Bartolomé, donde ingresó el 17 de octubre de 1498; tuvo el abadengo de la Vid y lo presentó Carlos V para el obispado de Coria, en 1529, de que no se posesionó, por la embajada a Inglaterra al rey Enrique VIII. Al regreso lo presentó para el obispado de Burgos, el 1.º de marzo de 1528, pero no entró en la diócesis hasta el 25 de abril de 1533, por haber estado desempeñando encargos del emperador en Nápoles. Clemente VII lo creó cardenal del título de San Nicolás *in carcere Iuliani*; fué el primer cardenal de Burgos. Fundó allí el Colegio de San Nicolás, cuya fachada renacimiento conserva aún el blasón del insigne fundador. A sus expensas construyó, con su hermano, el conde de Miranda, la Capilla mayor del Monasterio de la Vid, a donde se mandó enterrar, juntamente con él, y mandó en su testamento, otorgado en Tordomar, el 8 de junio de 1535, se pusieran las armas de ambos mezcladas. Murió el obispo el 11 de junio de 1535, depositándose su cadáver en el Monasterio de Domus Dei de la Aguilera, enterramiento de sus abuelos. Acabada la Capilla de la Vid en 1572, fué trasladado su cuerpo por su sobrino D. Pedro de Zúñiga y Avellaneda, abad de San Isidoro de León, el 21 de octubre de 1579. Se bendijo la Capilla mayor por éste el 30 de octubre; se trasladó el Santísimo Sacramento y celebró de pontifical al día siguiente, y el cuerpo del fundador quedó instalado en un nicho del lado del Evangelio, en urna rica de alabastro con su busto y epitafio, como aun permanece, gracias a la benemérita Orden agustiniana, que ha reemplazado a los premostratenses en el cenobio secular de la Vid.

CARRIÓN: *Historia documentada del Convento de Domus Dei de la Aguilera*, 1928.

GAMS: *Series Episcoporum*, "Hispania", pág. 30. Arch. de Simancas. Contaduría de Mercedes, Leg. 99, folio 28.

N.º 7.—Encuadernación Renacimiento con orlas de follajes y medallones, filetes gaufreados haciendo recuadros. En el centro, escudo episcopal con capelo, cordones con borlas en tres series y cruz episcopal. Escudo partido: primero, tres fajas de oro en campo azur; segundo de sable, banda de oro cargada con una cruz de plata, acompañada en jefe y en punta de nueve cuñas de oro.

Armas del arzobispo de Burgos (1579-1599) D. Cristóbal Vela de Acuña, hijo del famoso virrey del Perú Blasco Núñez Vela y de doña Brianda de Acuña, señores de Tabladillo. La vasta erudición de D. Francisco Fernández de Bethencourt, patentizada, sobre todo en su monumental —no por el tamaño, sino por la enjundia; hay obras monumentales que nada significan— *Historia Genealógica de la Monarquía Española*, equivocó lamentablemente las armas de los Velas abulenses, siguiendo al Padre Luis Ariz en su *Historia de las Grandezas de la Ciudad de Avila* (Alcalá, 1607), confundiéndolas con los andaluces y dió las de éstos por las de aquéllos, al ocuparse en la historia de la Casa de Acuña del matrimonio del señor de Tabladillo (tomo III, pág. 130).

Fundó este mayorazgo Blasco Núñez Vela, Regidor y vecino de Avila, con facultad real de D. Juan II, dada en Avila el 21 de julio de 1450, refrendada del Dr. Hernando Díaz de Toledo. Usando de ella, el 24 de febrero de 1451, ante Hernán González Dávila, ordenó y fundó el mayorazgo en favor de su hijo Alonso Núñez Vela. Incluyó en él sus casas a la puerta de Montenegro, lindando con casas de Sancho Juárez, de una parte, y de otra con casas de Blasco Juárez, hijo de aquél, y por las espaldas con la muralla y almenas de la ciudad y por delante con la calle pública (1). El lugar, torre y término de

Constituciones Sinodales de Burgos impresas en 1554.

LOPERRÁEZ: *Descripción histórica del Obispado de Osma*. Tomo II, págs. 191-95.

(1) Esta casa la reedificó Blasco Núñez Vela, según el letrero que en su fachada principal se conserva. En 1607 decían de ella en las pruebas de don Antonio Vela Carrillo:

Tabladillo, y el de Canales, aldeas de Avila, y la casa, lagar, bodega y trojes de Gutierre Muñoz con treinta aranzadas de viña. En la escritura declara sus armas, cuya imposición, así como la del apellido, obligaba al llamado:

"E que el que ansi obiere e heredare los dichos vienes e mayorazgo traia las armas mias, sin mesclar a ellas otras algunas, que son siete barras las tres doradas y las quatro azules e que sobre el nombre propio que obiere se llame Nuñez Vela por sobre nombre que es el apellido mio." El señorío de Tabladillo se refundió en los condes de Requena por el matrimonio, en 1636, de D.^a Brianda Vela de Acuña, sexta señora de él, con Don Juan José de Acuña, padres del tercer conde de Requena.

Fué D. Cristóbal Vela de Acuña, primeramente, arcediano de Avila, y por muerté de fray Juan de Alzoras, obispo de Canarias (1569-1574); preconizado arzobispo de Burgos en el último de estos años, tomó posesión el 24 de noviembre. Su pontificado fué notable por su generosidad, contribuyendo a la obra del retablo mayor y del palacio arzobispal. Hizo testamento el 12 de julio

"Su casa, que es grande y buena y fundada de nuevo por Blasco Nuñez Vela y D.^a Brianda de Acuña, sus abuelos, de sesenta años a esta parte como parece por un título que está sobre la portada..." A. H. N., Alc. n.º 1073.

de 1594, dejando por heredero al Seminario y murió en Laredo el 21 de noviembre de 1599.

A. H. N. Cons. Lib. 1.º de "Iglesias", f.º 302, 329.

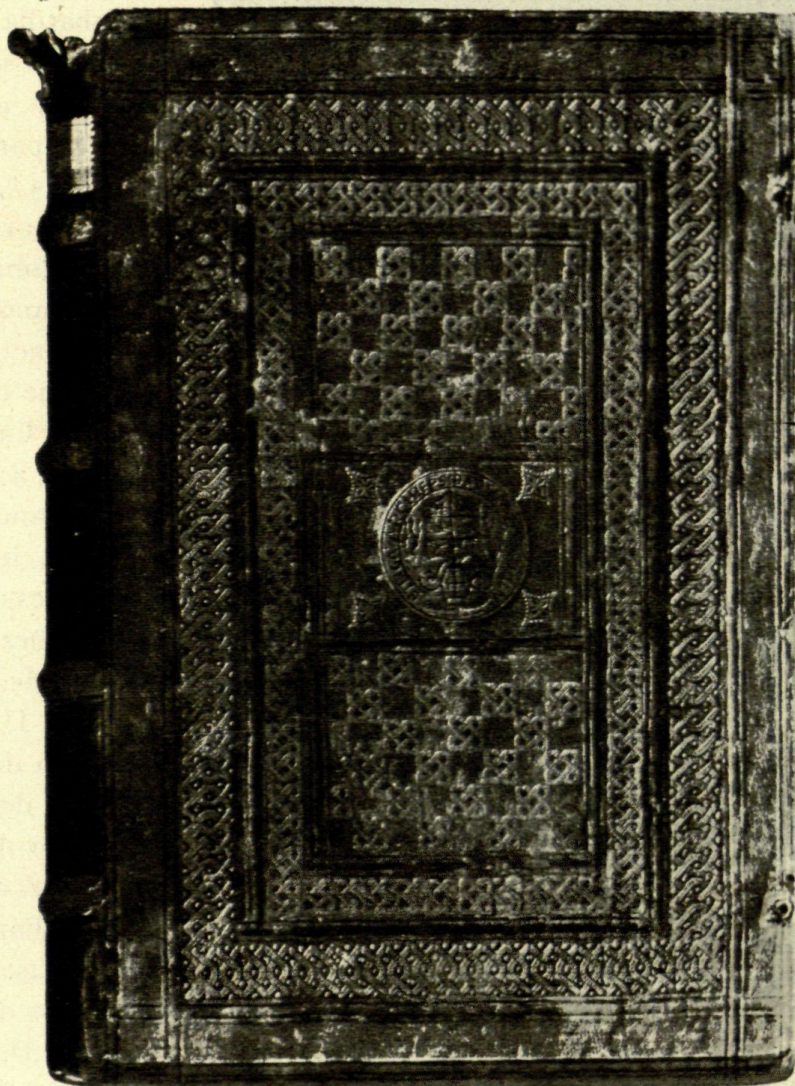
MARTÍNEZ SANZ: *Episcopologio Burgense*. «Boletín Eclesiástico». Burgos, 1874.

N.º 8.—Encuadernación genuinamente española con bordura de trofeos y atributos militares, escudo de la familia Toledo, con casco, cimera y lambrequines. La cruz de Santiago puede contribuir a señalar la persona, difícil en todo caso por la carencia de otros datos. Acaso sea de D. Luis de Toledo, IV señor de Mancera, comendador de Alhange, capitán de hombres de armas y gobernador de las ocho compañías que en 1588 fueron a Aragón.

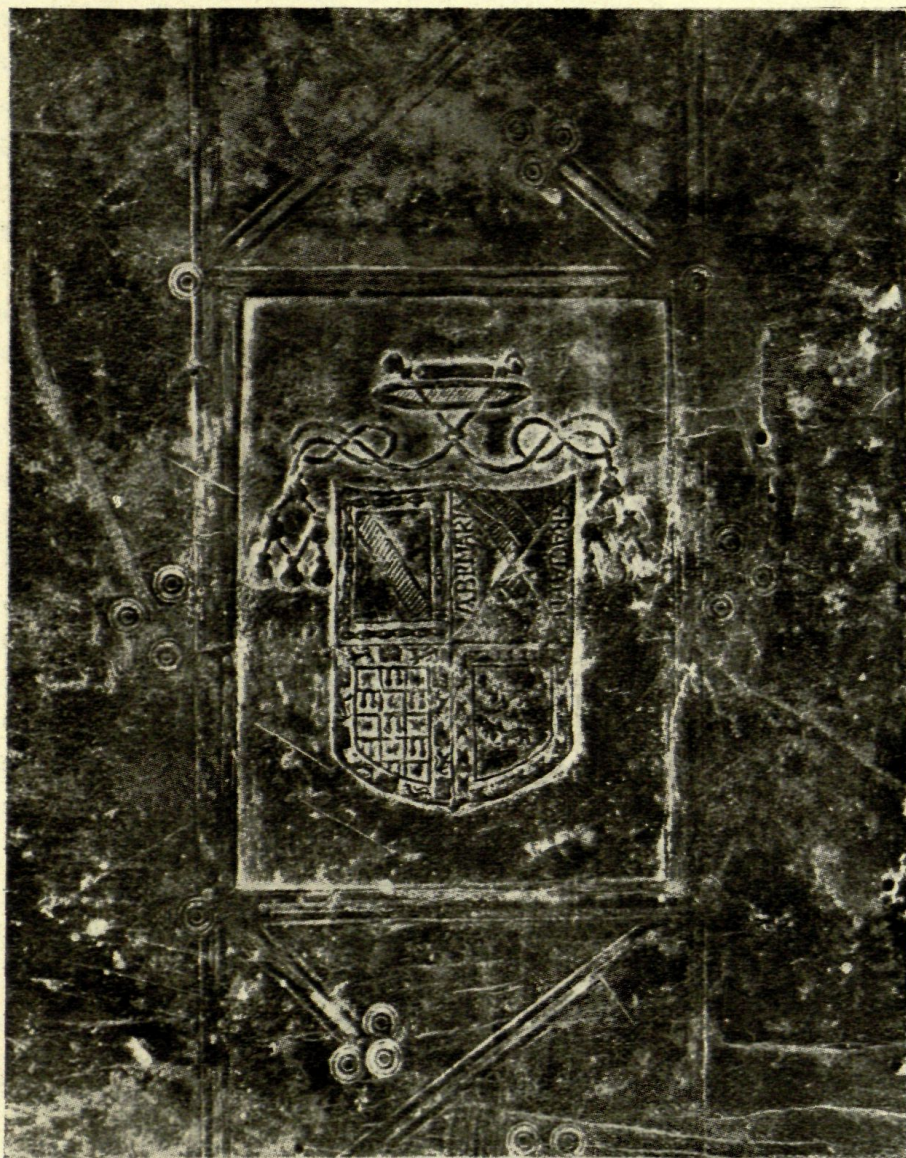
SALAZAR: *Casa de Lara*. Tomo I, pág. 540.

N.ºs 9 y 10.—Encuadernación del conde de Olivares, D. Gaspar de Guzmán, propiamente tal. Suele repetirse vulgarmente y es

llamada encuadernación del Conde-Duque, la siguiente, sin fundamento alguno, pues el escudo de Guzmán está partido con otras armas, que contribuyen a fijar exactamente la procedencia. Por eso las hemos agrupado, para señalar las diferencias. La del Conde-Duque no entraña dificultad alguna, porque declara la procedencia el letrero que rodea el escudo. La confusión ha nacido de encontrar en la encuadernación del



Núm. 5.—Encuadernación con el escudo del Cardenal Merino. Siglo XVI. (Biblioteca Nacional. Manuscritos.)



Núm. 6.—Encuadernación con las armas de D. Iñigo López de Mendoza, Cardenal de Burgos. (Biblioteca del Seminario. Burgos). Siglo XVI

duque de Medina de las Torres, su yerno, todas las circunstancias que en la fundación de su mayorazgo imponía el Conde-Duque, que él no observó, porque la obligación nacía en los que le sucedieran: "las armas que han de traer y de que han de usar mis sucesores".

El escudo de Medina de las Torres es partido: 1.º, cuartelado en sotuer el jefe y la punta de azul, la caldera jaquelada con las sierpes en las asas; 2.º y 3.º, de armiños. La bordura compuesta de Castilla y León que es de Guzmán de Medina Sidonia, de donde se derivaba la Casa de Olivares; 2.º, compuesto de seis cuarteles, el primero, de gules; las tres fajas, de plata, que es Carafa, cortado de azur la banda bretezada

de oro acompañada de seis estrellas de oro que es Aldobrandini; el tercero, de plata, la cruz paté de gules cantonada de cuatro águilas de sable, y sobre el todo escudete cuartelado, el 1.º y 4.º de gules el león de oro (Lombardía), el 2.º y 3.º fajado de oro y sable de ocho piezas (Gonzaga antiguo), el 4.º de Aragón partido de Castilla y León; el 5.º, de Sicilia; el 6.º, de Colonna, armas de D.^a Ana Carafa Aldobrandini, V princesa de Astillano (Stigliano), duquesa de Sabioneta y de Trayeto, hija del duque de Mondragone Don Antonio Carafa Gonzaga (que premurió a su padre el príncipe de Astillano) y de Helena Aldobrandini, hija del príncipe de Rosano, casada en 1637 con Ramiro Núñez de Guzmán, II Duque de Medina de las Torres, viudo de D.^a María de Guzmán marquesa de Heliche, hija única legítima del Conde-Duque. El escudo acolado de la cruz de Alcántara, con el coronel español y debajo una filacteria con tres letras: F. E. I., *Fortuna*

etiam invidente. Alrededor del escudo, las diez y siete letras: A. C. G. D. D. M. M. A. H. P. P. M. I. C. P. G. L., que significaban: *addidit, Comitatus, Grandatum, Ducatum, Ducatum, Marchionatum, Marchionatum, Arcis, Hispalensis, Perpetuam Prefecturam, Magnum Indiarum, Cancellarium, Primam Guzmanorum Lineam*. Según todo consta del testamento del Conde-Duque, otorgado en Madrid el 16 de mayo de 1642, y el que la Condesa-Duquesa de Olivares hizo con poder de su marido, otorgado en Toro pocos días antes de su muerte, el 19 de julio de 1645, ante Bernardino de Benavides, y ella lo otorgó el 25 de septiembre de aquel año. En virtud de los llamamientos contenidos en esas

disposiciones y por la muerte prematura del marqués de Mairena, D. Gaspar Felipez de Guzmán, ocurrida el 28 de febrero de 1648, recayó en el duque de Medina de las Torres la casa ducal de Sanlúcar, de quien había dejado dispuesto el fundador: "Y porque mi memoria y la de mi linaje más propiamente se ha de conservar en la Casa de Sanlúcar, quiero que ésta sea la cabeza de las otras casas y mayorazgos, y como a tal la han de asistir los sucesores de las otras Casas." El mayorazgo de Medina de las Torres fué erigido por el Conde-Duque en favor de su yerno, el 11 de diciembre de 1628, ante el escribano de Madrid Santiago Fernández.

Memorial del pleito de Medina de las Torres. A. H. N. Leg. 3764, n.º 448.

SALAZAR: *Glorias de la Casa Farnese*. Madrid, 1716, página 44.

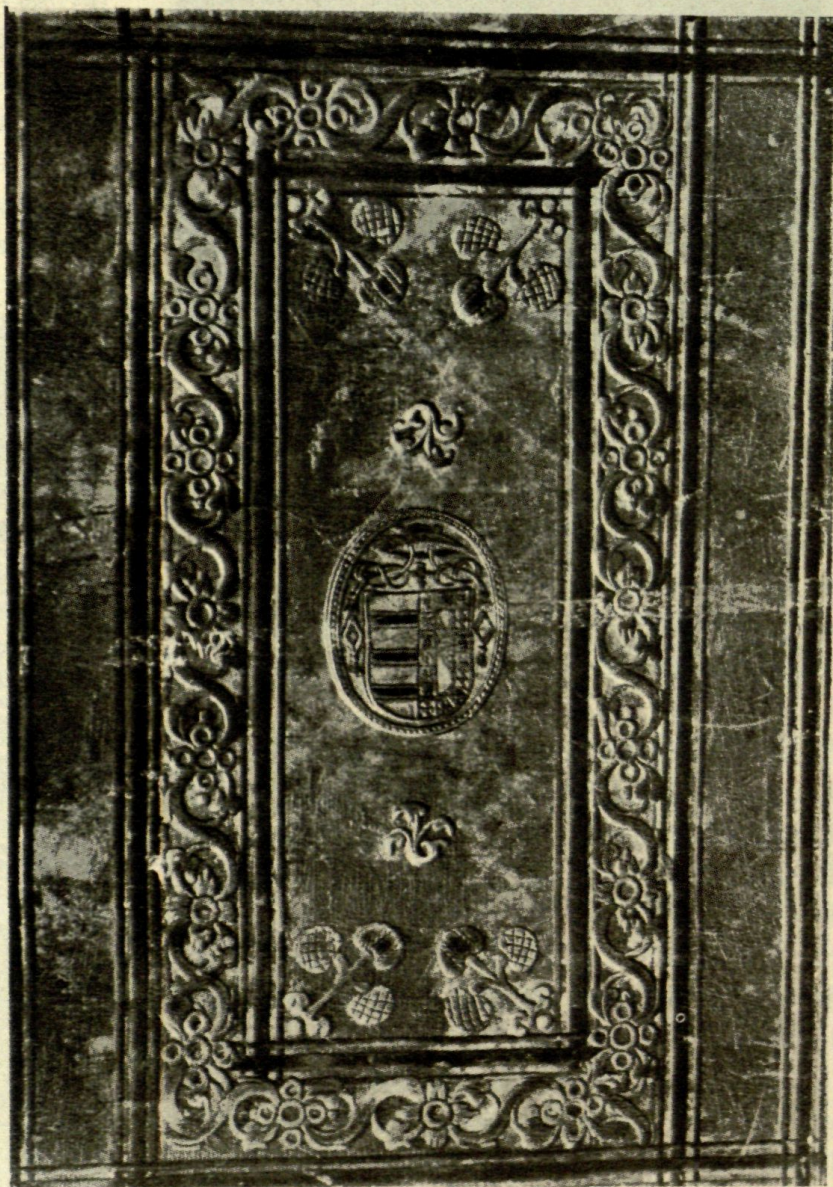
N.º 11.—Encuadernación que reputamos netamente española, caracterizada por el empleo de hierros pequeños que terminan a modo de arco, las partes superior e inferior contorneando los de flores que cierran el ángulo. Escudo en que la orla compuesta de castillos y leones se ha formado con mosaico de piel blanca, el campo cuartelado: 1.º y 4.º, de oro, tres fajas de gules; 2.º y 3.º, de sinople; las cinco veneras de plata. Lema: "Más vale buitre volando". Armas de la Casa de Pimentel, oriundos de Portugal, establecidos en Castilla, en el siglo XIV, con D. Juan Alfonso Pimentel, I conde de Benavente, por merced de Enrique III, dada en Tordesillas el 17 de mayo de 1398, señor de Braganza y Biñaes por real cédula dada en Illescas el 16 de enero de 1399, cuya merced fué revocada luego. Fundó el primer mayorazgo de su Casa en Villabrágima el 8 de marzo de 1410. En su descendencia se formaron tres líneas principales: la primogénita, que acabó en 1763 refundida en la ducal de

Osuna; la segunda, de Távara, que comenzó en D. Bernardino Pimentel Enríquez, I marqués, en 1541, de Távara, y acabó en la V marquesa D.ª Ana María Pimentel y Córdoba (1639-1683); la tercera, de Viana, derivada de Don Pedro Pimentel de Velasco (R. D.º en Bruselas, 17 enero 1556), hijo del V conde de Benavente, que se refundió en la conda de Oropesa, en 1636.

ASCARGORTA: *Origen de los Excmos. Sres. Duques de Benavente*. Córdoba, 1656.

GONZÁLEZ PALENCIA: *Los Condes de Benavente y Portugal*. "Revista de Historia". Lisboa, A. XIII. (1923), núms. 47-48.

N.º 12.—Encuadernación de figuras geométricas enlazadas; para atenuar la rigidez geomé-



Núm. 7.—Armas de D. Cristóbal Vela de Acuña, Arzobispo de Burgos. (Biblioteca Capitular Oxomense.)



Núm. 8.—Encuadernación con escudo de Toledo. Siglo XVI.
(Biblioteca provincial de Salamanca.)

trica los espacios están decorados con flores y espirales de tallos, de ejecución francesa (1). Se ha sobrepuesto el *super-libris*, pues la corona y los brazos de la cruz exceden de las líneas de encuadramiento, lo que no ocurriría tratándose de ejemplar ejecutado en el mismo taller. Escudo cuartelado con las armas de Haro, Avellaneda, Sotomayor y Delgadillo, propias de uno de los gobernadores de la monarquía española del reinado de Carlos II, el famoso e íntegro ministro D. García de Haro y Sotomayor, segundo de la Casa del Carpio, casado con D.^a María de Avellaneda Delgadillo, por su propio derecho II Condesa de Castrillo. Esta Casa de Castrillo, rama segunda de los Avellanedas, señores de los Dos Gumieles, que fueron luego duques de Peñaranda, la fundó Gutierre Delgadillo, que tomó el apellido de D.^a Juana, su

abuela, mujer de Lope Ochoa de Avellaneda, el 12 de octubre de 1466, incluyendo el señorío de la villa citada y los lugares de Cevico y Nave-ro. Su descendencia directa acabó en D. Manuel de Mauleón y Haro, IV conde de Castrillo y marqués de Cortes, en Navarra.

Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. Tomo 23, pág. 528.

N.º 13.—Encuadernación que consideramos italiana por la severidad de las líneas y la cuidada ejecución, del volumen impreso en Nápoles, en 1676, de la *Noticia de la Gran Casa de los Marqueses de Villafranca y su parentesco con las mayores de Europa*, por el P. Sosa.

Escudo cuartelado a la manera antigua, en que el segundo cuartel era el inferior y no el superior de la izquierda, y forma así el de los VII marqueses D. Fadrique de Toledo Osorio, marqués de aquella villa y de Villanueva de Valdueza, duque de Fernandina, príncipe de



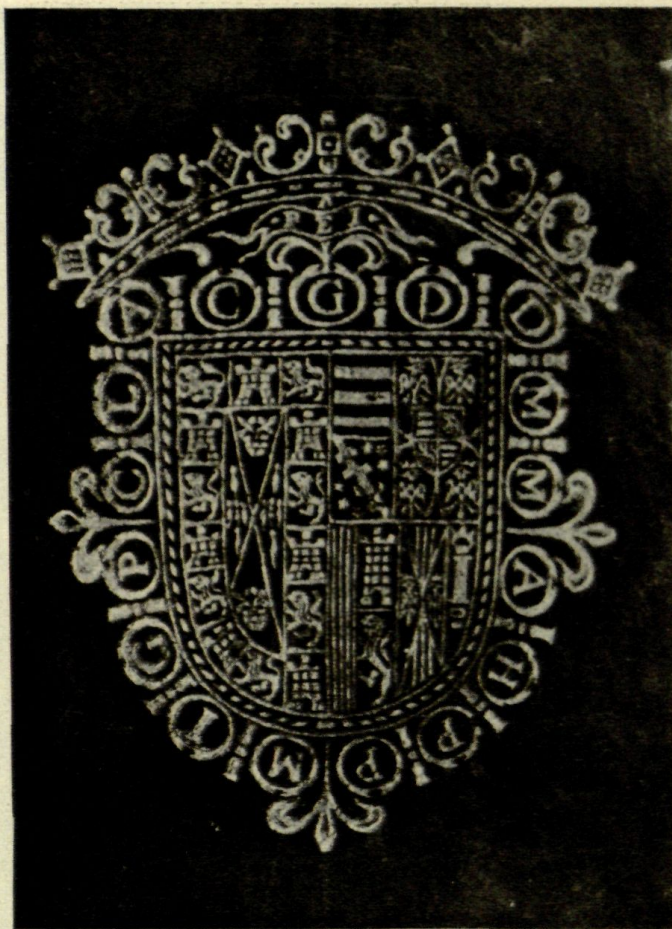
Núm. 9.—Encuadernación del Conde-Duque. Siglo XVII.
(Biblioteca de Medinaceli.)

(1) THOINAN: *Les relieurs français*. París, 1893.

Montalbán y otros Estados, comendador de Valdericote en la Orden de Santiago y capitán general de las galeras de Sicilia y Nápoles, virrey de Sicilia, y de D.^a Manuela de Córdoba: las tres fajas de gules en campo de oro, cortado del busto del rey moro, hija de los VII duques de Sesa, con quien casó, en Madrid, en 1652. El mayorazgo moderno de la Casa de Villafranca, lo fundó el padre del marqués, D. Pedro de Toledo, en Madrid, el 17 de mayo de 1625, ante Santiago Fernández. Por el casamiento de D. Fadrique de Toledo, marqués de Villafranca, el 11 de septiembre de 1713, con D.^a Juana Pérez de Guzmán, hija de los XII duques de Medina Sidonia, recayó en la de Villafranca el título ducal y demás estados, al morir sin sucesión, en 1779, el último poseedor de la línea de Guzmán el Bueno, cuya representación agnaticia tenían los Guzmanes de Córdoba, señores de Torre Palencia, modernamente por enlace Marqueses de Santa Marta.

Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. Tomo 23, pág. 533. Parrino. *Teatro eroico e politico dei governi de'vicere del regno di Napoli.* Napoli, 1875-76.

N.^o 14.—Esta encuadernación responde a un amante de los libros que tuvo una excelente biblioteca, y sobre todo gran copia de manuscritos. Es uniforme, de pergamino liso, con algún filete encuadrado y en el centro el hierro del escudo orlado del Toisón y compuesto de siete cuarteles, a saber: 1.^o Cuartelado; 1.^o y 4.^o, los cuatro palos de gules en oro de Aragón; 2.^o y 3.^o, partido de Hungría y Jerusalén sobre el todo Cardona. 2.^o Cuartelado: 1.^o y 4.^o, losangeado en banda de plata y azur; 2.^o y 3.^o, de sable; el león de oro, que es Baviera, en escusón de gules, ocho bezantes de oro, que es Moncada. 3.^o Ajedrezado de oro y sable, el jefe de plata con el creciente ajedrezado de lo mismo, que es Luna. 4.^o De gules el jefe de oro, que es Vintimilla. 5.^o Cuartelado en sotuer los bastones de Aragón y las águilas explayadas, que es Sicilia. 6.^o De plata partido de sable, la grulla del uno en el otro que es Scláfani. 7.^o De gules el cometa de ocho rayos, que es Rosso. Armas del príncipe



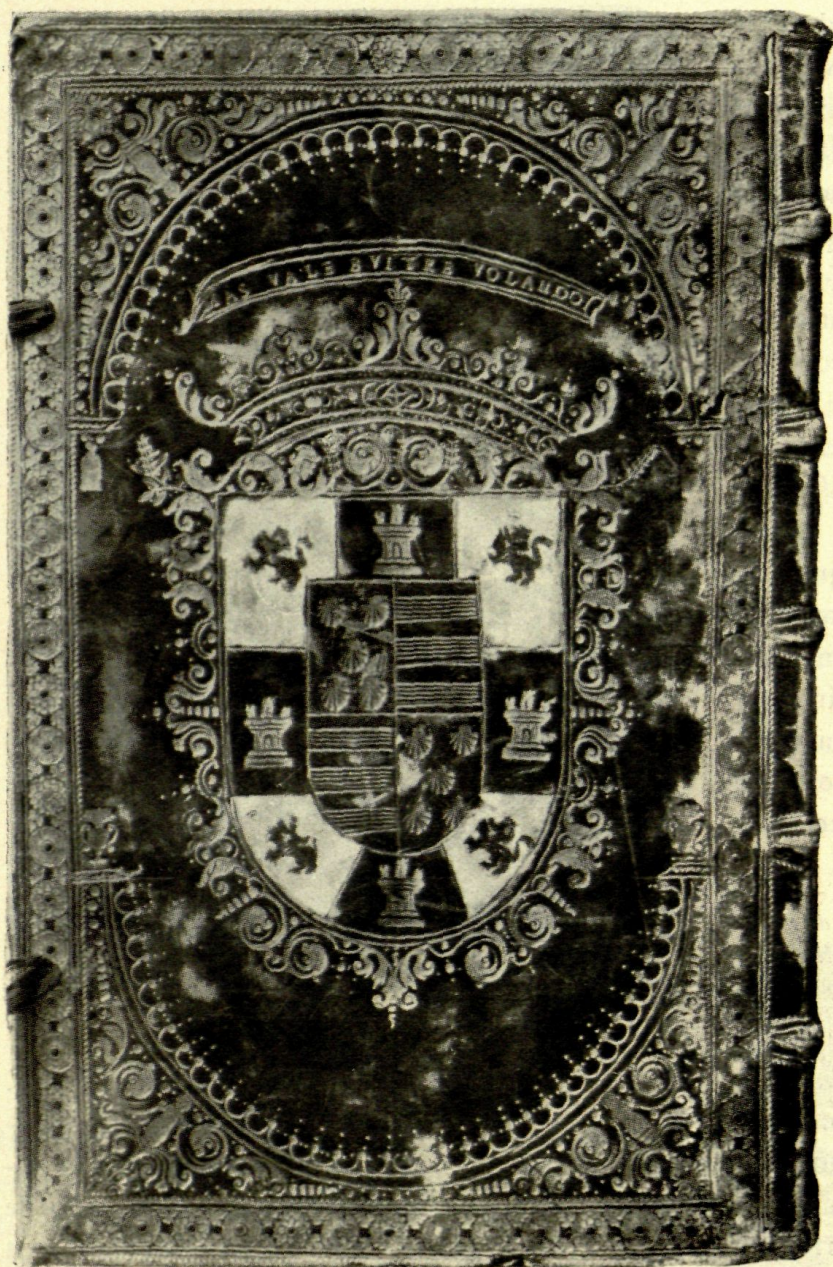
Núm. 10.—Encuadernación del Duque de Medina de las Torres. Siglo XVII. (Biblioteca del autor.)

de Paternó (8 abril 1565), VII duque de Bivona. (22 mayo 1554), y de Montalto, conde de Scláfani, de Adernó y de Catalnaxeta, D. Luis Guillén de Moncada, caballero del Toisón, uno de los grandes españoles más ilustres del siglo XVII y el primero de Sicilia, que murió siendo cardenal, en 1673. Su descendencia directa acabó en D.^a Catalina de Moncada-Aragón y Fajardo, IX duquesa de Montalto y de Bivona, princesa de Paternó, condesa de Adernó y de Scláfani, VIII marquesa de los Vélez, Molina y Martorell, casada el 29 de septiembre de 1683 con D. José Fadrique Alvarez de Toledo, VIII marqués de Villafranca y de Villanueva de Valdueza, tronco de la Casa actual de Villafranca-Medina-Sidonia

SAN MARTINO DI SPUCHES: *La Storia dei Feudi di Sicilia.* Palermo, 1924.

MANGO DI CASALGERARDO: *Il Nobiliario di Sicilia.* Palermo, 1912.

Y la obra clásica del P. JUAN AGUSTÍN DE LA LENGUELLA: *Retratos de los héroes de la Casa de Moncada.* Valenza, 1657.



Núm. 11.—Armas de los Duques de Benavente. Siglo XVII.
(Archivo de Osuna.)

N.º 15.—Encuadernación italiana que responde al tipo ya señalado en anteriores ejemplares, del volumen de Gutiérrez de la Huerta (Leonardo), *Tractatus de Compensationibus*, impreso en Nápoles (1698-1700).

Armas de D. Luis de la Cerda Aragón, Folch de Cardona, IX duque de Medinaceli (1660-1711), duque de Cardona, de Alcalá y de Lerma, conde de Santa Gadea y de otros muchos estados, caballero del hábito de Santiago, capitán general de las Costas de Andalucía (1682-84), embajador en Roma, de cuya embajada publicó el marqués de Villaurrutia un folleto en 1920;

virrey de Nápoles (1692-1706), ayo del príncipe de Asturias (Luis I), y primer ministro de Felipe V, que desempeñó hasta su desgracia, siendo arrestado y conducido al castillo de Pamplona, en donde murió, el 26 de enero de 1711.

En el escudo del libro están representadas bastante adecuadamente, las armas del Duque-Virrey. El primer cuartel es Cerda de Medinaceli (condes el 29 de Julio de 1368, duques el 31 de Octubre de 1479). El segundo, Aragón-Sicilia, como IX duque de Segorbe, línea legítima de la Casa de los reyes de Aragón, formada por D. Enrique, Duque de Villena. El tercero cuartelado: 1.º y 4.º, Enríquez; 2.º y 3.º, Ribera, armas de los duques de Alcalá, marqueses de Tarifa, cuya Casa, al extinguirse la línea primogénita, en 1639, recayó en la ducal de Medinaceli por el enlace, en 1625, del abuelo del duque con la marquesa de Alcalá de la Alameda, luego V duquesa de Alcalá de los Gazules. El cuarto, a su vez, cuartelado: 1.º, de Cardona por la Casa ducal de este nombre, refundida en la de Medinaceli, en 1653, por el matrimonio del VIII duque, padre del Duque-Virrey, II de Córdoba por la Casa de Comares, cuyo tercer poseedor, Don Diego Fernández de Córdoba, *el Africano*, se enlazó con la V duquesa de

Segorbe y de Cardona; 3.º, de Sandoval, por la Casa de Lerma, unida a la de Medinaceli en 1653, y 4.º, Padilla, del condado de Santa Gadea, título incorporado asimismo en la fecha citada, por el matrimonio del duque D. Juan Francisco de la Cerda Enríquez de Ribera con D.ª Catalina de Aragón-Fernández de Córdoba, Folch de Cardona, duquesa de Segorbe, de Cardona y de Lerma, condesa de Santa Gadea, de Buendía y de Ampudia, baronesa de Entenza.

* FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT: *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española*. Madrid, 1904. Tomo V, página 277.

N.º 16.—Encuadernación en pergamino con pequeños hierros que forman un gran escudo de siete cuarteles puesto sobre la cruz de Santiago y orlado de banderas, armas del X conde de Altamira (título concedido el 13 de marzo de 1455) y VIII marqués de Velada (30 de octubre de 1557), D. Ventura Osorio de Moscoso y Dávila (1708-1734): 1.º Osorio de oro, dos lobos pasantes de gules cortado de Trastámara de plata, las tres bandas ondeadas de azur; el 3.º, Dávila (los seis roeles de azur en campo de oro) partido de Toledo (ajedrezado de plata y azur) y la columna timbrada de corona, de Colonna. El 2.º las tres fajas de Córdoba partido de Cardona cortado de Mendoza, armas de Doña Ventura Fernández de Córdoba, con quien casó el 10 de diciembre de 1731, y fué al extinguirse la línea varonil de su Casa, en 1750, XI Duquesa de Sesá, Baena y Soma. Orla de las armas de Enríquez.

Biblioteca Nacional, R. 10843. *Brevis Narratio Originis Bme. Virg. Mariae Claramontanae Czestichochoviensis in Polonia*. Roma MDCLXXI.

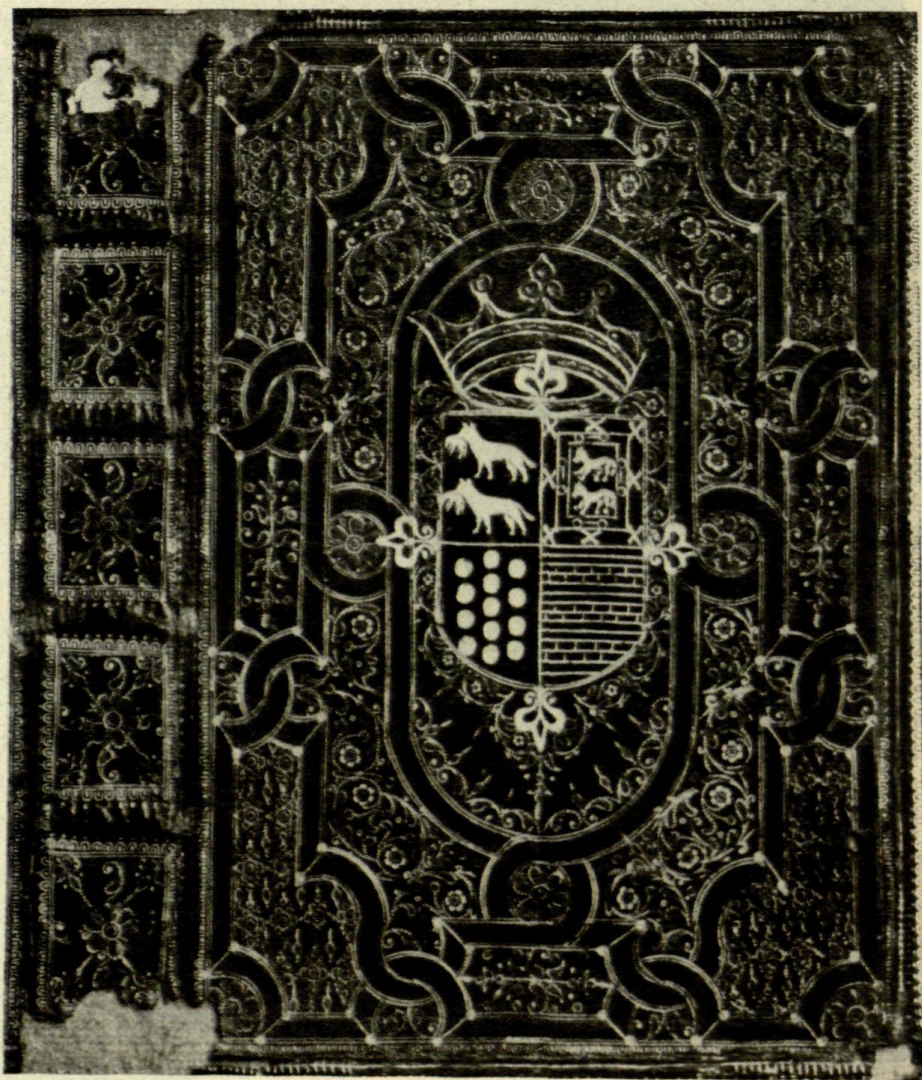
VELADA (Marqués de): *Ensayo histórico de la Casa de Velada*. Madrid, 1923, pág. 345.

FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT: *Obra citada*. Tomo VII, página 146.

N.º 17.—Encuadernación de sobria ornamentación a base de líneas, bordura de pequeños hierros y florones en las esquinas. Es italiana, obra de taller de las realizadas para D. Pedro de Aragón, por la identidad de los angelitos que sostienen la corona (1). El escudo de Enríquez,

(1) Véase PAZ Y MELIA: *Archivo y Biblioteca de la Casa de Medinaceli*. Segunda serie: "Bibliográfica", pág. 491. Reproduce una encuadernación italiana en la cual se ha dejado vacío el recuadro central, sin los hierros del escudo, lo que indica se ejecutaban así para luego decorarlas con las armas del poseedor.

cortado de Cabrera-Sicilia, o sea los dos castillos de gules en campo de oro, mantelado de plata; el león de gules, cortado de Cabrera de oro; la Caba de sable, partido de Sicilia, partido de Sandoval (la banda de sinople en campo de oro) y Rojas de oro; las cinco estrellas de azur. Armas de Don Juan Alonso Enríquez de Cabrera y Colonna, IX Almirante de Castilla, duque de Medina de Rioseco, conde de Módice, Osona y Melgar, vizconde de Cabrera y Bas, virrey de Sicilia, mayordomo mayor de Felipe IV (nació en Madrid el 3 de marzo de 1597, † en 7 de febrero de 1647), y de D.ª Luisa de Sandoval y Padilla, nieta del famoso duque de Lerma (como hija tercera de D. Cristóbal de Sandoval de la Cerda, I duque de Uceda, y de Doña Mariana Manrique de Padilla, condesa



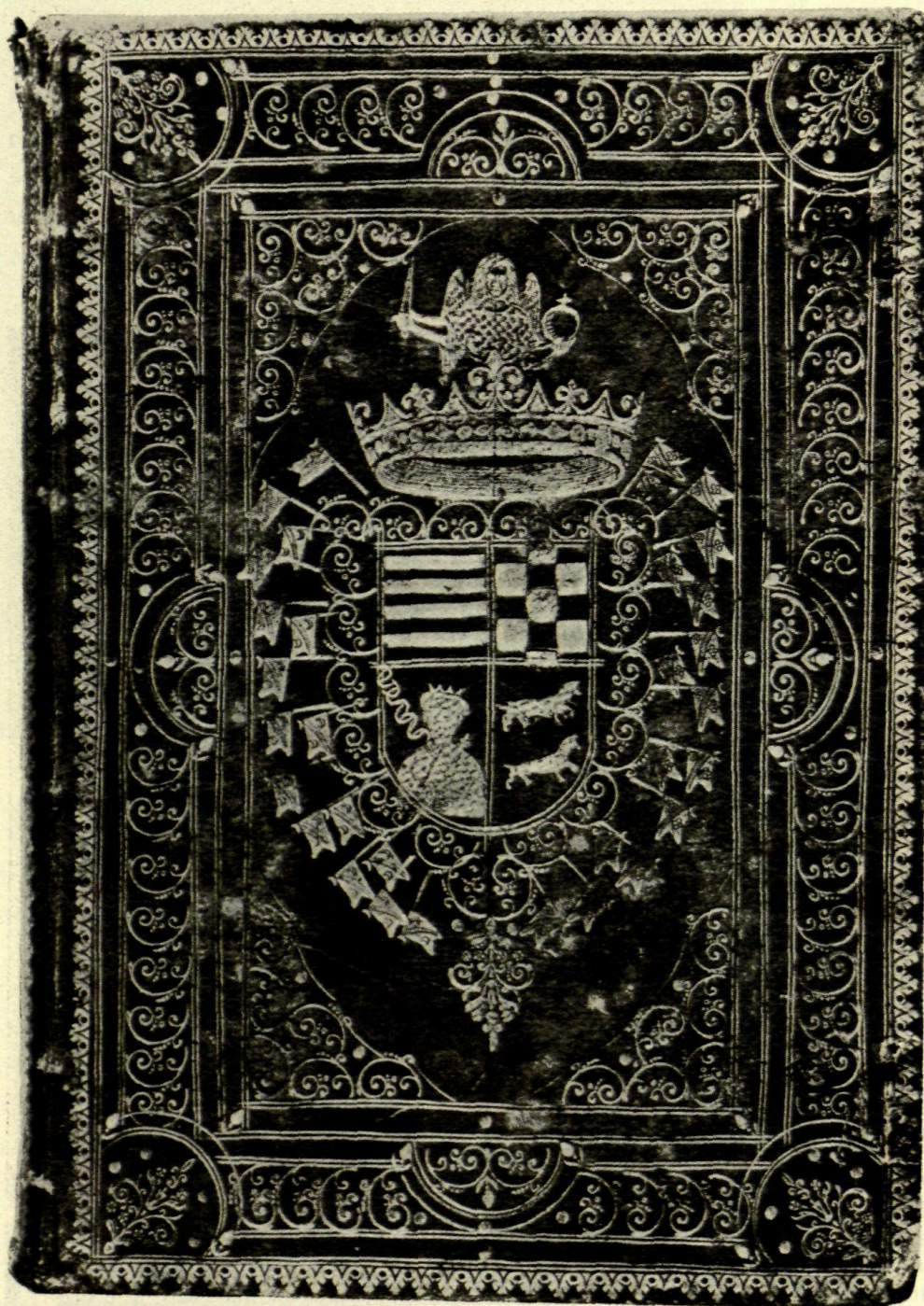
Núm. 12.—Encuadernación con las armas de los II Condes de Castriño (Biblioteca Universitaria de Salamanca), Siglo XVII.

de Santa Gadea), los cuales casaron en Madrid el 28 de noviembre de 1612.

N.º 18.—Encuadernación de becerro con simple filete ondulado formando rectángulo y óvalo central con cartela, corona de grande sumada de capelo y cordones de diez borlas en cuatro series. Sobre el escudo, en la línea superior, el corazón con llamas, atributo de la Orden agus-

tina; en campo azur una torre de plata surmontada de una flor de lis de oro y acompañada de otras dos y sostenida de media rueda de molino, orla de gules y ocho aspas de oro. Armas del cardenal Don Gaspar de Molina y Oviedo, nacido en Mérida el 6 de enero de 1679, hijo de D. Gaspar de Molina y Cotrina, regidor perpetuo de Mérida y de D.^a María de Oviedo y Triana. El mayorazgo de Molina fué

fundado por Pedro de la Cruz Molina (1624-1665), en su testamento de 25 de octubre de 1665, del título de regidor de Mérida y de sus Casas principales en la plaza de Santa María, abuelo de Don Gaspar. Abrazó el estado religioso en la Orden de San Agustín, en el Convento de Badajoz, el 14 de agosto de 1694. Desempeñó diferentes cátedras de Filosofía y Teología en los conventos de Cádiz y Sevilla; nombrado definidor y asistente de la Orden, fué preconizado el 24 de febrero de 1731 para el obispado de Cuba, de que no llegó a posesionarse, pasando a Barcelona (1731-1732) y siendo nombrado comisario general de Cruzada. El 28 de mayo de 1734, obispo de Málaga, y en dicho año gobernador del Consejo de Castilla. Creado cardenal por el papa Clemente XII, el 20 de diciembre de 1737, murió de repente en Madrid el 30 de agosto de 1744. Al cardenal Molina dedicó, en 1738, su obra: *Gobierno eclesiástico pacífico* D. Fray Gas-



Núm. 13.—Encuadernación con las armas de los Marqueses de Villafranca. Siglo XVII.
(Biblioteca del Marqués de Miraflores.)

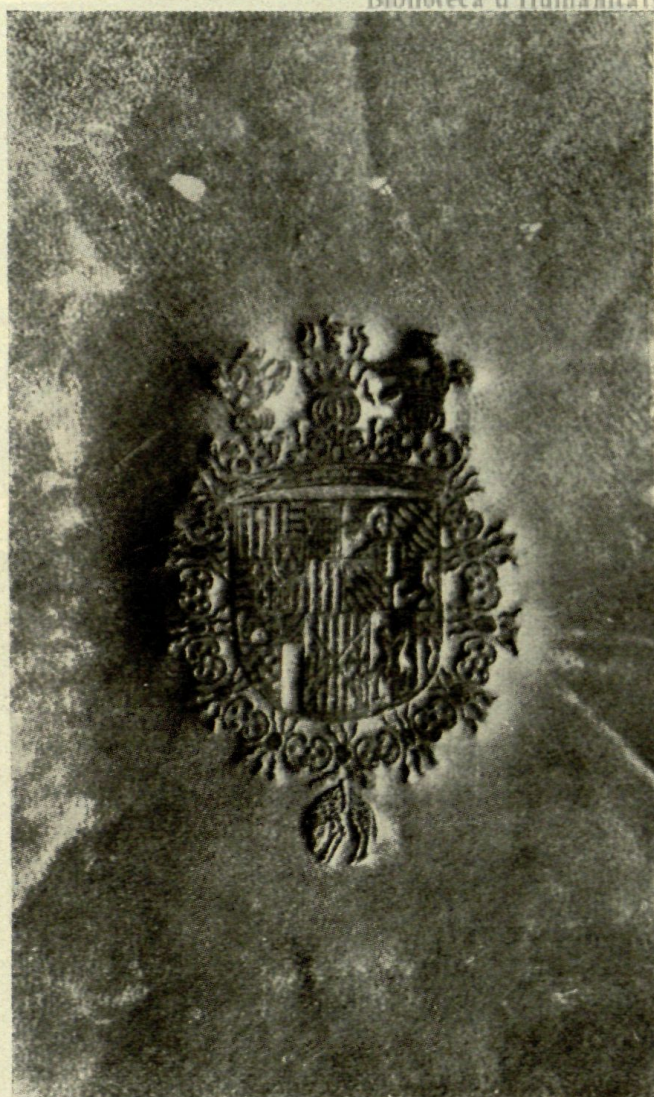
par de Villarroel y allí figura su retrato, y en 1744 D. Gregorio de Mayans lo hizo de las *Obras Chronológicas*, de D. Gaspar Ybáñez de Segovia, marqués de Mondéjar de Valhermoso y de Agrópoli, impresas en Valencia. Y el Padre Maestro Fray Benito Feijoo el tomo de su *Teatro Crítico*. Dejó el cardenal su rica biblioteca al convento de San Acacio, en Sevilla, para servicio del público, y fué amante de las Bellas Artes, reuniendo una porción de pinturas.

El ejemplar que publicamos, de la Biblioteca de Orihuela, regida por la Srta. Inocenta González Palencia, que amablemente nos dió noticia de él, es la *Relación del fallecimiento, entierro y sumptuosas honras, que a la perpetua, digna y merecida memoria del Eminentísimo Señor Cardenal de Molina y Oviedo, Obispo de Málaga, Comissario General de la Santa Cruzada, Gobernador del Consejo y Cardenal de la Santa Yglesia Romana, Consagró el Real y Supremo Consejo de Castilla... en el Convento de San Felipe el Real de esta Corte*. Describióla el Rvdmo. P. Maestro Francisco Antonio Ballesteros. Madrid, 1745. En Sevilla también se imprimió, en 1744, en la imprenta de Antonio Espinosa de los Monteros *La Parentación fúnebre que en las sumptuosas magníficas exequias del Emmo. y Rvdmo. Señor D. Fray Gaspar de Molina y Oviedo, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma... hizo el Convento Casa Grande de San Agustín Nro. Padre extra-muros de Sevilla*.

GUARNACCI (Mario): *Vitae et Res gestae Pontificum Romanorum et S. R. E. Cardinalium*. Roma, 1751; tomo II, páginas 711-12.

GIL PRIETO (P. Juan): *La Orden Agustiniana en Sevilla durante los pasados siglos*. Archivo Agustiniano. Año XVIII, n.º 2 (marzo-abril 1931).

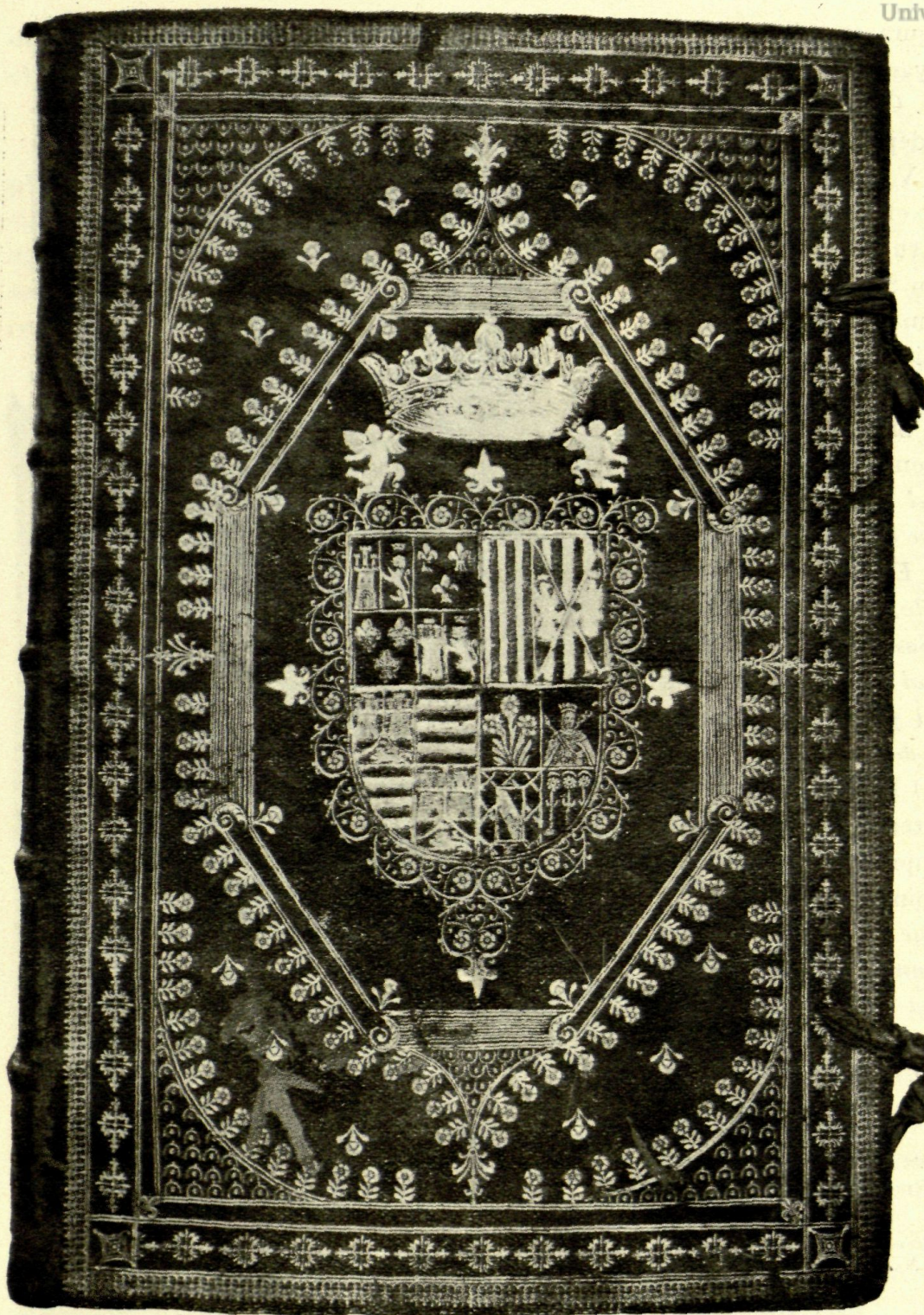
N.º 19.—Encuadernación en piel lisa, con gran hierro ornamental de complicados cuarteles. Escudo partido de dos y cortado de uno, que forman seis cuarteles, a saber: 1.º Orozco, de plata; la cruz de gules cargada de cinco aspas y cantonada de cuatro lobos afrontados de sable; 2.º Manrique de Lara, de gules; las calderas jaqueladas de oro y sable, siete sierpes en las asas la bordura de Castilla y León; 3.º, de



Núm. 14.—Encuadernación del Duque de Bivona.
(Biblioteca Miraflores.)

Mendoza, ya conocido; 4.º Zapata, de gules las cinco zapatas ajedrezadas de plata y sable; 5.º Ribera, de oro; las tres fajas de sinople; 6.º Enríquez, ya descrito. En escusón las tres lises por el cargo de capellán mayor del rey, anexo a la dignidad de Arzobispo de Santiago. Capelo con diez borlas episcopales en cuatro series, cruz arzobispal y coronel en el jefe. Armas de D. Manuel Isidro de Orozco y Manrique, que nació en Madrid el 14, en la calle de San José, y se bautizó en la parroquia de San Sebastián el 25 de mayo de 1681, hijo de los III marqueses de Mortara, D. Juan Antonio de Orozco y Manrique de Lara y D.ª Micaela Zapata de Mendoza, hija de los condes de Casarrubios. La organización del escudo respondía a los apellidos del

Torija, refundidos en los Figueroas de Feria, sino de una familia de Medellín que estuvo establecida en las Indias, a que perteneció el Padre Diego de Orozco, de la Compañía de Jesús, martirizado por los indios tepehuanes, en 1616, y cuya ilustración principal fué el primer Marqués, quien casó noblemente con la condesa Victoria Porcia, hija del conde Hermes de Porcia y de la condesa Magdalena Varona de Lamberch, nacida en Porcia el 20 de septiembre de 1590. El II marqués fué D. Francisco de Orozco Ribera, uno de los ilustres generales del siglo XVII, que asistió al sitio de Leucate y al de Fuenterrabía, en 1638; dos años más tarde, desempeñó el cargo de gobernador de Perpiñán, y en 1652 como capitán general de Cataluña se portó bizarramente; pasó al Consejo de Estado, y en 1656 volvió de virrey al Principado, defendiendo brillantemente Palamós y Gerona.



Núm. 15.—Encuadernación de D. Luis de la Cerda, IX Duque de Medinaceli. Siglo XVII. Monasterio de la Rábida.

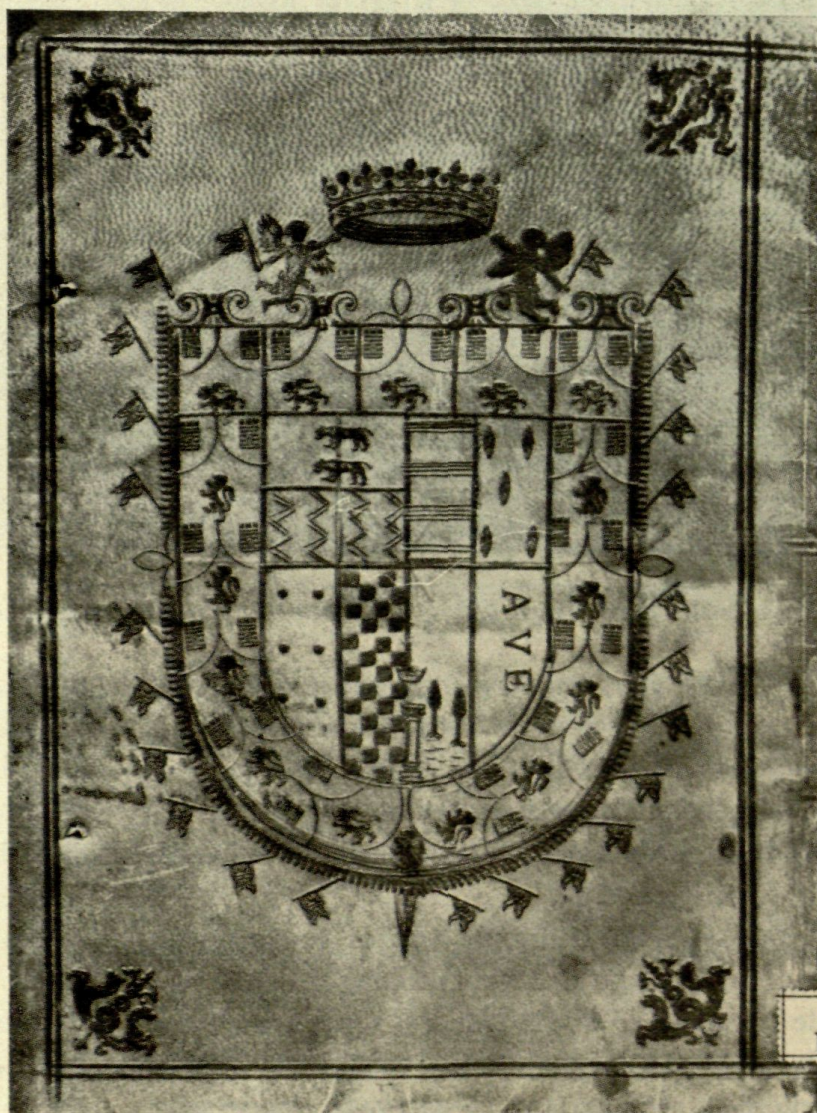
arzobispo. El marquesado de Mortara fué concedido en Milán el 16 de octubre de 1613, confirmado en Castilla el 8 de septiembre de 1652, a Rodrigo de Orozco, gobernador de Alejandría de la Palla, que asistió al combate de Lepanto y fué del Consejo Secreto de aquel Estado, en 1622. No descendía de los Orozcos históricos,

En 1661, se hizo cargo del gobierno de Milán, donde murió el 26 de diciembre de 1668. Fundó el mayorazgo de su Casa con facultad real de Felipe IV, dada el 21 de noviembre de 1661, refrendada de Martín de Villela, en Madrid, ante Andrés de Calatañazor, el 14 de enero de 1666, en que comprendió los lugares de Villa-

conejos, Villar de Domingo García, Albalate, Villarejo de Fuentes Buenas, Albarráñez, la Olmedilla y Arrancacéspedes, que se le dieron en equivalencia de los lugares de Culebras, Cañaveruelas, Castejón, Alcobujate y Loranca de Huete, que adquirió de S. M. por escritura de 11 de diciembre de 1653, ante D. Lorenzo de Jáuregui, habiéndosele rebajado los 831 vasallos que en recompensa de sus servicios le hizo merced el Monarca. La descendencia varonil acabó en D. Pío de Orozco y Villela, V conde de Lences y de Tripiana, † en 1726, antes que su padre. Por lo cual, al morir en 1729 D. Francisco de Orozco Zapata, IV marqués, le sucedió su hija D.^a Ana, casada con D. Vicente Osorio y Vega, de los condes de Villanueva de Cañedo, y su descendencia directa se extinguió con don Benito de Palermo Osorio y Lasso de la Vega, VII marqués de Mortara, que murió en Sevilla el 16 de octubre de 1800. Entonces pasó la representación de la familia Orozco —ya que por los ascendientes del primer marqués no cabía entroncarse, pues no se conocían— a la Casa portuguesa de los condes de Figueira, marqueses de Montebello, por el derecho de Doña Violante de Orozco Porcia, hija segunda de los primeros marqueses de Mortara.

El escudo de Manrique de Lara aparece como biznieto del IX conde de Paredes de Nava. El cuartel de Mendoza respondía a la Casa de Casarrubios, pues D. Diego Chacón, III conde de Casarrubios, fué casado con Doña Isabel de Mendoza, padres de Doña Micaela Zapata de Mendoza y Chacón, madre del arzobispo. El condado de Casarrubios era el señorío de los Chacón, fundado el 7 de agosto de 1484 por Gonzalo Chacón, mayordomo mayor de la Reina Católica, y Clara Albarnáez, de los lugares de Casarrubios del Monte, el Alamo, Valmojado, las Ventas, Villamanta y Arroyomolinos.

El escudo de Zapata de los condes de Barajas respondía a su abuelo materno, D. Francisco Zapata Rieder de Paar, comendador de la Fuente del Emperador en la Orden de Calatrava, hermano del III conde de Barajas. El de Ribera le correspondía por el regente Francisco Alvarez de Ribera, del Consejo de S. M. en el Supremo de Italia, canónigo de Salamanca, abad de Sant Angel, en Sicilia, fundador de una capilla en el Convento de San Francisco, de Mérida, el 17 de julio de 1602, de que fué patrono el marqués de Mortara, quien otorgó escritura en Madrid, ante Juan de Oviedo, el 3 de julio de 1607, en funciones de tal, haciendo nueva fundación de aniversarios. El regente era hermano uterino de Rodrigo de Orozco Dávalos, Oidor de la Audien-



Núm. 16.—*Encuadernación del Conde de Altamira. Siglo XVIII.*
(Biblioteca Nacional.)

año fué nombrado inquisidor general. Murió en la corte el 1 de febrero de 1745.

ALVAREZ BAENA: *Hijos de Madrid*. Madrid, 1789-1791. Tomo II, pág. 191.

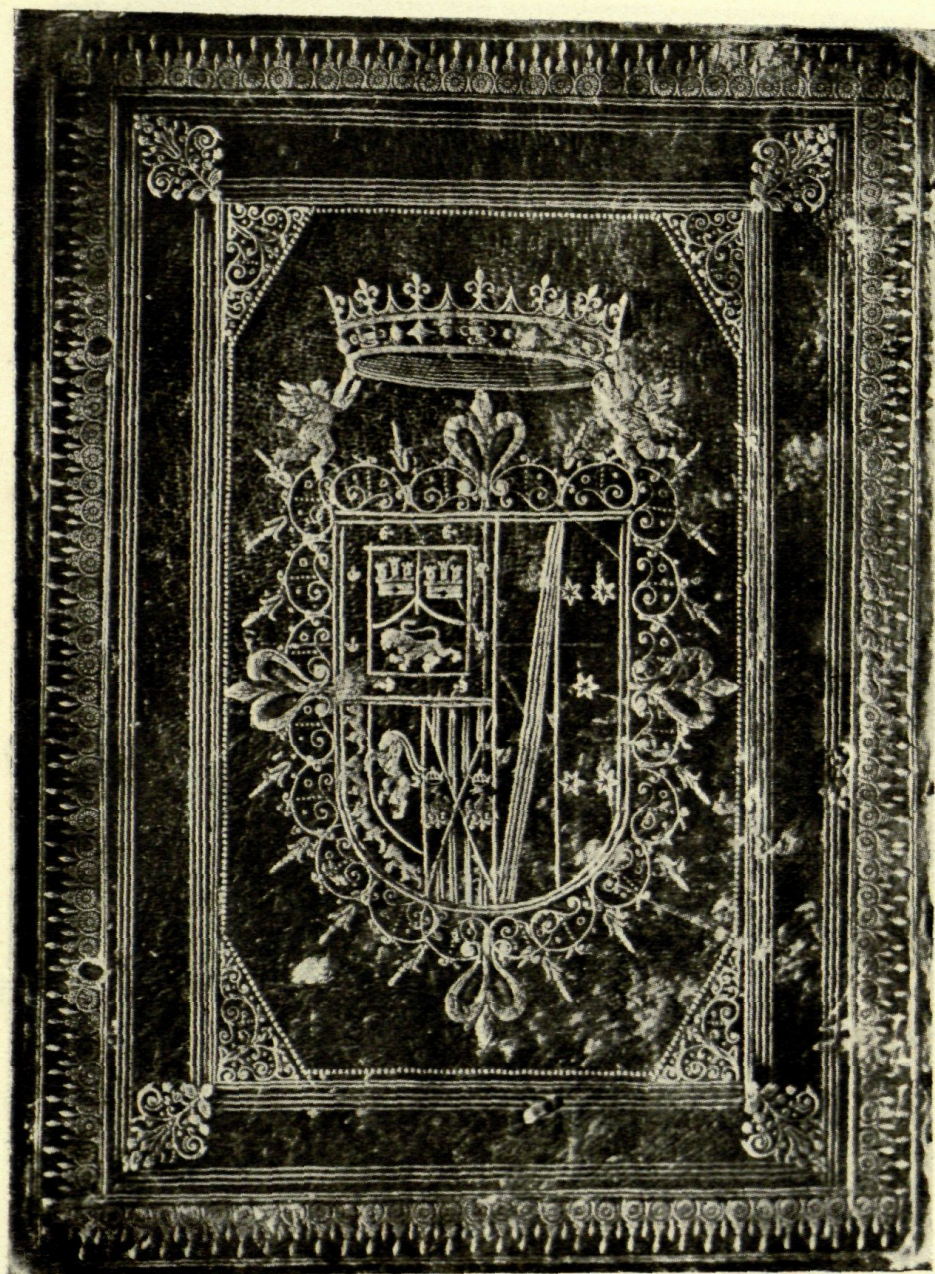
RÍOS Y CASQUERO: *Memorial genealógico, antigüedad, origen y servicios de la Casa de Orozco*. Madrid, 1738.

RAMOS: *Adición al Berni*. Málaga, 1777, pág. 115.

LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*. Santiago, 1908. págs. 247-61.

A. H. N. *Ordenes Militares*. Santiago, 5986, 5992. — *Inquisición*, núm. 2060 del leg. 409.

N.º 20. — Encuadernación en tafilete rojo de exquisita factura, que reputamos italiana; compuesta de una hoja de acanto y menudos tallos bordea todo el conjunto, doble filete dorado, jarrones en los extremos, de que arrancan guirnalda de hojas y flores, otro doble filete, forman el recuadro pequeños hierros geométricos y menudos tallos floreos que se completan por jarrones en las esquinas cuyas guirnalda cortan los ángulos recuadrando el conjunto. Cartela en el centro con escudo con capelo, ángeles que sostienen los cordones de seis borlas



Núm. 17. — Encuadernación con las armas de D. Juan Alonso Enríquez de Cabrera, Duque de Medina de Rioseco. Siglo XVII. (Biblioteca Universitaria de Salamanca.)

cia de la Plata, que se reputa padre del primer marqués. El escudo de Enríquez responde a la condesa de Paredes, D.^a Luisa Enríquez de Luján, señora de la Casa de los Lujanes de San Andrés en Madrid, rama segunda de los condes de Castroponce.

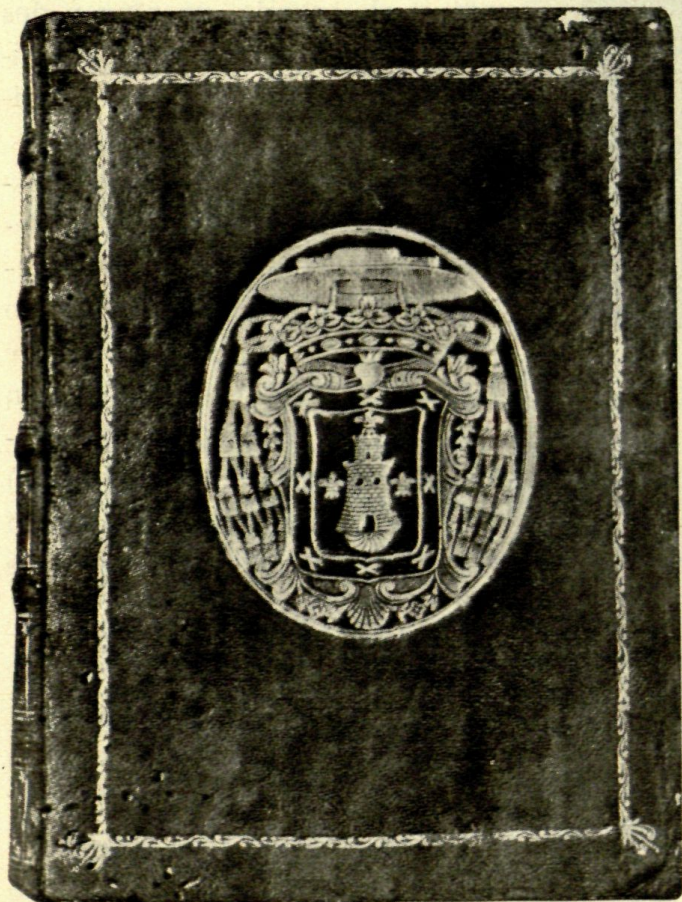
Don Manuel Isidro de Orozco fué canónigo en 1703 y luego deán de Toledo, antes menino de la reina D.^a María Ana de Neubourg, obispo de Jaén (1732-1738), del Consejo de Estado, arzobispo de Santiago (1738-1745), donde sucedió al arzobispo D. José del Yermo Santibáñez. Se trasladó a Madrid en junio de 1741, en cuyo

en tres series y escudete sobre el escudo, con las armas del Colegio Mayor de San Ildefonso, de Alcalá. Consta el escudo de cuatro cuarteles divididos por cruz paté de oro, y es el tan conocido del solar de Tejada, el primero de sinople, las dos torres de oro sumadas de las banderas con la cruz de Santiago, segundo de azur los dos crecientes de plata y trece estrellas de oro, tercero de plata el león de gules; y cuarto de plata el árbol de su color y el oso sujeto al mismo con cadena, orla de oro de veneras y cruces de Santiago.

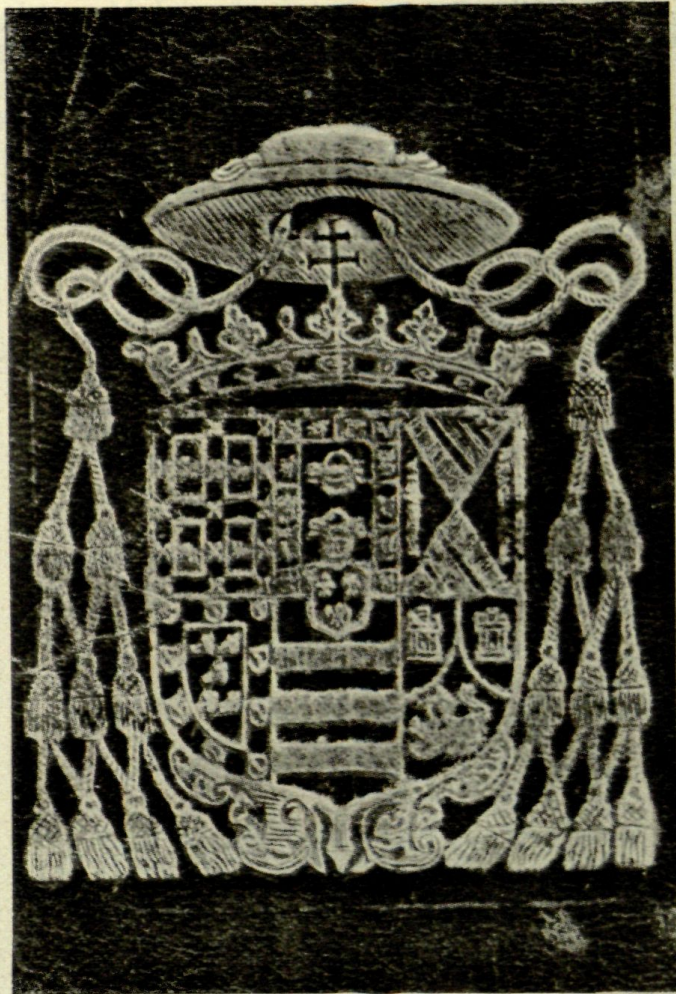
Ignoramos la causa por qué usó estas armas

D. Andrés Mayoral y Alonso, que nació en Molacillos (Zamora) el 1 de diciembre de 1685 de una familia distinguida en un lugar reducido, pero no hidalga. Ingresó en el Colegio Mayor de Alcalá el 29 de abril de 1709 y diez años más tarde, el 19 de noviembre fué canónigo de León y, después, el 15 de junio de 1728, magistral de Sevilla. En 1730 lo presentó Felipe V para obispo de Ceuta y se consagró en la iglesia de Mercedarios Descalzos de San José, el 16 de septiembre de 1731. Rigió aquella diócesis hasta el 31 de marzo de 1738, en que fué promovido al arzobispado de Valencia, que ocupó hasta su fallecimiento.

Allí dice un autor antiguo «manifestó su genio magnífico e inclinado a grandes fábricas en la fundación del Colegio e Iglesia de los Padres de las Escuelas Pías y en la ampliación del palacio arzobispal en el que estableció una biblioteca pública con un escogido monetario que sus dignos sucesores han aumentado». Como mecenas



Núm. 18. — Encuadernación con escudo del Cardenal D. Gaspar Molina. Siglo XVIII. (Biblioteca de Orihuela.)



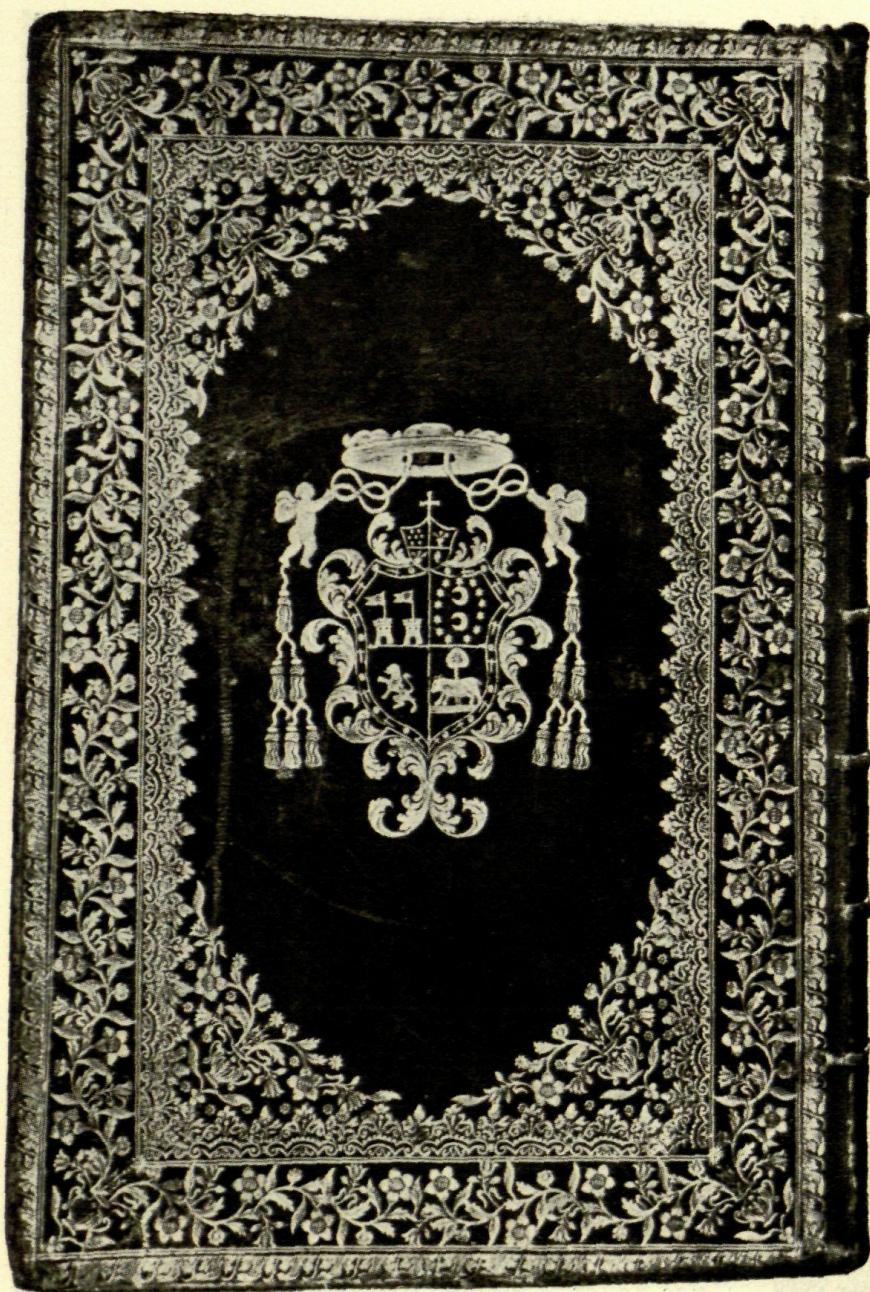
Núm. 19. — Encuadernación de D. Manuel Isidro de Orozco, Obispo de Santiago. Siglo XVIII. (Biblioteca Capitular de Mondoñedo.)

figura su escudo en la obra de Berni y Catalá: *Resumen de los privilegios, gracias y prerrogativas de los Abogados españoles*. Valencia, 1764, y en la de Ximeno (D. Vicente): *Escritores del Reyno de Valencia*, tomo I. Valencia, 1747. (A don Gaspar Archent, canónigo secretario del Cabillo valenciano, hacemos presente nuestra gratitud por su amabilidad en comunicarnos este ejemplar.)

Archivo de la Catedral de León: *Prebendados*. Carpeta 23, número 664.

A. H. N. Universidad de Alcalá, libro 1233, n.º 986. — Matute, *Anales eclesiásticos y seculares de Sevilla*. Sevilla, 1887. Tomo I, pág. 230.

N.º 21. — Responde este ejemplar, como el anterior, al tipo italiano que se remitía de Roma a los prelados dejando el medallón central vacío para colocar el escudo del obispo. Adviértese



Núm. 20.—Encuadernación de D. Andrés Mayoral, Obispo de Ceuta.
(Catedral de Valencia.) Siglo XVIII.

fácilmente lo que decimos comparando los hierros de las borduras, delicados y bellos, con la manera de tratar las armas de inferioridad artística bien ostensible.

Es un pontifical de la Catedral de Oviedo impreso en Roma en 1745, con el escudo del obispo de aquella diócesis, D. Gaspar Vázquez Tablada, que fué natural del Hito, donde nació el 6 de enero de 1688. Colegial de San Ildefonso de Alcalá, Alcalde de los Hijosdalgos y Oidor de Valladolid, el 5 de febrero de 1730 y 25 de marzo de 1735, presentado para aquella diócesis

el 26 de enero de 1745 por muerte del Ilmo. Señor D. Juan Avello Castañón. Se consagró en Madrid el 3 de octubre en la iglesia del Monasterio de Santa Ana, de los religiosos Bernardos, por el arzobispo de Liria, siendo preladados asistentes los de Orihuela y Casia y padrino el duque de Huéscar. Tomó posesión el 15 de noviembre y al siguiente año fué elevado a gobernador del Consejo de Castilla. Electo para el obispado de Sigüenza, murió en Toro el 29 de diciembre de 1749.

España Sagrada. Tomo 39, página 188.—A. H. N. Colegio Mayor de S. Ildefonso de Alcalá. Lib. 1233.—A. H. N. Libros de Plazas 735 y 736, folios 332 y 140.

N.º 22.—Encuadernación como la descrita y en ella escudo partido en dos: el primero, el chevrón de oro en jefe, dos estrellas y una pera en punta, y el segundo, un pino y dos perros empinantes al tronco que siguen unas ardillas. Biblioteca Capitul de Osma.

Armas del pontifical del señor obispo de aquella diócesis D. Pedro Clemente de Aróstegui cuya identificación hemos hecho a base del escudo existente en el templo catedral de Osma en el ábside reconstruido en el siglo XVIII; por la diligencia existente en el expediente de Santiago (1)

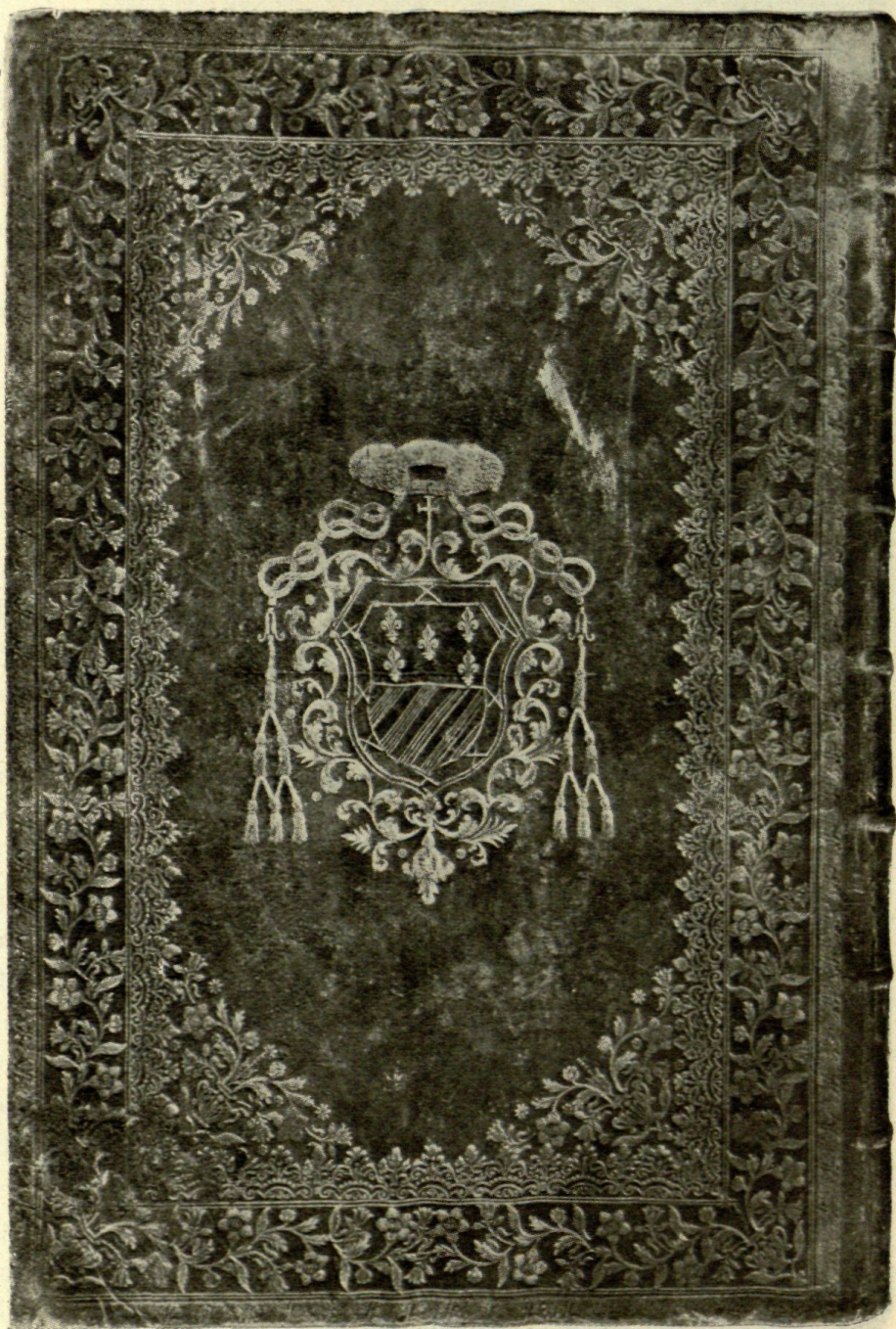
de D. Antonio José Clemente de Aróstegui y Herrera, sobrino del prelado. Procedían de

(1) A. H. N. Santiago, exp. 1980.—Examinaron los informantes la capilla de San Julián y Santo Tomás en el convento de San Francisco de Villanueva de la Jara, y declararon: "Reconocidos todos se vió que al extremo de los citados retablos de Santo Tomás y San Julián está puesto el escudo de armas de la nobleza de la Casa de estos Sres. Clementes en esta forma: A mano derecha de dicho escudo hay una escuadra bajo della una pera y sobre ésta dos estrellas. Y a la izquierda, un pino con dos ardillas en su tronco y dos perros siguiéndolas, cuyo escudo está cubierto de un morrión mirando a la derecha." Testimonio del notario Nicolás Benito, Villanueva de la Jara, 2 de junio de 1778.

Villanueva de la Jara y su filiación empieza en el bachiller Tomás Clemente cuyo hermano, Andrés Clemente, casó, en 1547, con D.^a Isabel Fernández Calvete, de los señores de Valdeconcha, sobrina de D. Tristán Calvete, obispo de Oviedo. Casó con D.^a Ana de Tebar y tuvieron a D. Andrés Clemente que por su matrimonio con D.^a María de Aróstegui formó el apellido que usaron sus descendientes, siendo el primero D. Pedro Clemente de Aróstegui, nacido en Villanueva de la Jara el año 1587, regidor perpetuo de Villanueva de la Jara, y fueron sus hermanos D. Tomás y Don Matías, comisarios del Santo Oficio; casó con D.^a Ana de Tebar y tuvieron a P. Pedro Clemente de Aróstegui, que se bautizó allí el 17 de septiembre de 1618 y casó con D.^a Josefa Garrido y Clemente de Aróstegui, hija de D. Alonso Garrido, alférez mayor de Tarazona, y de D.^a Catalina Clemente de Aróstegui, padres de otro D. Pedro, bautizado el 2 de julio de 1653, casado el 12 de diciembre de 1677, con D.^a Isabel Cañavate de la Cueva, hija de D. José Cañavate Ramírez y de D.^a Ana Moragón Ortega, que murió el 17 de octubre de 1719. Tuvo este matrimonio: al obispo don Pedro, que nació en Villanueva de la Jara el 31 de mayo de 1680; al embajador, consejero de Estado, comisario de Cruzada, gran cruz de Carlos III, Don Alfonso, que se bautizó el 15 de marzo de 1698, y a D. José Clemente de Aróstegui y Cañavate, que poseyó el mayorazgo de su casa.

Comenzó su carrera D. Pedro en la Universidad de Alcalá y desempeñó las vicarías de Esca-

lona, Alcázar de San Juan y Madrid; en 1726 fué nombrado Canónigo de Toledo, y después tesorero. Durante el arzobispado del infante don Luis fué co-administrador, con el título de arzobispo de Larisa por breve de S. S. Benedicto XVI y real decreto de 12 de octubre de 1742. Tres años más tarde lo presentó Felipe V para el obispado de Ciudad Rodrigo, que no aceptó, y el 4 de marzo de 1748 lo hizo del obispado de Osma, vacante por muerte de D. Juan Antonio



Núm. 21.—Pontifical con escudo de D. Gaspar Vázquez Tablada, Obispo de Oviedo.
(Biblioteca Capitular Ovetense.)

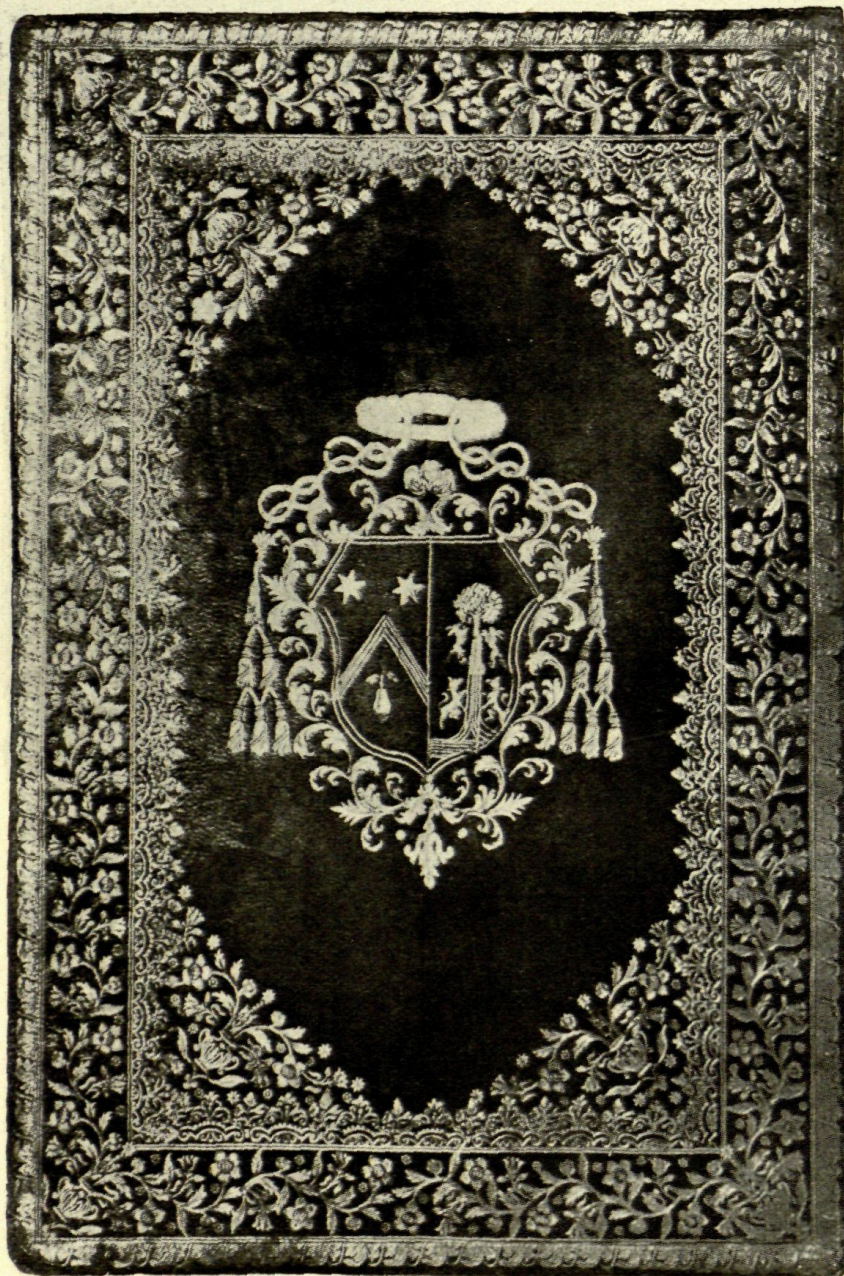
Oruña y Calderón; tomó posesión el 13 de noviembre de aquel año, que rigió con singular acierto y con pruebas de caridad inagotable. Murió el 29 de agosto de 1760.

LOPERRÁEZ: *Descripción Histórica del Obispado de Osma*. Madrid, 1788, tomo I, pág. 573.

A. H. N. Carlos III, exp. n.º 2.

II. ENCUADERNACIONES DE PLATA REPUJADA.

N.º 23.—Encuadernación gótico-mudéjar, en plata, fondo de círculos tangentes en zonas con



Núm. 22.—Pontifical con escudo de D. Pedro Clemente de Aróstegui, Obispo de Osma. Siglo XVIII. (Biblioteca Capitular Oxomense.)

estrellas y cruces inscritas en ellos, enmarca el fondo un reborde con adornos de hojas en el bisel encuadrado por una orla de semicírculos en cuyas intersecciones hay pequeñas estrellas. Sobre el todo, un losange en relieve y en esmalte el escudo de las dos ciervas, con capelo y cordones de nueve borlas en tres series. Corresponde al cardenal D. Juan de Cervantes (1382-1453) ilustre sevillano del cual tiene en prensa el docto archivero del Cabildo Hispalense, D. Antonio Muñoz Torrado, una excelente biografía y a su bondad debemos los datos que insertamos. Fué Cervan-

tes cardenal del título de San Pedro *ad Vincula*, nombrado por la santidad de Martino V el 24 de mayo de 1426. Obispo de Túy y de Avila en 1439, después de cuya fecha hay que datar la encuadernación. Y en 1448 elegido arzobispo de Sevilla, donde murió en la fecha indicada.

A. CIACON; *Vitae et Res gestae Pontificum Romanorum et S. R. E. Cardinalium*. Roma, 1677, tomo II, pág. 860.

N.º 24.—Encuadernación con aplicaciones de bronce, cantoneras y adorno central y en éste un escudo cuartelado formado de castillo y banda con capelo y cordones de seis borlas en tres series. Armas de Carrillo de Albornoz que corresponden al obispo de aquella diócesis D. Alonso Carrillo de Albornoz, que la rigió desde 1498, hijo sexto de Gómez Carrillo de Albornoz, señor de Ocentejo, Albornoz y Beteta, y de D.^a Teresa de Toledo. Fué canónigo de Toledo, obispo de Catania, desde el 13 de noviembre de 1486; presidente de la Chancillería de Ciudad Real, y obispo de Avila, donde murió, 14 junio de 1514. Está enterrado en Toledo en la Capilla del cardenal D. Gil de Albornoz, de la Catedral.

SALAZAR Y CASTRO (Luis): *Historia Genealógica de la Casa de Lara*. Madrid, 1696, tomo. GAMS: *op. cit.*, pág. 944.

N.º 25.—Espléndida encuadernación existente en el Archivo Histórico Nacional, de plata sobredorada con cantoneras, abrazaderas y medallón central en relieve, con los escudos en esmalte sobre la cruz de Alcántara. En el anverso, escudo partido: 1.º Cárdenas, los dos lobos pasantes, orla las ocho eses. 2.º Lancáster, los cinco escusones cargados de cinco tortillos y orla de Castillos. En jefe, sobre el escudo, las armas de los Manueles: escudo cuartelado, el vuelo con la espada y león rampante. En el reverso, el escudo se compone: 1.º, de Manrique de Lara: las dos calderas jaqueladas con orla de Castillos y leones, partido de Arellano, de plata y gules, la flor de lis del uno, en el otro y brochante sobre la partición. El documento que contiene es el *Privilegio perpetuo al Duque de Nájera y de Maqueda, de las alcavalas de estos dos Estados y del Condado de Valencia de Don Juan, Treviño y sus aldeas*, dado en Madrid el 6 de septiembre de 1654. Son las armas del VI duque de Nájera, D. Jaime de Cárdenas, Manuel Manrique de Lara, duque de Maqueda, marqués de Elche y de Belmonte, conde de Treviño y de Valencia de Don Juan, señor de la Casa de los Manueles, comendador de Esparragosa de Lares en la Orden de Alcántara, gentilhomme de la Cámara del rey Don Felipe IV y mayordomo mayor de la reina D.^a Mariana de Austria, que murió en Madrid el 24 de julio de 1652. Los escudos que aparecen en la encuadernación responden: el de Cárdenas, a la Casa ducal de Maqueda, de que fué tercer poseedor; el de Lancáster (Portugal), al ducado de Torresnovas, que andando el tiempo se refundió en la Casa de Maqueda; el de Manrique de Lara, a la línea materna del duque como hijo de doña Luisa Manrique de Lara, V duquesa de Nájera; el de Arellano, de los condes de Aguilar, señores de los Cameros, a la duquesa de Maqueda, doña

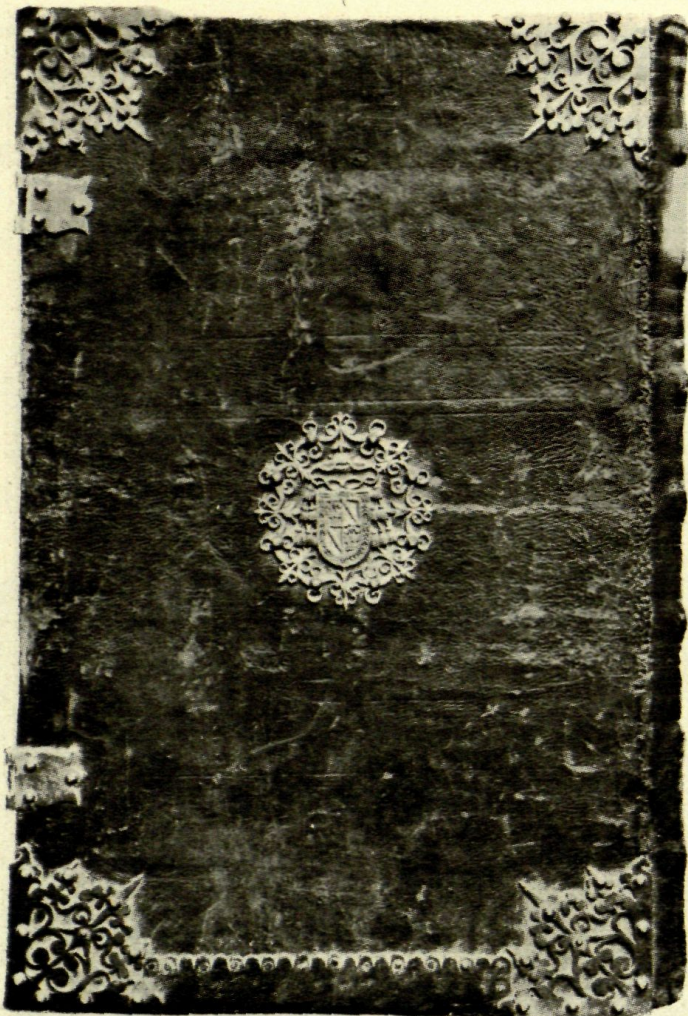


Núm. 23.—Encuadernación del Cardenal Cervantes. (Catedral de Avila.)
Siglo XV.

Inés, mujer del duque D. Jaime, a quien sobrevivió, y lo mismo a su hijo. El escudete de los Manueles, como poseedor de esta Casa, señores de Cevico y de Belmonte, cuya descendencia varonil acabó en 1585 y se refundió en la Casa de los duques de Nájera.

SALAZAR Y CASTRO: *Historia de la Casa de Lara*. Madrid, 1696, tomo II, pág. 210.

N.º 26.—Encuadernación en piel con ruedas de hierros en forma de abanico en las cantoneras y láminas de plata con escudo grabado, sobre cartela, con capelo y borlas. Pontifical de la



Núm. 24.—Don Atorso Carrillo de Albornoz, Obispo de Avila.
 Siglo XVI. (Catedral de Avila.)

Catedral de Segovia, armas del obispo D. Baltasar de Mendoza y Sandoval, hijo de D. Baltasar de Mendoza y Rivera y de D.^a María de Sandoval, sextos condes de Orgaz. Colegial mayor de San Bartolomé, de Salamanca; obispo de Segovia, en 1699, donde murió, en 1727. El escudo, puesto sobre la cruz de Calatrava, como comendador de Lopera y del Consejo de las Ordenes a que perteneció el obispo, desde 1686. El escudo se compone: 1.^o, de la banda de Mendoza, partido de las calderas de Guzmán y la orla de armiños propios de esta familia de los señores de Orgaz; 2.^o, la banda de Sandoval partido de Rojas: las cinco estrellas de azur y orla de veros, armas de la casa de Lerma.

Véase ALBENTOS (Marqués): *Historia del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca*. Madrid, 1725, tomo II, página 477.

N.^o 27.—Encuadernación de terciopelo rojo con cantoneras y abrazaderas de plata, cartela central con guirnaldas y flores sobre la cruz de Santiago, escudo partido: 1.^o Dos lobos pasantes, orla de aspas. 2.^o Cuartelado en sotuer, el jefe y la punta de azur, las calderas jaqueladas, los flancos de armiño, orla de castillos y leones. Corresponde a los apellidos López de Haro y Guzmán. *Evangelios, para el rezo de todo el año, según el Misal Romano*. Madrid. Tomás de Junta, 1614.

Son las armas individualizadas por la cruz de Santiago del famoso D. Luis Méndez de Haro y Guzmán, el sobrino del Conde-Duque, primeramente conde de Morente, luego VI marqués del Carpio y I duque de Montoro (1590-1661). Los Haros, marqueses del Carpio, título concedido el 20 de enero de 1559 a D. Diego López de Haro y Portocarrero, señores de Sorbas y Lubrín, eran señores de aquella villa por enlace del abuelo del primer marqués, con la IX señora del Carpio, D.^a Beatriz Méndez de Sotomayor.



Núm. 25.—Cárdenas, partido de Lancaster. Sobre el todo Manuel (A. H. N.). *Privilegio de las Alcabalas de Maqueda*. (Archivo Histórico Nacional). Siglo XVII. Anverso.

Extinguida la línea agnaticia, en 1597, por la muerte, sin sucesión, del III marqués, recayó en la línea segunda, que descendía de D. Luis Méndez de Haro y Portocarrero, señor de Adamuz, padre del célebre ministro.

Casa de Cabrera, en Córdoba. Córdoba, 1779.

Arboles genealógicos de las Casas de Berwick, Alba y agregadas. Madrid, 1927.

N.º 28.—Encuadernación espléndida en que las cantoneras forman dibujos entrelazados con adornos de flores y pájaros muy decorativos, del real despacho de marqués de Villanueva del Prado, propiedad de la Ilustre y Venerable Archicofradía del Santísimo Cristo de la Laguna (1). El título, concedido el 16 de noviembre de 1666, ostenta en la encuadernación el blasón de la ilustre familia de Nava Grimón, cuartelado: 1.º y 4.º, de plata, el losange de sinople con una torre de oro que es Nava; 2.º y 3.º, de gules, una cabeza entre llamas, y en jefe dos triángulos de oro cargados de dos pájaros de sable, que es Grimón. La bordura, jaquelada de veros y gules.

Esta familia, la primera titulada en Canarias, patronos de la provincia de San Agustín, por escritura de constitución de 3 de septiembre de 1659, se ilustró con notables varones, como el VI marqués de Villanueva del Prado, fundador de la Universidad de La Laguna.

Véase NÚÑEZ DE CASTRO (Alonso): *Memorial de la calidad y servicios de D. Tomás de Nava Grimón, Señor de la Casa de Nava y de sus mayorazgos situados en el valle de Guerra y de los Mayorazgos de Grimón, en la Rambla, Icod el alto y Mal país de Santa Ursula. Madrid, 1665.* No lo cita Franckenau en su biblioteca Genealógica.

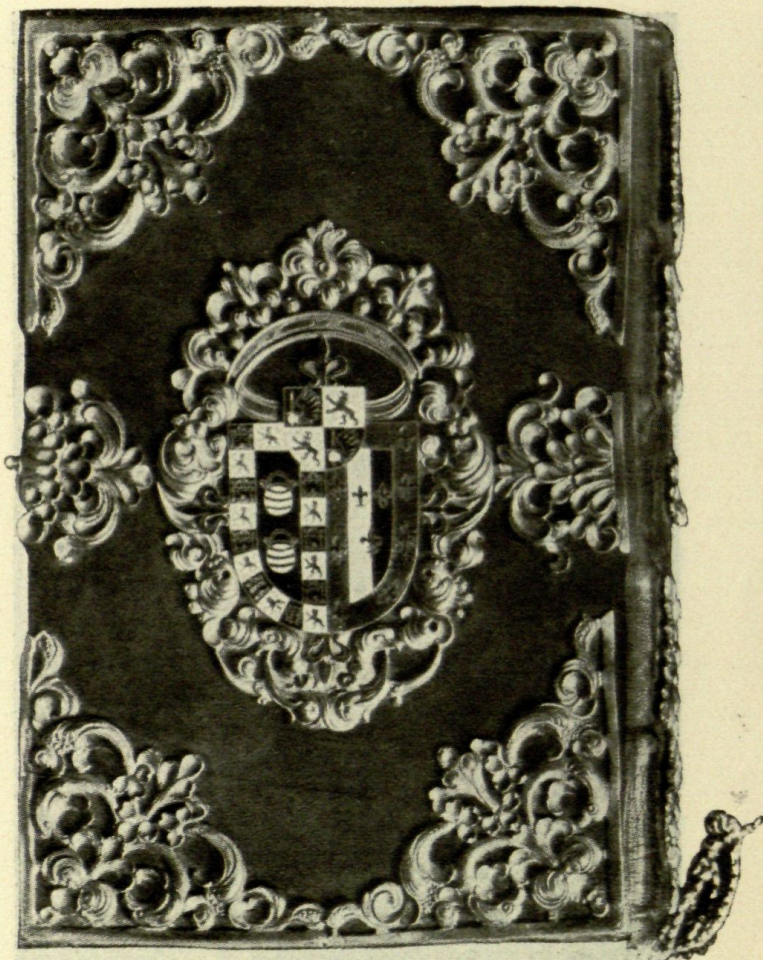
Memorial de los méritos y servicios de los Marqueses de Villanueva del Prado. Madrid, 1789.

BETHENCOURT: *Nobiliario y Blasón de Canarias, 1878-79, tomo VI.*

RAMOS (Antonio): *Descripción Genealógica de las Casas de Mesa y Ponte. Sevilla, 1792, § XXXVI.*

N.º 29.—Encuadernación con cantoneras de flores, óvalo central formado con perlas y sobre cartela timbrada con corona, surmontada con

(1) Comunicada por el descendiente de los marqueses, mi excelente amigo el Dr. D. Tomás Tabares de Nava, docto genealogista y jurisperito canario.

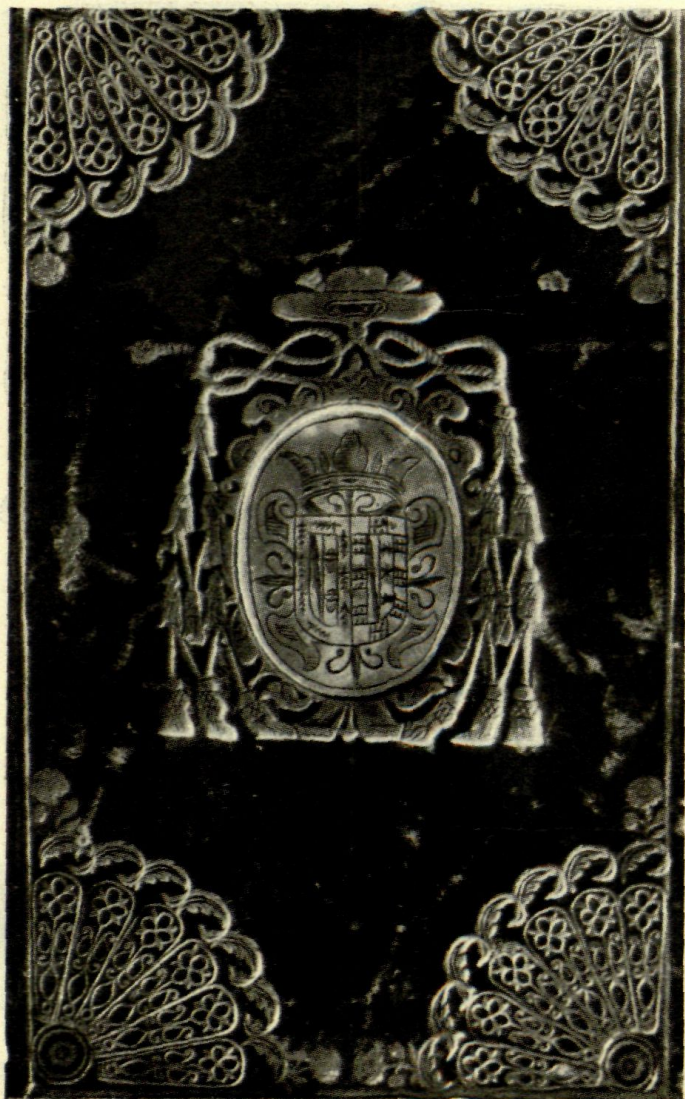


Núm. 25 bis.—Privilegio de las Alcabalas de Maqueda. (Archivo Histórico Nacional). Siglo XVII. Reverso.

capelo y borlas dispuestas en cuatro órdenes; escudo compuesto de un castillo sumado de un grifo cortado de cinco flores, partido de veros y cortado con banda; armas de Fernández de Angulo las primeras, existentes en 1664 en su casa solar del valle de su nombre. Las segundas, de Velasco, del lugar de Ciella (1), sobre el escudo en jefe, escudete con las cinco llagas, corresponden al obispo de Avila (1683-1700), D. Diego Fernández de Angulo, natural de Cazorla, que fué franciscano de la provincia de Granada, en 1673 ministro provincial de su Orden, comisario general de la familia Cismontana el 20 de mayo de 1673 y uno de los asistentes al Capítulo General celebrado en Roma en 1676 (2). El 19 de octubre de 1676 se le presentó para el arzobispado de Caller, trasladado luego a Avila, en la fecha

(1) A. H. N. Sant 2864.

(2) Notas del docto franciscano Fray Atanasio López.



Núm. 26.—Don Melchor de Mendoza y Sandoval, Obispo de Segovia. (Catedral de Segovia). Siglo XVII.

antes señalada. A su hermano mayor, D. Iñigo Fernández de Angulo, se le concedió el 20 de marzo de 1690 la jurisdicción, señorío y vasallaje de la aldea de Hinojares, sobre la que se le otorgó título de marqués el 13 de noviembre siguiente; este marqués de Hinojares, que nació en Cazorla el 24 de julio de 1633, murió sin sucesión en 1699, recayendo el título en el obispo, su hermano mayor, por cuyo desistimiento pasó a D. Sancho Alejandro Fernández de Angulo, nacido, como sus hermanos, en Cazorla, el 26 de agosto de 1634, ambos caballeros de la Orden de Santiago (1).

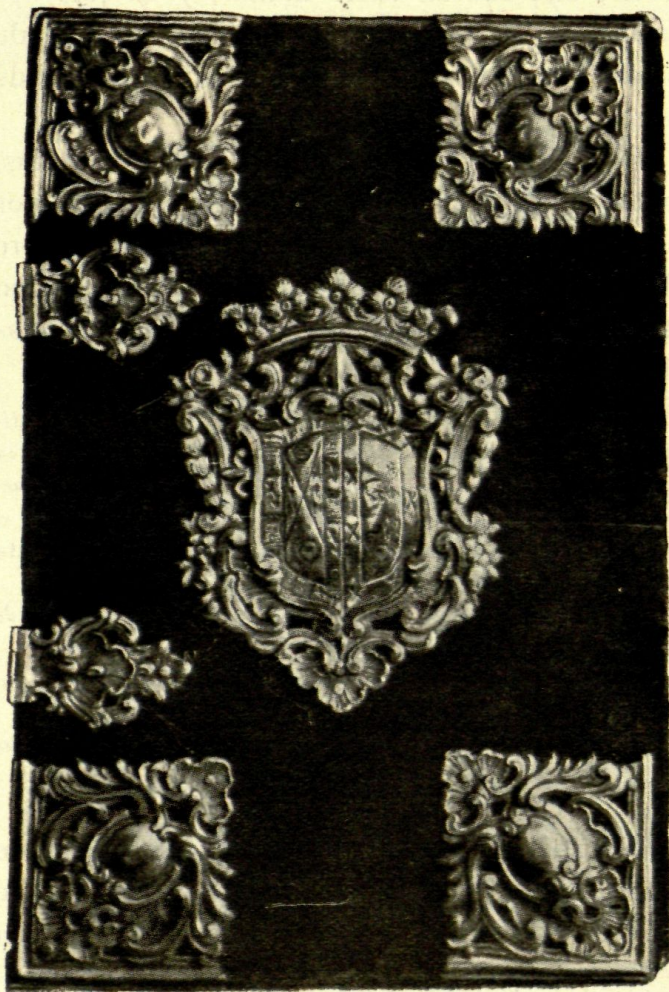
Por esta causa el escudo que examinamos,

aparece surmontado, con el coronel correspondiente al título de que fué heredero el religioso franciscano. Todos fueron hijos del Maestro de Campo, corregidor de Zamora D. Iñigo Fernández de Angulo y Velasco, caballero de Santiago, y de D.^a Francisca Antonia de Sandoval y de la Tovilla, natural de Cazorla, de quien fué nieto el primer marqués de Mejorda del Campo.

Descripción genealógica y historial de la Ilustre Casa de Sousa. Madrid, 1770, pág. 350.

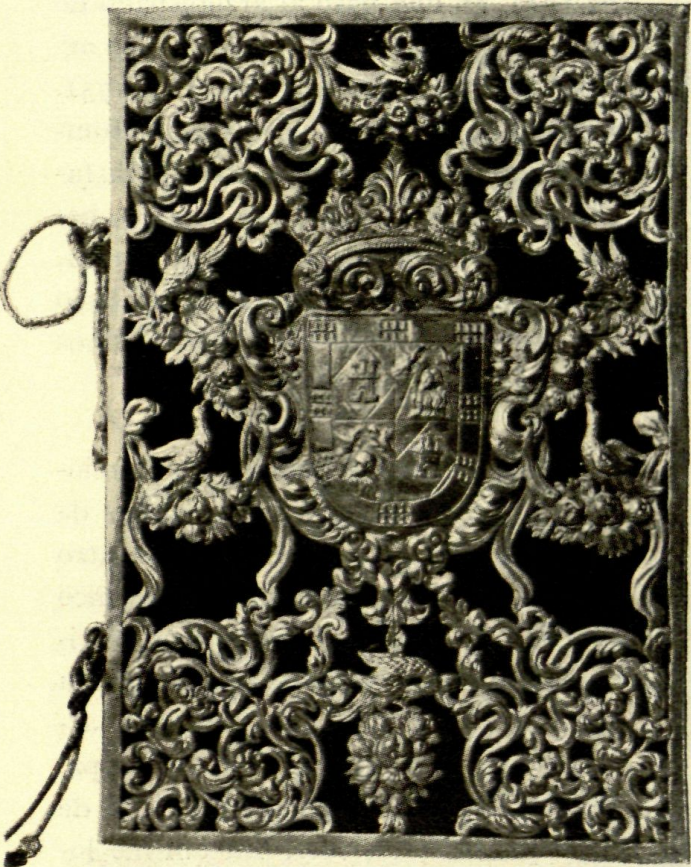
A. H. N.; Cons. Leg. 4459, núm. 101.

N.º 30.—Encuadernación-tipo de los reales despachos del reinado de Felipe V en que las cantoneras tienen una carátula en relieve, broches con abrazaderas y sello de caja pendiente de cadena. Al cual se ha superpuesto espléndida cartela repujada que sirve de apoyo a un uni-



Núm. 27.—Haro y Guzmán (Carpio). Encuadernación de la Casa del Carpio. (Palacio de Liria). Siglo XVII.

(1) A. H. N. Santiago, Exp. 2864.



Núm. 28.—Encuadernación del Marqués de Villanueva del Prado. Siglo XVII. La Laguna (Canarias).

cornio y un grifo tenantes del escudo de Inglaterra con la cinta de la Jarrietiera y el toisón. Armas del mariscal duque de Berwick (1670-1734), D. Jacobo Fitz-James, primer duque de Liria y Jérica, de que se le hizo merced el 7 de septiembre de 1707. Encuadernación del real despacho en que aquélla se contiene. Palacio de Liria.

BERWICK Y ALBA (Duque de): *El Mariscal Duque de Berwick. Bosquejo biográfico*. Madrid, 1925.

N.º 31.—Encuadernación de terciopelo rojo, con cantoneras y medallón central de plata bellamente decorado con tallos, follajes y flores de lis. Escudo grabado en el centro con corona de marqués compuesto de cuatro cuarteles: 1.º De oro el algodónero florido con cinco flores de su color, que es Cotoner. 2.º De oro, el alcornoque arrancado, que es Sureda. 3.º De gules la flor de olivo sexquifolia, que es Oleza. 4.º De plata partido de gules, que es Dameto. Real despacho del título de marqués de Ariany, con-

cedido el 3 de agosto de 1717 a D. Marcos Antonio Cotoner, Sureda, Oleza y Dameto, de las ilustres casas mallorquinas que declaran estos nombres. La Caballería y Honor de Ariany, con su jurisdicción fué erigida por el rey Don Alfonso V el 19 de julio de 1431 en favor de la familia San Juan, de la cual pasó por adquisición, en 25 de febrero de 1673, a la noble D.ª Magdalena Sureda y Dameto, esposa de D. Francisco Cotoner y Oleza, caballero de Santiago, padres del primer marqués.

Archivo del Marqués de la Cenia a cuya bondad debo estos datos.

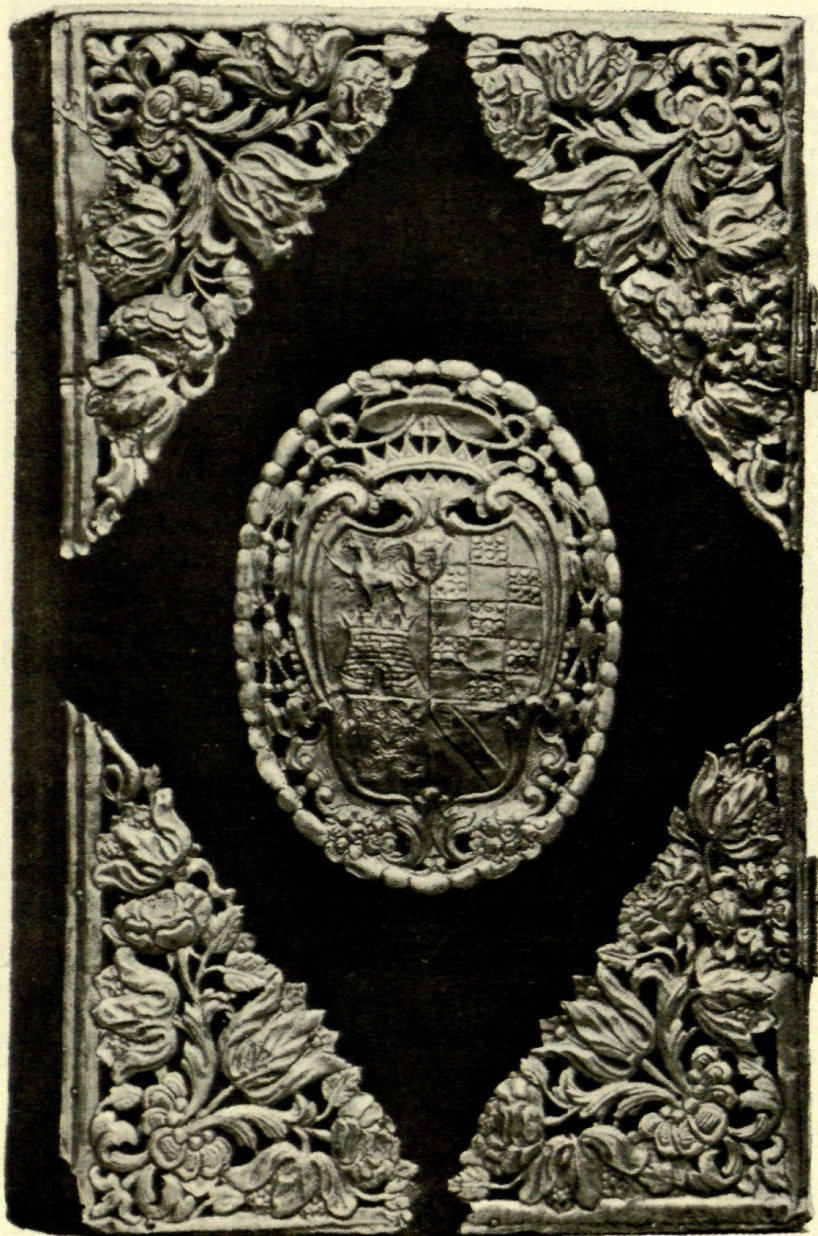
RAMIS DE AYREFLOR (J.): *Alistamiento noble de Mallorca en 1762*. Palma de Mallorca, 1911, pág. 236.

N.º 32.—Encuadernación de plata repujada de un misal impreso en Roma en 1737, conservado en la sacristía mayor del templo del Pilar. Escudo con casco sumado de capelo y cordones de seis borlas en tres series, compuesto de cuatro cuarteles: 1.º El roble con el lobo pasante, orla de ocho estrellas. 2.º De oro el castillo de su color partido de azur, el león de oro. 3.º Fajado de oro y azur de cinco piezas partido de plata el león de su color. 4.º De plata un roble de su color y dos lobos empinantes al tronco. Armas del Arzobispo de Zaragoza D. Juan Sáenz de Buruaga, Ortiz de Landaluce, Ochoa de Zaitogui y Ortiz de Zárata, nacido en Berricano (Alava) el 23 de febrero de 1707, † en Zaragoza el 14 de mayo de 1777. Colegial mayor de San Ildefonso, de Alcalá, el 2 de junio de 1729. Doctor en Teología el 7 de enero de 1735; catedrático de Artes de aquella Universidad, fué nombrado en 1738 magistral de Segovia. Presentado para la Iglesia de Lugo el 15 de mayo de 1762, fué consagrado en Madrid el 28 de septiembre y ocupó aquella sede hasta el 21 de enero de 1762, en que fué promovido al arzobispado de Zaragoza.

España Sagrada, tomo XLI, pág. 266.

A. H. N. Universidad de Alcalá, lib. 1233, f.º 138. Notas del comandante Sáenz de Buruaga, a quien hacemos presente nuestra gratitud.

N.º 33.—Encuadernación de terciopelo rojo con aplicaciones de plata, reborde encuadrado,



Núm. 29.—*Pontifical de la Catedral de Avila. Armas del Obispo D. Fray Diego de Angulo. Siglo XVII.*

flores de lis en los extremos, óvalo central con gran cartela. Escudo repujado con casco, capelo y borlas episcopales, partido: 1.º, de oro el águila explayada de sable de gules; 2.º, cinco flores de lis de plata cortado y tres lanzas de plata, armas del arzobispo de Granada D. Felipe de los Tueros y Huerta. Natural del valle de Trucios, nació el 8 de abril de 1675, cursó sus estudios en las Universidades de Valladolid y Salamanca. Desempeñó el curato de la parroquia del Salvador de Madrid, de donde pasó a auditor de la Rota. En 1721 fué consagrado obispo de Guadix donde permaneció hasta el 20 de enero

de 1743, en que pasó al arzobispado de Granada y murió en la capital de su archidiócesis el 12 de septiembre de 1751. En Granada fundó la iglesia de la Compañía de Jesús, en cuyo arco de la fachada está su escudo, y su retrato, hecho por D.^a Manuela Antonia de Rueda, en la sala de Episcopologio del palacio arzobispal, de cuya inscripción hemos tomado las notas anteriores.

N.º 34.—Encuadernación de terciopelo rojo con cantoneras y broches de plata, pequeño medallón en el centro con escudo grabado compuesto de cinco cuarteles: 1.º y 4.º, de sinople, el castillo de oro almenado y cantonado de una cruz de oro. 2.º, de plata el brazo armado sosteniendo dos llaves en aspa. 3.º, de azur, cinco estrellas de oro de cinco puntas en sotuer. En abismo losange de oro, cuatro bastones de gules. Privilegio de hidalguía dado en El Pardo el 8 de marzo de 1778 por el rey Carlos III, refrendado de D. Juan de Lastiri a favor de D. Miguel Moyano, vecino de la villa de Serrada (Valladolid), tronco de la familia de este nombre, desde 1850, por alianza marqueses de Caballero y condes de Villahermosa del Pinar. Aquel título, concedido el 25 de junio de 1794 al teniente general D. Jerónimo Caballero y Vicente del Campo, caballero de

Santiago, y el segundo el 7 de junio de 1770, a D. Francisco de Montoya y Ocampo, caballero de la Orden de Santiago y refundidos ambos en 1817 por el matrimonio de los poseedores de ambas dignidades. D. Fernando de Montoya y Solís, III conde de Villahermosa del Pinar, brigadier de los reales ejércitos, caballero de Santiago, y D.^a Gabriela Caballero y Rebollo, hija y sucesora del famoso ministro de Carlos IV, el segundo marqués de Caballero. D.^a María de la Soledad de Montoya y Caballero, V marquesa y condesa en sucesión a su único hermano, casó el 19 de abril de 1850 con D. José Moyano y

Sánchez, que fué hijo segundo de D. Esteban Moyano y Cantalapiedra, Oidor de la Chancillería de Valladolid, caballero de Carlos III por R. D. de 15 de marzo de 1807, nieto del agraciado con la merced de hidalguía, cuya encuadernación registramos.

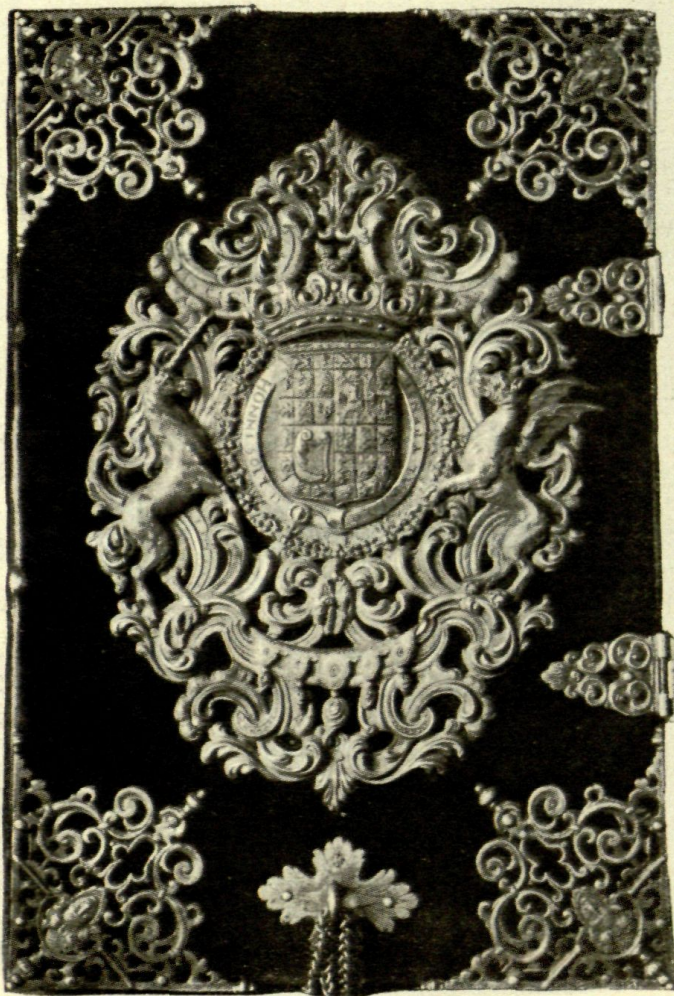
Archivo del Marqués de Inicio.

FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT: *Anuario de la Nobleza*, 1885, pág. 209.

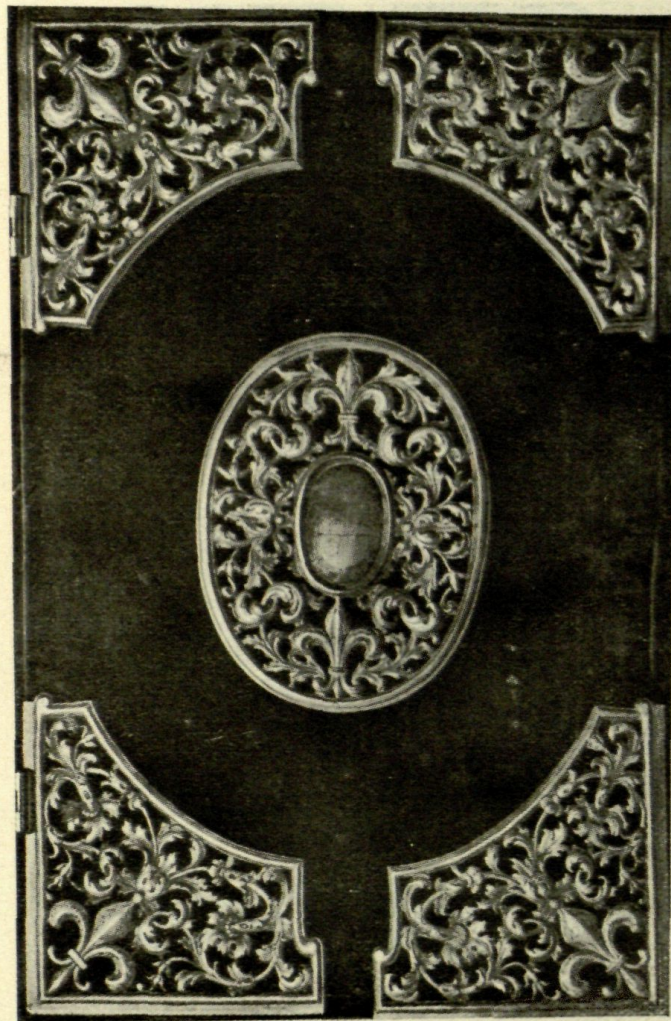
A. H. N. C. III, Exp. 1364.

III. ENCUADERNACIONES BORDADAS.

Género rico de encuadernación, pero poco práctico, por lo que se emplearon preferentemente para aquellos libros cuyos ejemplares se entregaban como presente o regalo o por su poco uso y solemnidad, como las Constituciones de congregaciones y rara vez en los reales despachos.



Núm. 30.—Berwich, Duque de Liria. Real despacho del Ducado de Liria. Siglo XVIII. (Palacio de Liria).



Núm. 31.—Real despacho del Marqués de Ariany. Siglo XVIII. (Colección Boix.)

Sólo conocemos un ejemplar de éstos, que reproducimos por ser el más antiguo. Se confeccionaban a base de cordón de plata y oro, formando los rebordes del escudo y los adornos, cuyos fondos se bordaban.

N.º 35.—Sobre una superficie de terciopelo verde está bordada una cartela que contiene un escudo acolado de la Cruz de Calatrava y se compone de un pato de plata en campo azul, cantonado de cuatro lises y timbrado del coronel español. Armas de la familia vascongada de Echeverri, oriunda del lugar de Ezquioga, donde tenían su casa solar, en el barrio de Santa Lucía, conservada aún en 1877. El lema del escudo, omitido en la encuadernación, era: *Si Dios está conmigo, quién contra mí?* Real despacho del título de conde de Villalcázar de Sirga, conce-



Núm. 32.—Encuadernación de D. Juan Sáenz de Buruaga, Obispo de Lugo. Sacristía Mayor del Pilar (Zaragoza). Siglo XVIII.

dido por Felipe IV, por su real despacho, dado en Madrid el 8 de diciembre de 1661, refrendado de D. Martín de Villela a D. Juan de Echeverri y Rovere, que nació en San Sebastián el 13 de febrero de 1609 y murió en el mar en su quinto viaje como almirante de la armada de la carrera de Indias, en 1662, habiendo otorgado testamento en Cádiz el 1.º de octubre de aquel año. El título premió una carrera consagrada al servicio de la patria de una de las ilustraciones de nuestra marina en el siglo XVII.

Archivo del Duque de Villahermosa.

A. H. N. Calat. Exp. 800.

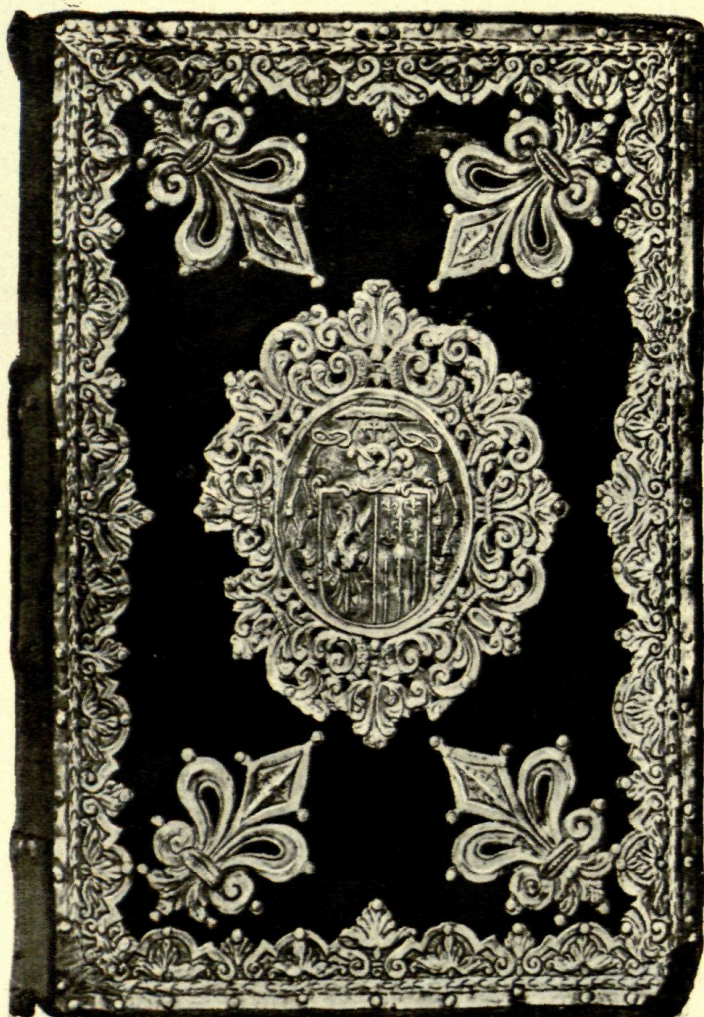
N.º 36.—Encuadernación de terciopelo rojo bordada en sedas y oro, orla de encuadramiento, cartela central con capelo y debajo óvalo con JHS, cordones con diez nudos en cuatro series

y escudo de cuatro cuarteles. El primero, cruz pateada; el segundo y tercero, tres llamas; el cuarto árbol, con lobo pasante. Armas del cardenal D. Alvaro de Cienfuegos y Villazón, nacido en Tuña (concejo de Belmonte), el 27 de febrero de 1657; colegial de los Verdes, en Salamanca, ingresó allí en la Compañía de Jesús. Durante la guerra de Sucesión abrazó el partido del archiduque y pasó a Italia.

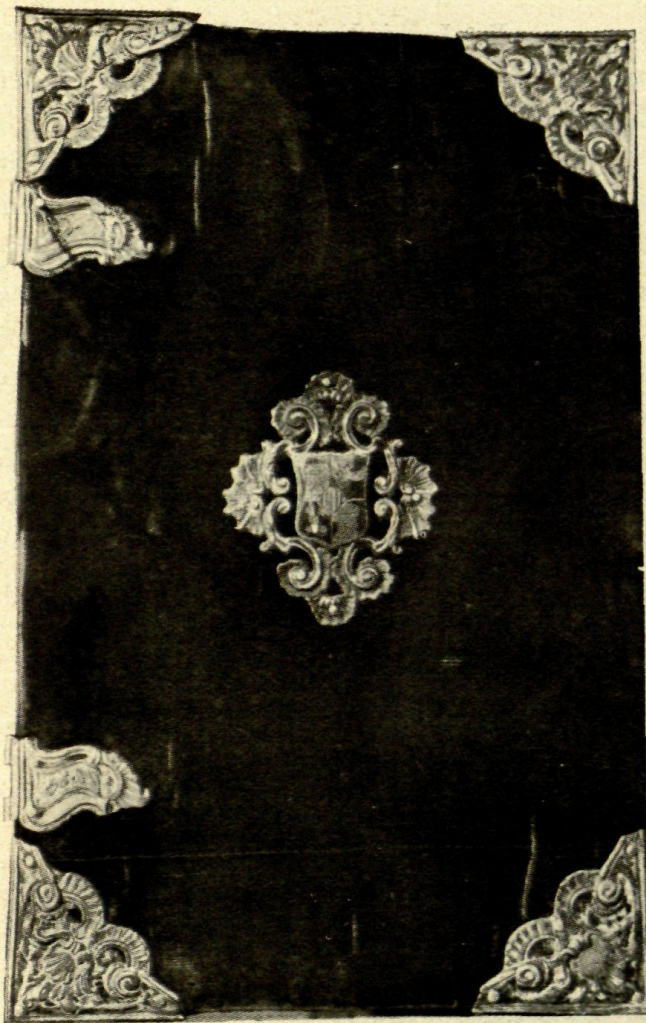
Clemente IX lo creó cardenal, el 30 de septiembre de 1720, y luego obispo de Catania (1722-1725), siendo promovido después al arzobispado de Monreal. Murió en Roma el 19 de agosto de 1739.

GUARNACCI (Mario): *Vitae et res gestae Pontificum Romanorum et S. A. E. Cardinalium a Clemente X. usque ad Clementem XII.* Roma, 1751. Tomo II, págs. 361-62.

ALBENTOS: *Historia del Colegio mayor de San Bartolomé, de Salamanca.* Madrid, 1768. Tomo II, pág. 505.



Núm. 33.—Pontifical del Arzobispo de Granada D. Felipe de los Tüeros y Huerta (Catedral de Granada). Siglo XVIII.



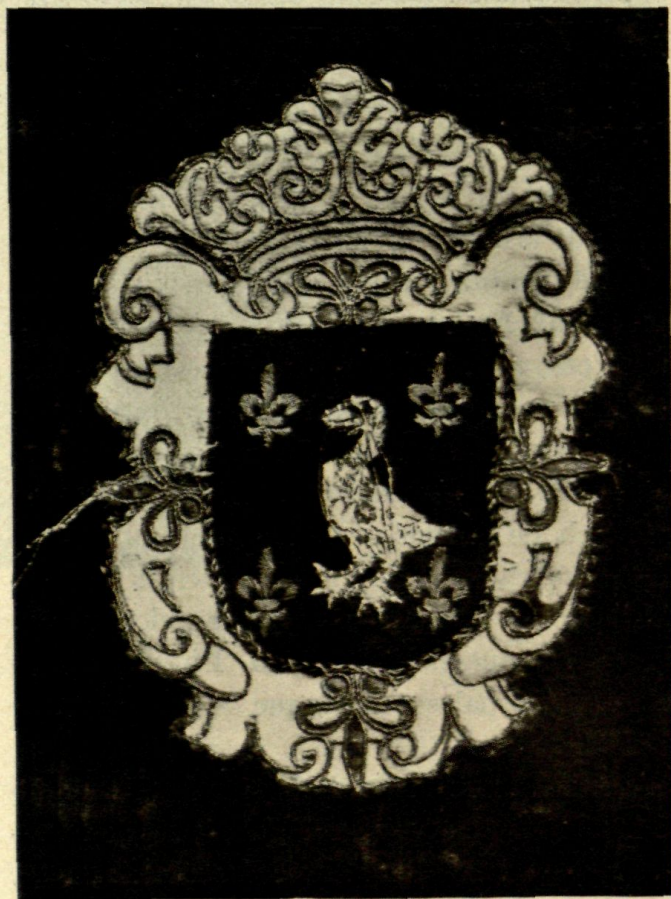
Núm. 34.—Privilegio de Hidalguía d. la familia Moyano.
(Marqués de Inicio.)

N.º 37.—Encuadernación de seda blanca, bordada con sedas de colores e hilos de oro. Dos escudos acolados orlados del Toisón de oro y corona ducal. El primero, el escudo de Guzmán, ya descrito (n.º 9), y en la doble orla el lema: *Potius mori quan fedari*. El segundo, de Cardona, también conocido; armas de los XII condes de Oñate, marqueses de Montealegre, D. José María de Guzmán Ladrón de Guevara, caballero del Toisón, Gran Cruz de Carlos III y de San Jenaro, mayordomo mayor de Carlos III, conde de los Arcos de Castronuevo y de Villamediana, y de su segunda mujer, D.^a Ventura Fernández de Córdoba Folch de Cardona, con quien casó en 1748, siendo condesa viuda de Altamira (véase n.º 9).

Es de señalar la manera tan distinta de interpretar las armas en aquel caso y en éste, en que se atiende el artista a la antigua varonía de Car-

dona que, desde 1539, por el enlace con la Casa de Cabra, se abandonó. Volumen de la biblioteca del Instituto Valencia de Don Juan, acaso ejemplar ofrecido al conde de Oñate en consideración a su elevado cargo de la *Relación obsequiosa de los seis primeros días en que logró la Monarquía española su más augusto principio, anunciándose a todos los vasallos perpetuo regozijo y constituyéndose Barcelona en paraíso con el arribo, desembarco y residencia que hicieron en ella desde los días 17 al 21 de octubre de 1759 Las Reales Magestades del Rey Nuestro Señor D. Carlos III y de la Reyna Nuestra Señora D.^a María Amalia de Saxonia con sus Altezas el Príncipe Real y demás Soberana Familia*. En Barcelona. Por María Teresa Vendrell y Texidó.

N.º 38.—Encuadernación de terciopelo rojo encuadrada por triple cordoncillo de oro; en el centro escudo sobre manto de púrpura forrado



Núm. 35.—Real despacho del Conde de Villalcazal de Sirga. Armas de Echeverri. Siglo XVII. (Archivo del Duque de Villahermosa.)



Núm. 36.—Encuadernación con armas del Cardenal Cienfuegos. Casa Solar de Agüerina (Asturias). Siglo XVIII.

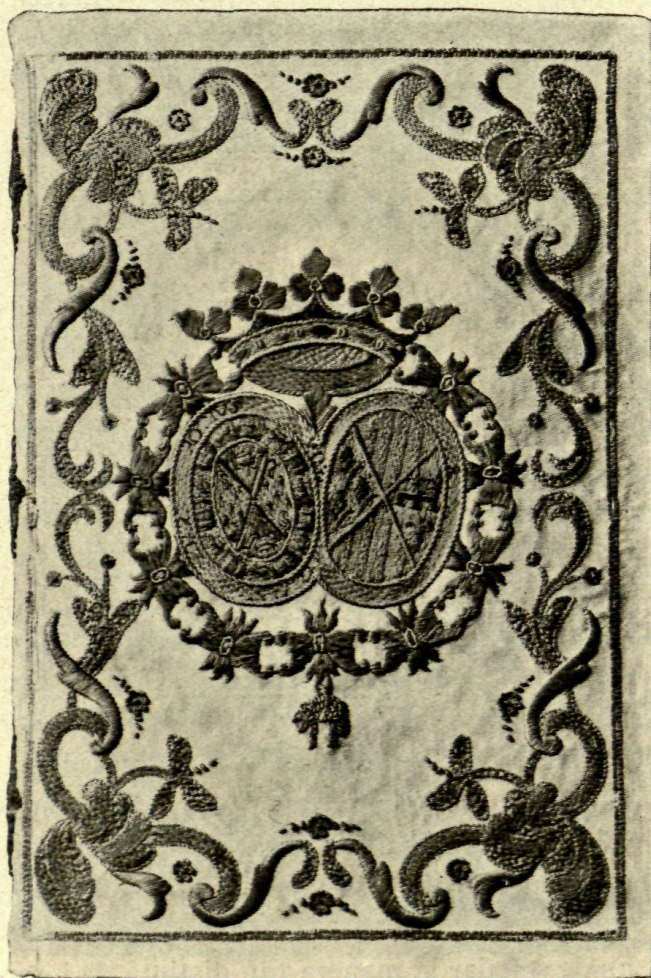
de armiño con capelo y cordones arzobispales, el escudo acolado de la Cruz de Calatrava, timbrado de corona ducal, y sobre ésta mitra y cruz arzobispal. Escudo cuartelado: 1.º De gules el sol de oro, que es Solís. 2.º Cuartelado en sotuer, primero y cuarto los bastones de Aragón; segundo y tercero: las tres lises de oro en campo azur, y de sable los cardos floridos de oro, que es Folch de Cardona; 3.º De sable el jefe de plata, que es Gand de Vilain, príncipes de Isenghien. 4.º De oro cuatro fajas de gules, que es Belvis, marqueses de Bélgida. En escusón de sable cuatro palos de oro, que es Rodríguez de las Varillas.

Armas del arzobispo de Sevilla D. Francisco de Solís Folch de Cardona (Madrid, 16 de febrero de 1713, † en Roma, 21 de marzo de 1775), hijo segundo del III duque de Montellano, XI adelantado de Yucatán, D. José de Solís y Gante, conde de Saldueña, caballero de Cala-

trava, y de D.^a Josefa Folch de Cardona y Belvis, marquesa de Castelnovo y de Pons, casados en Madrid el 27 de julio de 1704. Estudió en la Universidad de Alcalá; fué canónigo y Deán de Málaga; arzobispo de Trajanópolis; co-administrador del arzobispado de Sevilla; luego, obispo de Córdoba (1752-1755); arzobispo de Sevilla en 1755; Cardenal del título de los Doce Apóstoles, creado por Benedicto XIV, el 5 de abril de 1756. Volumen 6619 de la Biblioteca Provincial de Cádiz. Calatayud (Pedro): *Tratado de doctrinas prácticas sobre ventas y compras de lanas merinas*. Toledo, s. a. (1761?). Comunicación debida a la bondad del jefe de aquel establecimiento, D. Rafael Picardo O'Leary.

A. H. N. Orden de Montesa. Exp. 464.

CARRASQUILLA Y GÓNGORA: *Metrico expresivo enlace afectuoso, anagramma al augusto apellido de Solís y a la exaltación a la mitra de Cordoba del Ilmo. Sr. Dn. Francisco*



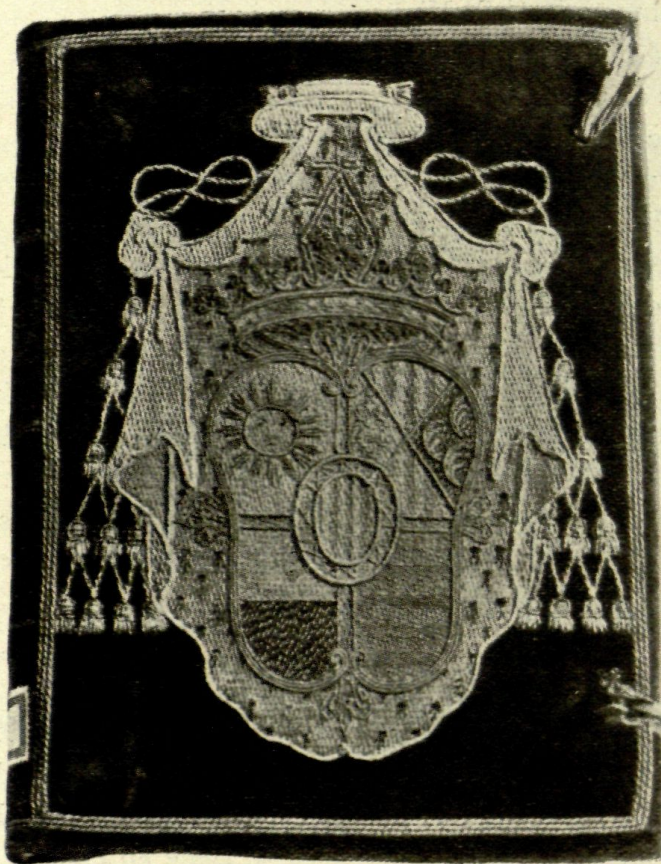
Núm. 37.—Encuadernación del Conde de Oñate. Siglo XVIII. (Instituto Valencia de Don Juan.)

de Solis Folch de Cardona, Gante Belvis, Rodriguez de las Varillas, Arzobispo de Trajanopolis. Córdoba, 1752.

MORGADO: *Prelados Sevillanos. Sevilla, 1904.*

En esta breve reseña de encuadernaciones heráldicas españolas, hemos procurado presentar ejemplares de los diversos tipos, conforme establecimos al principio. Podríamos haberlos repetido en mayor número, que aumentaban el interés pero sin cambiar la diversidad de los mismos, lo que realizaremos algún día (Deo volente) en obra definitiva, en cuanto es posible

en lo humano emplear este término. Aspiramos a registrar en ella, cuantos elementos nos son conocidos, para formar un resumen completo de la materia basada en las múltiples manifestaciones de la heráldica y siguiendo el método empleado de su justificación histórica, nunca excesiva cuando se aspira a realizar una labor seria. Porque esta disciplina de origen histórico, tan sólo merece consideración en cuanto responda a él, no siempre observado por quienes la han cultivado entre nosotros.



Núm. 38.—Encuadernación del Cardenal D. Francisco de Solis Foch de Cardona. (Biblioteca Provincial de Cádiz.)

EN TORNO AL MAESTRO ALFONSO Y A BARTOLOMÉ BERMEJO

POR AUGUSTO L. MAYER

EL tomo V de la obra monumental de Post está dedicado a la pintura hispanoflamenca de Andalucía del siglo xv. Más interesante que las muchas observaciones acertadas acerca de los pintores de Sevilla (1) y Córdoba (atribuyendo el S. Miguel del hospital de Zafra, hoy en el Prado, al círculo íntimo de Juan Sánchez de Castro, pero omitiendo aún nuestra atribución de la tabla con la *Virgen*, S. *Jerónimo* y una *Santa* de la Colección Friedsam, de New York — Metropolitan Museum —, a este maestro, publicada en esta Revista, atribución aceptada ahora por el Profesor Post), son los capítulos sobre los dos maestros más importantes, más emocionantes entre todos los pintores españoles de la segunda mitad del siglo xv: el Maestro Alfonso = Alfonso Castillo = y Bartolomé de Cárdenas = Bartolomé Bermejo = ambos hijos de Córdoba, trabajando lejos del lugar donde nacieron: en Barcelona y, respectivamente, en Aragón y Valencia. El gran enigma de la formación del estilo de estos dos pintores que, como pocos de sus compatriotas de aquel siglo, pueden clasificarse como verdaderos genios — Alfonso, sobre todo —, no ha sido resuelto tampoco por el excelente historiador americano, a pesar de haber analizado detalladamente todas las posibilidades. Nosotros no vemos tantas relaciones del maestro Alfonso con el arte flamenco; su modo de tratar los paños, el paisaje y la naturaleza muerta, es distinto, y asimismo las manos, los gestos de los espectadores del martirio, son muy diferentes de los

flamencos. Mientras los flamencos no saben dar verdadera expresión a las manos, que en sus cuadros hacen un papel aislado, el maestro Alfonso da verdadera vida a estas manos, con los dedos mucho más desarrollados, "manos casi cincuentistas", manos que están verdaderamente enlazadas (como las de los personajes italianos) con las figuras. Y acerca de con qué obras y maestros de Nápoles tuvo posibilidad de aprender, cuanto nos revela el gran arte del maestro Alfonso quedaremos completamente a oscuras, en lo incierto. Sin duda, tanto Alfonso como Bermejo (es decir, el Bermejo de las obras de aquí y de Barcelona) ponen de manifiesto cierta relación interior con Venecia, lo que Post ha observado igualmente; pero Alfonso es más avanzado que sus contemporáneos de la ciudad de las lagunas. Hay que pensar que sus dos tablas conocidas son contemporáneas del altar de Pè사로, de Giovanni Bellini. El S. *Jorge* (?) de la Colección Muntadas, que ha traído a Post el recuerdo de Giorgione, pero que está clasificado como "de postura tiesa", es para nosotros un milagro de observación naturalista. Es el caballero con el ademán típico apropiado si se tiene en cuenta su armadura; exagerando, se podría decir: es el "sportman" después del torneo, vistiendo aún su traje de hierro algo molesto. Esto es lo que merece nuestra admiración: que el maestro Alfonso sabe evitar el "bel canto" italiano, llegando a resultados y efectos no menos impresionantes que los de un Carpaccio y de un Giorgione. Para nosotros es incomprensible que los dos cuadros del maestro Alfonso no gocen hasta ahora de mayor divulgación entre los aficionados españoles.

(1) La crucifixión con Santos, en la Col. de D. José Lázaro, Madrid, procedente de Reus, atribuido por Post a Pedro Sánchez, nos parece más bien obra francesa.

Este santo guerrero merece la misma popularidad mundial que el *S. Jorge*, de Mantegna, de la Academia de Venecia; quizá aún más.

Pueden citarse la maestría del dibujo y un colorido intenso, algo opaco; pero nada más que estos rasgos generales. *La Anunciación*, de



MAESTRO DE LIGURIA (?): *La Natividad, Santos y la Anunciación*.

Parece hasta ahora imposible probar influencias inmediatas y concretas de obras cordobesas en las creaciones de Alfonso y Bartolomé.

Pedro de Córdoba, de 1475, no se puede citar en ayuda de una teoría que quiere hacer de aquel pintor el primer maestro de Bartolomé.

Con toda probabilidad, Pedro era contemporáneo de Bermejo y tal vez condiscípulo de éste, en el momento y lugar donde Bermejo recibió la impresión tan decisiva del arte de Van Eyck, absteniéndonos de ir más lejos. Una influencia de Pedro de Córdoba sobre Bermejo sería menos inverosímil si el gran pintor hubiera influido

duda influida también por Dierk Bouts; pero esta influencia está transformada del mismo modo que Zurbarán lo hizo con la de Caravaggio). La *Sta. Engracia*, de Bermejo, es la hermana mayor de las Santas del "secentista" extremeño: Sta. Casilda y Sta. Dorotea.

Si he situado el famoso *S. Miguel* de la colec-



JAIME CIRERA (?): *San Pedro, portero celestial. La vocación de San Pedro.*

por su parte en la pintura aragonesa por los años 1465, como Post supone.

El retablo de S. Martín, de Daroca, tan discutido, no nos parece ejecutado antes del de Sto. Domingo de Silos, sino que es bastante posterior. Hay que recordar que el malogrado Bertaux lo quiso fechar hacia el final del siglo, y muy bien pudiera ser de los años 1485-90 más o menos. Nosotros vemos la influencia, pero no la mano de Bartolomé Bermejo.

Me parece que se puede comparar a este eximio maestro tan viril y grandioso, con Zurbarán, especialmente en su nota escultural (sin

ción Lady Ludlow en la época juvenil de Bermejo, lo hice por su movimiento gótico y por el traje del donante; pero quizá se trate de obra algo posterior a la *Sta. Engracia*, o contemporánea, y Post parece inclinarse a la sospecha de que fué pintado en Aragón y enviado de allí a la iglesia de Tous (Valencia).

Más difícil nos es aprobar en absoluto el descubrimiento más importante de Post: la pequeña *Adoración de los Reyes*, del Museo de la Lonja de la catedral de Granada, obra de Bartolomé Bermejo. Sin duda, esta tablita ofrece la más íntima relación con Bartolomé, lo que

nadie había reconocido hasta ahora; pero a pesar de los tipos y ciertos movimientos característicos, nos choca no solamente cierta pesadez y desmaña, debilidad del dibujo y propor-

verdaderamente "flamenco" que se nota en todas las tablas de Bermejo, precisamente en la ejecución de los ropajes. Post mismo encuentra dificultades al intentar fechar el cuadrito,



JAIME CIRERA (?): *La Anunciación. El Tránsito de la Virgen.*

ciones más cortas en general, sino la falta de minuciosidad en la ejecución de los detalles, especialmente de los regalos regios y de la orla del manto del rey viejo, con las piedras preciosas, etc., tanto más al tratarse de una tablita pequeña, donde se puede esperar más primor que en las tablas grandes, esmero y cuidado

porque lo supone de los años 1496-97 juzgando por el águila imperial, relacionándola con las bodas de los hijos de los Reyes Católicos, con los del Emperador Maximiliano; Post confiesa que para aquella época la obra no representa un progreso, sino lo contrario. Pero aun si se supone que el "águila doble" sirve meramente

de símbolo del imperio de Augusto y fecha la tabla por los años 1485-86, se tropieza con los obstáculos arriba indicados. De todos modos, la *Epifanía* de Granada representa por lo menos una composición de Bermejo y está ejecutada, si no por él, por un discípulo, quizá ayudante del taller. La cuestión de la colaboración en las obras de Bermejo no está todavía aclarada en el libro de Post. Así, por ejemplo, Post considera las famosas "tablas de Guatemala" como obras juveniles, mientras a no otros nos parecen obras del taller. No obstante, la calidad del dibujo de estas tablas es superior a la de la tablita de Granada.

Bermejo, paisajista, es otro problema todavía poco aclarado. El paisaje de *La Piedad*, de 1490, en Barcelona, está a la altura de Leonardo de Vinci. El paisaje flamenco de aquellos años no tiene todavía esta madurez, es menos amplio y jugoso, carece de ese sentido cósmico de los paisajes de Rubens. Nos inclinamos con Post a suponer cierta influencia italiano-veneciana; pero lo más esencial, lo decisivo, parece cosa personal de Bermejo.

El apéndice del tomo, como los de los anteriores, contiene suplementos importantes; pero antes de entrar en la apreciación de lo más notable que podamos ampliar felizmente en ciertos puntos, nos permitimos rectificar unas atribuciones de los tomos II y IV. Se trata del fragmento de un retablo procedente de Cardona (?), en el Museo de la Ciudadela, en Barcelona, atribuido por Post (II, lám. 146) a un artista entre Ferrer Bassa y los Serra, influido más bien por el arte florentino que por el arte sienés. D. Diego Angulo ha querido reconocer la misma mano en otro fragmento, hace años en el comercio, publicado por Berenson como obra de un pintor de Liguria, influido por el sienés Tadeo di Bartolo. Post (IV, p. 512 ss.), siguiendo a Angulo, pero menos cauto que éste (y como él mismo suele serlo en general), lo estima parte del retablo de Cardona. Ambos excelentes conocedores juzgaron ante una reproducción mediana, además sin darse cuenta de que, con toda la semejanza superficial, los fragmentos se ofre-

cen diferentes ya en el ensamblaje. En el de *La Natividad*, los medallones están puestos más altos y los compartimentos colaterales entran igualmente más alto dentro de los pináculos; *La Anunciación* está representada en tres medallones debajo del *Nacimiento*, y la *Sta. Catalina* se encuentra en la parte derecha debajo del *S. José*; así resulta imposible que este fragmento pueda haber pertenecido al "retablo de Cardona", que contiene no sólo la composición grande de *La Anunciación*, sino también una *Sta. Catalina* en un medallón. Pero lo más importante es que el fragmento de *La Natividad* es evidentemente unos veinte años posterior, ya de los primeros decenios del siglo XV, con más desarrollo en las formas, mucho más influido por la pintura de Siena que el fragmento de Cardona, lo que explica muy bien la atribución de Berenson. La filiación italiana de *La Natividad* parece comprobada por la inscripción que lleva el Santo Obispo en la esquina izquierda debajo del *S. Juan* y del medallón con otro obispo. Se lee: *Sat. Filippo Ve* (= Vescovo). Hay, por tanto, que excluir este fragmento de los primitivos españoles, y con toda probabilidad también el del Museo del Parque de Barcelona. Como ya lo suponía Angulo sin decirlo, "expressis verbis".

Coincidimos con Post respecto al banal con el Cristo muerto del Museo de San Carlos de Valencia (Fot. Arxiu Mas, 16951), en contra de la opinión del Barón de San Petrillo y de D. Elías Tormo, trabajo que Post estima no perteneciente al retablo de *Sta. Cruz*, de aquel Museo, sino de mano superior y posterior. Nos parece de una mano más suave y más italianizante. *La Virgen de la Leche*, procedente del Convento de *Sto. Domingo*, igualmente en el Museo Provincial de Valencia, fechada recientemente por los sabios españoles ahora mencionados en 1415, más o menos, es, según Post, de 1420, o algo posterior. Los trajes y los ángeles me parecen indicar que hay que fechar esta tabla interesante más bien tarde que temprano, aunque ciertamente me he equivocado en suponerla tan tarde como hacia 1440.

Este problema prueba la necesidad de un



MAESTRO ARAGONÉS: *El sacrificio de San Joaquín, rechazado.*

MAESTRO ARAGONÉS: *El sacrificio de San Joaquín, rechazado.*

trabajo sobre los trajes españoles de la Edad Media, trabajo que sería de gran utilidad para la historia del arte y de la cultura española.

Gracias a los esfuerzos de Post conocemos ahora mejor la personalidad artística de distintos discípulos de los Serra. Pero no se encuentra noticia de la obra más importante del grupo de Jaime Cirera, encontrada hace algunos años en París. Desconocemos su actual paradero. Trátase de un retablo dedicado a la Virgen y a S. Pedro (*Vocación de S. Pedro, El Santo en la Puerta Celestial, Aparición de un Angel a un Santo Obispo, Quo Vadis?, Anunciación, Nacimiento, Pentecostés, Tránsito de la Virgen, y La Crucifixión*). El Gólgota recuerda mucho a la tabla encontrada en casa del anticuario Harris, de Londres (Post, *History*, IV^o, 2.^a, lámina 213). El S. Pedro de la "pesca milagrosa" es, por así decir, el hermano del pastor en el *Milagro de S. Miguel en el Monte Gargano*, del retablo procedente de la Seo de Urgel, hoy día en el Museo de la Ciudadela de Barcelona. Se nota también en las mismas manos amaneradas, en los dedos más largos y delgados. El S. Miguel, así como el otro ángel de la *Puerta del Cielo*, son, creemos, parientes de los de la *Lucha de los Angeles*, de la Colección Muntadas, de Barcelona.

En todos los cuadros, el artista se revela más que nunca como discípulo muy inteligente de Serra, como narrador de gran capacidad. Es de notar que el tipo de pavimento cambia en cada cuadro. Parece evidente que todas estas obras, es decir, el retablo de S. Pedro, el de S. Miguel y S. Pedro, en la Seo de Urgel, las tablas de Londres y de la Colección Milá, Barcelona, con un *Milagro de S. Antonio de Padua*, así como el retablo, documentado — lo

mejor, el de *S. Lorenzo de Morinys* —, proceden del mismo taller.

Con mucha razón Post ha abandonado la idea de que un retablo — hoy disperso — de *Sta. Ana* sea obra catalana, y piensa más bien en un artista aragonés. Me parece que aquel pintor de los años 1420-40, más o menos, revela cierta influencia lejana de Andrés Marçal de Sax, de Valencia. Podemos añadir a las tablas ya conocidas de la Colección de Lady Leverhulme-Port Sunlight y Muntadas, Barcelona, la tabla del anticuario Demotte, *S. Joaquín rechazado*, que se encontraba hace tiempo en el comercio.

Es de gran interés comparar esta tabla con otra del mismo asunto, ejecutada una generación posterior. Esta obra, al parecer de los años 1460-70 (1), aunque no de un pintor de primera fila, nos atrae y nos conmueve por la fuerza de la expresión del dolor silencioso de la santa pareja. Un fragmento de un retablo de *Sta. Ana* o de la Virgen, hallóse hace tiempo igualmente en el comercio, con otro que representa *Los desposorios de la Virgen*, obra muy ingenua, en la que figura un sacerdote, quien, como un caballero, ostenta una espada. Nótese en estas dos tablas una mezcla de recuerdos lejanos italianos y flamencos.

De sumo interés es el retablo de *Sta. Ana*, en Berlanga de Duero, evidentemente la obra más feliz del Luna-Master. Este trabajo, fechado en 149..., donación de un canónigo de la catedral de Sigüenza, prueba de nuevo las relaciones de este pintor del retablo de la Capilla de S. Ildefonso, de la catedral de Toledo, con Sigüenza.

(1) Si el hermosísimo ensamblaje que recuerda ya el estilo de la entrada de la Capilla del Condestable, de Burgos, ha pertenecido desde antiguo a estas tablas, las pinturas han de ser posteriores a aquella década. Las bellísimas esculturitas parecen ser creaciones de un artista francoflamenco.



MAESTRO ARAGONÉS: *Los desposorios de la Virgen*.

MINIATURAS PINTADAS CON MOTIVO DE BODAS REALES

POR JOAQUÍN EZQUERRA DEL BAYO

DE costumbre protocolaria ha de reputarse entre los pueblos europeos la de cambiarse retratos entre los príncipes al pretender verificar enlaces matrimoniales, sin que en la mayoría de los casos tomara parte en ellos el amor, sino la razón de Estado. Un rostro agradable influía, sobre todo tratándose de hembras, a que se diese un consentimiento que en muchas ocasiones causaba la desdicha conyugal, pues las referencias de carácter, educación y sentimientos no valía la pena de tenerse en cuenta, como si la variación de clima y de estado pudiera ocasionar un repentino cambio de temperamento y de afectos.

Uno de los casos en que la mujer sufrió hasta la infelicidad, fué el de la princesa de Nápoles María Antonia, con Fernando, primogénito de los reyes Carlos IV y María Luisa.

Por ciertas palabras del embajador francés Luciano Bonaparte a Godoy, relativas, según él al deseo de su hermano Napoleón de unirse con una Borbón para sus fines políticos, y temerosos los reyes de España de que podría ser la elegida su predilecta e impúber hija María Isabel, acordaron la boda de ésta con su primo don

Jenaro de Nápoles, viudo reciente de la archiduquesa María Clementina. Mal avenidas ambas cortes, la napolitana y la española, en las cuales sus soberanas ejercían una decisiva influencia y sostenían una manifiesta rivalidad, la propuesta de boda de María Isabel y don Jenaro había sido condicionada por la reina Carolina a la de su hija María Antonia con el heredero de la

corona de España. Por tales motivos se verificaron con rapidez los preparativos necesarios, siendo el encargado de la petición de mano de la napolitana el grande de España marqués y señor de Mos, el cual, en 24 de agosto de 1802, hizo su entrada pública en la ciudad de Nápoles



Miniaturas de la Reina Carolina de Nápoles, y de su hija la Princesa María Antonia.

desde el palacio del príncipe Zurlo, situado en la población en el paraje denominado Forio. Al siguiente día, y con el mismo lucido acompañamiento que a la entrada, fué recibido por el rey don Fernando, hermano de nuestro rey Carlos IV, que le esperaba en su trono, rodeado de los altos dignatarios de la corte, y después de las cortesías de etiqueta y de haberse cubierto de orden de su majestad, pronunció una corta arenga pasando a las habitaciones de la reina, donde, tras otro breve discurso, le entregó un pequeño

retrato en miniatura del príncipe de Asturias, que inmediatamente fué colocado en el pecho de la princesa prometida por su augusta madre.

Es de suponer que la imagen del futuro esposo, encerrada en rico joyel de pedrería, le representaría hermoso y espiritualizado a capricho, sin aquella nariz que a pesar de sus pocos años ya se pronunciaba y había de convertirse andando el tiempo en una facción tan desarrollada como para caracterizarle el rostro, justificando el apodo de *Narizotas* con el cual le designaba el pueblo, ya cansado de su versatilidad política.

Por eso la impresión recibida por la princesa al verle a su llegada a Barcelona, relatada en carta a su cuñado el archiduque Fernando de Toscana, fué francamente desconsoladora.

"Bajo del coche y veo al Príncipe: creí desmayarme. En el retrato parecía más bien feo que guapo; pues bien, comparado con el original es un Adonis, y tan encogido. Os acordaréis que Santo Teodoro escribía que era un buen mozo, muy despierto y amable. Cuando está uno preparado encuentra el mal menor; pero yo que creí esto, quedé espantada al ver que era todo lo contrario."

Parece que la pobre lloró a lágrima viva, maldiciendo el momento en que consintió en semejante boda y a la persona que así la había engañado.

María Antonia, por el contrario, reunía toda



VICENTE LÓPEZ: *La Princesa María Antonia.*

clase de atractivos. De esmerada educación, dirigida convenientemente por su madre, quien a su vez la había recibido a la vista de la suya, la gran María Teresa de Austria, mujer exquisita y de talento, era, sobre todo, apasionada de la música y de la literatura, y escribía con soltura y con gracia, en lo cual no se asemejaba a su suegra María Luisa, cuyo estilo dejaba mucho que desear, según puede verse en su copiosa correspondencia con Godoy.

Por lo que respecta al físico de la princesa, María Antonia, nos dice la célebre duquesa de Abrantes, esposa del general Junot, era más bien pequeña, con los rasgos distintivos de su

raza; el labio, austriaco, algo abultado y la nariz borbónica de su padre; cabellos rubios, abundantes; ojos garzos, expresivos; sonrisa dulce; porte majestuoso y pecho abundante, que se marcaba más a causa de la moda de los talles altos, la cual promovió una fuerte reprimenda del rey Carlos, sin duda por indicación de la reina, pues no era hombre que descendiera a tales pormenores, y por conducto del confesor de la princesa, padre Fernando, sobre su modo de vestir poco decente.

De parcial y hostil hemos de reputar ese juicio de la reina, comunicado por carta a Godoy, en vista del retrato de *Totó*, como familiarmente nombraban a María Antonia, que en unión con el de su madre y ambos pintados en miniatura sobre marfil, sirvieron de cariñoso presente al despedirse el marqués de Mos de las augustas señoras una vez terminada su misión como embajador extraordinario del rey de España.

En esta miniatura de la princesa, entonces de diecisiete años, concuerda la descripción de la duquesa de Abrantes, menos en la abundancia del pecho, algo más marcado en el retrato al óleo de nuestro Museo del Prado, pintado por Vicente López dos o tres años después. Es en extremo original en la miniatura la sencillez del peinado, donde se mezclan espigas. El tocado de su madre la reina Carolina, es de otra riqueza, como corresponde al traje que cubre, en parte, el manto real. Fué una mujer de buen gusto que sabía vestirse sin dejar eclipsada por la riqueza su distinción nativa ni su belleza delicada.

Hemos de terminar estas notas con ciertos detalles de los pocos años de matrimonio de esta princesa, con un marido inepto, sin educación y aficiones de ninguna clase, pero que se pasaba el día sin separarse de ella un momento. Al fin debió habituarse a esa convivencia, pues

está demostrado por cuantos se han ocupado de la vida de Fernando VII que con las cuatro mujeres que llevó al altar fué bueno y cariñoso, demostrando virtudes de que pocas veces hizo partícipes a sus súbditos.

Fiscalizada por María Luisa en su modo de vestir, en sus lecturas y hasta en la designación de maestros que debían perfeccionarla en el clave y el arpa o enseñarla la guitarra, sus únicas confidentas eran dos hermanas, mozas de retrete, las Dehier, venidas con ella de Nápoles. Pues bien; a fines de septiembre la reina las embarcó para su tierra con la duquesa de Santo Teodoro, embajadora de Nápoles, y habría que oír cuanto refiriesen a la reina Carolina y el creciente odio de ésta hacia María Luisa, quien cada vez recelaba más de la camarilla del cuarto de los príncipes, y no sin razón, pues su conducta fué el motivo principal del nacimiento del partido fernandino, dirigido, en primer término, por Escoiquiz y en el que formaban el duque de San Carlos, los marqueses de Valmediano y Ayerbe, a quien costó la vida su intento de libertar a Fernando de su cautiverio de Valençay, y, entre otros varios, el conde de Teba, primogénito de la Montijo, muy revoltoso y promotor del motín de Aranjuez, que dió en tierra con la vergonzosa privanza de Godoy.

La única justificación del proceder de María Luisa para con su nuera, fué el temor inmoderado de perder la corona, y hasta la vida, creyendo capaces a los napolitanos de emplear el veneno para llevar a su hija al trono de España.

Mas no ocurrió así, pues quien la perdió, en mayo de 1806, fué la princesa, a causa de una tisis originada por unas tercianas adquiridas en Aranjuez, a las que ayudaron dos malogrados embarazos y dió remate la constante lucha con su suegra, el llorar y rabiarse diarios.

UN FRAGMENTO Y UN CUADRO DE JUAN BAUTISTA TIÉPOLO

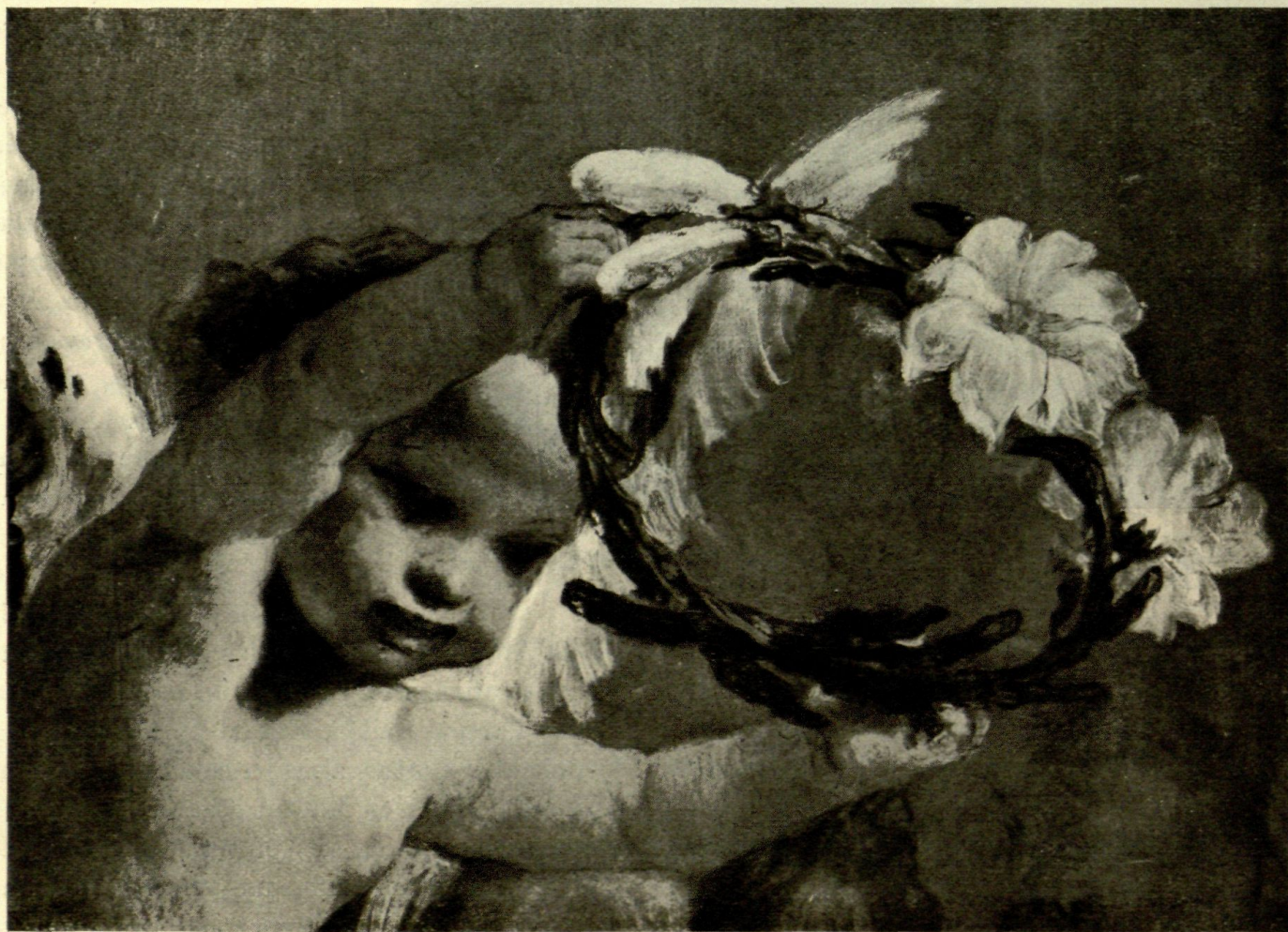
POR JULIÁN MORET

TIÉPOLO es el lucido representante del barroco universal, pero lo es también del barroco ibérico y primordialmente del barroco madrileño. La majestuosa decoración del señorial palacio de los Borbones españoles lo acredita con tanta certeza como justicia. Tiépolo es más; es todo un brillante compendio del post-renacimiento. Su sentimentalismo es una depurada consecuencia del clasicismo italiano, matizado con precedentes idea-

listas y derivaciones naturales y aun le cabe recoger con loables frutos el tributo del iniciador de la técnica moderna, que a Goya le sirve de enseñanza, y con el triunfo de este último, implantar una cabal visión impresionista.

El resumen de Tiépolo no puede ser otro que el de un buen discípulo del pasado, mejor intérprete de su presente y superior maestro del porvenir.

Pero Tiépolo sufre el violento colapso de la



Fragmento del cuadro de San José, de San Pascual, de Aranjuez, adquirido por el Museo del Prado.



San José, por J. B. Tiepolo. (Cuadro procedente de San Pascual, de Aranjuez).

vejez tradicional pictórica que le sirvió de inspiración. La apática opinión de sus contemporáneos, y ya como precursor, la obscura incertidumbre, de lo que se apoya en lo futuro para vencer. La codiciada libertad de cualquier tiempo sufre en sus días un rudo golpe, especialmente en España. Su rey, lleno de remordimientos, por su abierto espíritu enciclopedista, harto, saciado de apetitos liberales, se acobarda ante el

espléndido naturalismo de Tiepolo, acuciando el temperamento del monarca la intransigencia y rigorismo de Fray Joaquín de Eleta, hombre de cruel disciplina de cátedra, enardecido por sus propios actos de predicción y refugiando toda su intolerancia en el confesionario de un rey de escrúpulos superlativos. En 1760 comienza este religioso, que alcanza la categoría eclesiástica de arzobispo, su era peligrosa, a la vera de la autoridad del Estado, con actos de repetida actualidad. Iniciación que va unida al triunfo de Tiepolo en el palacio real de Madrid, cuya obra termina en 1766. En este crítico momento la caída de Tiepolo era un hecho y el ensalzamiento de Eleta una triste realidad. Tiepolo muere en plena decadencia palatina el 27 de marzo de 1770. Eleta fallece en pleno auge de sus intrigas, sobreviviendo al rey diez días, el 4 de diciembre de 1788.

El hecho de este ataque al pintor veneciano, es una casual edificación mística para un pobre instituto religioso de alcantarinos en el real Si-

tio de Aranjuez, en donde las postrimerías barrocas se afianzaron en Sabatini en el convento de San Pascual Bailón. Era en 1767; prevalecía Tiepolo en la Corte y altas jerarquías le instaban para permanecer en Madrid gozando de su arte y aun le encargaron seis pinturas para el referido templo alcantarino, que el 1769 termina, no viéndolas colocadas por acaecer su muerte, e inaugurándose el templo el día del Santo

tutelar de la capilla, 17 de mayo de 1770.

Su trabajo para esta capilla fué fecundo: un *San Pascual*, *La Inmaculada Concepción*, *San José*, *San Pedro Alcántara*, *San Francisco de Asís* y *San Antonio de Padua*.

A los diez y siete años, y quizá antes, la obra de Tiépolo había sido recogida con detrimento de su original belleza y substituída por pinturas de Mengs, con un *San Pascual*, de Bayeu; con *La Purísima*, y de Maella, con *San José*, *San Antonio de Padua* y *San Pedro Alcántara*.

No es propósito nuestro fijar las vicisitudes y paradero actual de los tiépolos de Aranjuez y sus trozos desperdigados, que el subdirector del Museo del Prado Sr. Sánchez Cantón, en su prolija lista de publicaciones lo realizó en mayo de 1927, en un concienzudo folleto sobre este problema estético, de donde se obtiene la cronológica numeración de fechas, pero sí es preciso decir en la ocasión presente, al aparecer un fragmento del *San José* adquirido por la Dirección del Museo del Prado recientemente, y cuya presentación culmina en estos días, la alabanza natural por la nueva propiedad del Museo y añadir los datos históricos que tan atinadamente vertió el erudito crítico ya citado, cuyo recordatorio considero como elemento indispensable de cultura. El *San José* sufrió una reducción de sus tres lados, substituyéndose en su parte superior las figuras de los ángeles de Tiépolo por una discreta restauración. Se compró en

pleno siglo XIX por el marqués de Remisa, heredándolo su hija Concepción Remisa. En 1924 se exhibió en el Museo del Prado con motivo de la exposición en dicha dependencia oficial, de cuadros de Tiépolo y en 1931 se vendió en Madrid a un culto coleccionista de nacionalidad alemana, pasando poco tiempo después a Berlín, donde en la actualidad se encuentra.

La maravillosa ejecución de Tiépolo, *San José*, cuyo fragmento tiene providencialmente el Museo, es de las mejores obras de este autor. El fondo se ha calificado como "el primer paisaje moderno del Madrid humilde" y en donde se advierte la dualidad entre Goya y Tiépolo. El fragmento, de escasas proporciones, tiene características bien intensas de Tiépolo; es pletórico de color y de línea barroca y le acompaña la gracia ejecutiva de este tan singular veneciano. Un ángel corona al Santo con azucenas y, en su parte superior derecha, se notan ligeramente los tonos sutiles del precioso fondo del cuadro de *San José*, cuya pieza entera admiré de cerca —por la directa propiedad— repetidas veces en mi vida.

Por la documentación, por el valor expresivo y por ser parte de un cuadro de fama, posee este fragmento cualidades muy dignas para ser visitado, constituyendo por estos méritos una obligación del público culto madrileño la asistencia al Museo para la contemplación y análisis de tan curiosa pieza artística.

EL ARTISTA FOTÓGRAFO, ORTIZ ECHAGÜE

POR HESPERIA.

COMO ya nadie lo duda, la fotografía es un medio más de expresión al servicio del artista; es una de las tantas maneras con las que se puede producir el arte y, por consiguiente, ser una manifestación más de éste, cosa harto demostrada sólo con el Salón Internacional o con el de Peñalara.

Este medio o modalidad artística tiene entre nosotros un núcleo poco numeroso, pero selecto, de artistas, del que es figura de extraordinario relieve José Ortiz Echagüe, quien no hace mucho expuso en el Círculo de Bellas Artes toda su labor, realizada en treinta años de trabajos, labor en extremo interesante, pues a la forma bella se



Belleza de Ibiza. (Fot. J. Ortiz Echagüe.)

gros y si bien esta parte no es de tanta fuerza, a mi juicio, como la de Castilla o país vasco, por ejemplo, sin embargo hay aciertos de originalidad tal que *El vaquero andaluz*, la *Tapada de Veger* y las *Tres cobijadas de Veger*. Sobre todo tiene esta sección andaluza el acierto principal en la discreción, en la sobriedad, como buen gusto en todo su conjunto, resultado nada fácil de obtener, repito, porque el tema andaluz es lo más manoseado del mundo, pues hasta hace poco España era únicamente representada por esa falsa Andalucía que ya, gracias a Dios, va desapareciendo porque los artistas verdad se van dando cuenta de esa íntima belleza suya, han profundizado más en su alma y han comprendido que Andalucía no tiene sólo su verdadera representación en las flores, peinetas y mantones, ni tampoco en sus encapuchados, sino que hay en ella algo más profundo, más serio, más digno de estudio que toda esa visualidad exterior, dinámica y colorista, por la que no hay que dejarse alucinar, pues si es verdad que esta

une la parte documental folklórica recogida con la habilidad y originalidad propia de un gran artista en el que alienta un afán divulgador de nuestro *tipismo*, pero siempre dentro de un puro espíritu españolista, nunca, en ningún momento, se encuentra en toda su hermosa producción ni siquiera el inicio de la españolada, y cuidado que esto es difícil de soslayar, sobre todo cuando se trata de Andalucía, pues esta seductora región nuestra parece propicia, acaso por su psicología, tan desconcertante, a lo efectista, a lo panderetero; el artista ha sabido salvar estos fáciles peli-



Viento y sol. (Fot. J. Ortiz Echagüe.)

su parte espectacular es la expresión de sus sentimientos, exagerada, le quita su característica verdad.

Ortiz Echagüe es uno de los pocos artistas que saben tratar nuestro *tipismo* con todo su característico sabor, porque ha tenido la habilidad de recogerlo en su múltiple variedad, sin restarle nada de realismo, pero en la forma bella, original, de sus composiciones, aun cuando haya el convencionalismo natural de la fantasía del artista jamás ésta se excede de los límites debidos para conseguir el efecto artístico, conservándose siempre íntegro nuestro nervio de raza, nuestra espiritualidad recia y sobria en todo momento; este artista, como ninguno, ha logrado mantener el acento regional y nacional.

Aparte de su trabajo de tipos y trajes de España en el que tantísimo podía seleccionarse, había una pequeña parte de varios asuntos distintos ajenos por completo al resto de su labor, en la que todavía se apreciaba mejor el verdadero sentir de este artista, puesto que en esta ocasión le faltaba el elemento decorativo del traje, cosa que ayuda mucho; así, en esta serie de temas tan diversos, quedaba demostrada su exacta personalidad de expresión enérgica a la par que una flexibilidad grande; por esta razón encontramos en los *Niños cantores de las Descalzas* y en *Lactancia*, todo el vigor de sus tipos, toda la originalidad de sus más bellas composiciones regionales; la máxima sentimentalidad



Interior mallorquín. (Fot. J. Ortiz Echagüe.)

y delicadeza en *El sueño de mi hija*, *Despertar de mi hija* y *Rayos de sol*.

Ortiz Echagüe bien demostrado deja su recio temperamento de artista y su espíritu por entero español, de lo que debemos felicitarnos, primero, porque artistas de esta categoría son siempre motivo de orgullo; segundo, porque en pocas ocasiones anda la divulgación de lo nuestro en manos tan rectas y hábiles como éstas. Los que realmente amamos lo nuestro, debemos rendirle nuestra más ferviente admiración.

DON PEDRO M. DE ARTIÑANO Y GALDÁCANO

Don Pedro Miguel de Artíñano ha muerto. Su fuerte temperamento y su vitalidad extraordinaria, se han truncado inesperadamente. Con él perdemos un hombre ilustre del que podían esperarse grandes iniciativas.

Unía a una inteligencia vigorosa un temperamento exaltado, soñador, capaz de hacerle emprender muchas obras provechosas para su patria. Su cordialidad, su leal amistad, es pérdida que no podrá ser reemplazada; pero siempre vivirá en nosotros el recuerdo de un amigo cariñoso, animador, entusiasta, y de un desinterés tan marcado, que sorprende exista en hombres que necesitan todo su tiempo para labrar su propia vida. Aunque era eminente en las diversas fases de su existencia, como ingeniero, profesor, bibliófilo e historiador del Arte, ante todo le hemos admirado siempre su entereza moral y su cordial afecto: en una palabra, el valor humano, que por ser tan magnífico, superaba al de sus otras actividades, tan admirablemente regidas.

Nació el 11 de diciembre de 1879, en Barcelona, y se educó en esta ciudad, en la que su temperamento juvenil e inquieto pudo encontrar campo propicio a su actividad incansable; fué digno hijo de la trabajadora región que le vio nacer. Estudió en la Escuela de Ingenieros Industriales de la misma ciudad, y muy joven todavía —en 1907—, consiguió, por oposición, la cátedra de motores térmicos y construcción de máquinas de la Escuela Central de Ingenieros Industriales. También orientó algunas enseñanzas del Instituto Católico de Artes e Industrias, y tuvo tal fuerza persuasiva en las explicaciones de Cátedra, tal entusiasmo y cariño por la enseñanza, que sus alumnos sintieron siempre la afición más decidida por las orientaciones del maestro.

Enamorado de su profesión, trabajó constantemente en el aprovechamiento de los saltos de agua, estudió a fondo la regulación del río Tajo, y fué autor del proyecto de la red eléctrica nacional, de incalculable valor y con el cual se hubiera resuelto seguramente el problema de la energía eléctrica en nuestro país.

Bibliófilo.—Aunque su actuación como profesor e ingeniero absorbía gran parte de su tiempo, siempre dispuso de algunas horas en las que se dedicaba a otras actividades tan amadas por él como las de ingeniero industrial. Era un bibliófilo destacado, que veía en el libro no un objeto de precio, sino de emoción estética, y a pesar de su modesta fortuna personal, adquirió constantemente las obras mejor ilustradas que se publicaban en Europa, y reunió con paciencia extraordinaria *ex libris*, de los que llegó a tener una buena colección. Interesado, pues, en los problemas del bibliófilo, tampoco en ellos podía olvidar su profesión, y estudió, aunque no llegó a publicar, el papel usado en nuestra patria a través de los tiempos, las filigranas que le marcan, las tintas, los tipos de letras, la encuadernación, todo aquello en lo que se unía un aspecto artístico y una necesidad industrial. Con esta afición dirigió la publicación de algunas obras

del mejor gusto editadas en España, entre las que podemos citar *La Arquitectura naval en madera*, escrita por su hermano Gervasio; *Los tapices del Rey*, debida a la pluma de Tormo y Sánchez Cantón, y el *Catálogo de la Exposición de Códices*, de la Sociedad Amigos del Arte, de Domínguez Bordona. Estas obras han sido las más destacadas tentativas que se han hecho en nuestro país para restaurar la antigua tradición de la imprenta española, que tan en decadencia se hallaba hace unos años.

Historiador del Arte.—De su personalidad científica, la fase más interesante para nosotros es la de erudito e investigador del Arte, trabajo que absorbió gran parte del tiempo que le correspondía al descanso. Su nombre se halla íntimamente ligado al de la Sociedad Española de Amigos del Arte, y puede decirse que la Sociedad tenía en Artíñano un socio entusiasta y animador y un directivo eficaz a cuyo empuje e inteligencia clarísima se han debido gran parte de las Exposiciones anuales y tres de sus Catálogos más interesantes.

Don Pedro Artíñano había iniciado sus trabajos de erudición artística con la publicación de un artículo en la revista "Coleccionismo", año 1916, que titulaba *Rejeros españoles*, y con una serie de pequeñas monografías, publicadas también en la misma revista entre los años 1916 y 18, que tituló: *Resumen de la Historia comparada de la Cerámica en España*. En estos trabajos se abordaba ya el estudio técnico del arte cerámico, que tan útil es para la clasificación de sus productos. Esta revista era el órgano de la Sociedad, titulada "Coleccionismo", y al lado del ilustre arqueólogo D. Antonio Vives, fué aficionándose a estos estudios, y ello dió lugar a que el año 1917 escribiese, con celeridad notoria y acierto indiscutible, el *Catálogo de la Exposición de tejidos españoles anteriores a la introducción del Jacquard*, que por enfermedad de D. Antonio Vives tuvo que encargarse de la redacción. Desde este momento, puede decirse que Artíñano está constantemente unido a la actuación de la Sociedad de Amigos del Arte, y muy pronto, en el año 1919, organiza y publica el *Catálogo de la Exposición de hierros antiguos españoles*, así como en 1925 redacta también el *Catálogo de la Exposición de Orfebrería civil española*. Además de esta aportación a las Exposiciones de la Sociedad de Amigos del Arte, colabora también en su Revista, en la que publicó en 1920 dos monografías sobre los encajes españoles durante los reinados de los Austrias y de los Borbones, y en 1929, otras dos sobre vidrios visigodos y del Nuevo Baztán.

Esta parte de su obra es quizá la más importante que realizó D. Pedro Miguel de Artíñano, cuyo nombre no podrá desligarse nunca de la vida de la Sociedad. Sus catálogos llevan documentados prólogos en los que se hacen notar las aportaciones de nuevos métodos a la investigación de las industrias artísticas. Punto este el de la técnica, en el que tiene el indiscutible mérito de ser el primero que científica-

mente llevó tan valioso factor a la investigación. A su visión de artista de gran intuición, se unía su formación de ingeniero que siente las cosas bellas e interpreta con exactitud su proceso de fabricación.

En el catálogo de tejidos, estudia al microscopio los diversos ligamentos textiles usados en nuestro país, y de esta manera aclara algunas clasificaciones y señala nuevos horizontes al estudio de este arte.

En la Exposición de hierros, aparte una extraordinaria documentación que evoca desde los primeros tiempos de la primera Edad del Hierro, hasta el siglo XIX, da a conocer numerosos ejemplares inéditos y fórmulas técnicas de fusión y temple de las piezas. En el catálogo de orfebrería publica una importantísima serie de punzones, de marcas y contrastes, con lo que da un avance extraordinario a esta clase de estudios, y hemos de decir que a pesar de haber transcurrido de diez a quince años desde la publicación de dichos catálogos, todavía son utilizados con fruto en cuantas publicaciones de arte español tienen lugar en España o en el extranjero.

Además de su actuación en la Sociedad de Amigos del Arte, prestó también valiosa aportación a la Exposición de Artes Decorativas celebrada en París en 1925, de la que publicó un volumen en francés y español titulado *España y las industrias españolas en la Exposición Internacional de Artes Decorativas modernas e industrias nuevas, en París, 1925*. Son interesantes también sus publicaciones sobre *Randas españolas, un incunable de la historia de los encajes, y Una*

patena de vidrio visigodo, publicadas en el "Archivo Español de Arte y Arqueología", en los años 1925 y 1926; y *Los orígenes del vidrio en España*, en el "Boletín de la Sociedad Española de Excursiones", el año 1930.

Colaboró en "Spanish Art", extraordinario del "Burlington Magazine", para el que redactó el artículo titulado *Metalwork*, y en la revista "Art and Arqueologie", donde publicó una documentada descripción de la Real Armería de Madrid. Así como en el *Diccionario Espasa*, en cuyo apéndice publicó numerosos trabajos sobre las artes industriales españolas, en general.

Su entusiasmo y su deseo de laborar en el campo de la investigación de nuestras Artes industriales, le llevaron a ejercer desinteresado magisterio, y en el Instituto de Valencia de Don Juan, y en el Museo Nacional de Artes Decorativas, explicó numerosos cursos acerca de las industrias artísticas españolas, a un reducido y selecto público de licenciados en Filosofía y Letras, que siempre escucharon con emoción las enseñanzas que generosamente quiso ofrecerles don Pedro Miguel de Artíñano.

La Sociedad Española de Amigos del Arte ha perdido a uno de sus más entusiastas asociados, cuyo nombre será recordado como ejemplo de desinterés y de caballerosidad. Su memoria, tan ligada a nuestras labores, no podrá borrarse de la mente de quienes convivimos con Artíñano y supimos apreciar su extraordinario valer y su proceder idealista.

¡Descanse en paz nuestro ilustre maestro y amigo!

José FERRANDIS.

ACLARACIÓN

Cuando llegó a mi poder el número 7 de nuestra REVISTA ESPAÑOLA DE ARTE (septiembre de 1933), ya estaba impreso mi trabajo *Dibujos de Delacroix, en Cádiz*, aparecido en el número 8 (diciembre del mismo año). Esta es la razón por la que al publicar el dibujo de un *Convento gaditano* no aludí al cuadro de *Colón en la Rábida*, publicado por el Sr. Florisoone en el número anterior.

Ahora sí puedo decir que para el fondo del cuadro de la Rábida, el pintor utilizó, indudablemente, el dibujo publicado por mí, que representa, en efecto, el interior de un convento gaditano; pero en cuanto a que éste sea precisamente el de los dominicos, mantengo lo dicho anteriormente, o sea

que hoy no puede comprobarse tal extremo; antes al contrario, la construcción sobre columnas —y no sobre pilares como en el dibujo— del gran patio y claustro del convento dominicano hacen pensar que se trata de algún otro de la ciudad, como indiqué en el trabajo citado.

Acaso la idea de tratarse de un convento de dominicos provenga del hábito que visten los monjes del cuadro de la Rábida. No son ciertamente franciscanos, como pediría la exactitud histórica, pero tampoco rigurosamente dominicos. El de la capa negra debería llevar escapulario blanco; los otros tienen aspecto de hermanos legos dominicos o frailes jerónimos.

CÉSAR PEMÁN.

EXPOSICION DE ENCUADERNACIONES ANTIGUAS ESPAÑOLAS, SIGLOS XIII AL XIX

Continúan con gran actividad los trabajos preparatorios de la Exposición de Encuadernaciones Antiguas Españolas, que organiza nuestra Sociedad y que será inaugurada en breve.

En la misma figurarán notables ejemplares de encuadernaciones españolas de los siglos XIII al XIX, procedentes de la Biblioteca Nacional, Archivos de la Corona de Aragón y Simancas e Historia Nacional; Escorial, Colecciones Reales,

Academias, Infantado, Alba, Boix, Castañeda, etc., etc.

También figuran, como apéndice de la misma, encuadernaciones modernas.

La Exposición, primera que con este tema se celebra en España, estará abierta los meses de Mayo y Junio próximos.

Se darán conferencias y se publicarán, según costumbre, el Catálogo-guía y el General ilustrado.

"HÉLADE Y ROMA", tomo II de la *Historia Universal*. Editorial Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1933.

La publicación, en estos días, del tomo II de la "Historia Universal Espasa-Calpe", intitulado *Hélade y Roma*, que, aun siendo el que sigue al inicial de la obra, ve la luz, en orden editorial de aparición, tras los VII, V y I, viene en acrecer el ya cimentado prestigio, el predicamento conquistado por esta monumental producción bibliográfica.

La casa editorial Espasa-Calpe, S. A., demuestra su preocupación y celo por dotar al copioso sector de público de lengua castellana a quien tanto interesa la producción de elementos de cultura como el que encarna la "Historia Universal" de que nos ocupamos, la cual sería suficiente.

Hélade y Roma constituye una admirable interpretación del período de la vida humana tan intenso y trascendental como el que encarnaron las dos grandes organizaciones políticas y sociales con las que se inicia la cultura del continente, no sólo herederas, en cierto sentido, del espíritu de todo el mundo hasta entonces conocido— en su ruta evolutiva de Oriente a Occidente— sino verdaderas modeladoras de directrices que si florecieron con caracteres esplendorosos en aquella decena de siglos, dejarían una como soleira básica de indudable, y a veces decisiva, influencia en el proceso subsiguiente de la historia. Las cualidades que los tomos anteriores denotaron paladinamente ofréncense, de manera análoga, en esta a que nos referimos, el cual robustece así la inquebrantable intensidad expositiva y enjuiciadora, la armonía de plan y el dominio de conjunto con que aparecen registradas figuras y hechos transcendentales.

En la "Historia Universal" Espasa-Calpe, adquieren brillante concreción los nuevos rumbos críticos de la ciencia

del pasado, que orientan y elevan los admirables descubrimientos que se suceden, propulsados por casi todos los países cultos. Conscientes, tanto sus autores como sus editores, del sentido cultural y divulgador que deben ofrecer también las obras de gran envergadura, para que se marque positivamente su influencia en las masas, no han descuidado armonizar ambos aspectos, que aparecen así ejemplarmente hermanados.

Traducido, como los anteriores, excelentemente, por el decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, don Manuel García Morente, *Hélade y Roma* no puede por menos de cautivar a quien se adentra en su lectura. Utilísimo, tanto para los profesionales de la Historia, especialistas y eruditos, como para los aficionados a esta disciplina y para los meros amantes del saber, que en él pueden encontrar la verdadera orientación enjuiciadora, propicia siempre a servir de elemento insuperado de consulta y estudio.

La parte gráfica intégrala colección numerosa de reproducciones, en negro, de retratos, monumentos, obras de arte, documentación, iconografía, etc., etc., que ofrecen una visión objetiva, plástica, insuperable de aquellas civilizaciones, destacando por su perfección y belleza las láminas policromas y los mapas.

JUGUETES MEXICANOS, por G. FERNÁNDEZ LEDESMA. México, 1930.

Por los Talleres Gráficos de la Nación, se ha publicado un libro, dedicado a los trabajos realizados por las industrias manuales, para elaborar esos pequeños objetos que a todos nos han recreado y aun instruído durante la niñez; sobre este tema, el autor del libro, presenta una serie de modelos y de figuritas, objetos todos de arte popular que tienen un sabor local y típico del pueblo mexicano.

Un estudio preliminar sobre el juguete, en su manifestación de producción en general, desarrolla de una manera comparativa la diferencia entre el elaborado como industrial manual, en familia y con una manifestación artística en su concepción y ejecución, por el pueblo mismo, en contraposición con el industrial, realizado en forma mecánica, aun teniendo a la vista como inspiración el modelo clásico y artístico que se reproduce en cantidad.

De una manera minuciosa, y siempre con el modelo a la vista como ejemplo, va explicando el señor Ledesma la forma cómo estos juguetes se hacen, los objetos de barro, manifestación popular de la cerámica mexicana, de singular riqueza de ejecución y color, y que se hace bajo la dirección del "monitero". Los juguetes de pasta de cartón, los de tule, de palma tejida, de madera, de trapo y los de dulce, que nos hacen recordar los hechos en las ferias y romerías españolas; las muñecas, pájaros y figuras alegóricas, todo es estudiado con un perfecto conocimiento de la técnica de su significación.

Una completa colección de dibujos y litografías del autor, va presentando todos los modelos de estos juguetes, que ahora tal vez deleiten a quienes en sus pocos años también les proporcionó una alegría, que ahora se refresca con los mismos objetos, y tal vez alguien vaya más allá, y forme un museo familiar, precursor de los museos del juguete, que ya se están generalizando, para el placer de grandes y chicos; lástima que en ellos no puedan figurar aquellos de los que nos habla Virgilio, ni tampoco la famosa muñeca regalada por la duquesa de Orleáns a una infanta de España y que costó, dicen, veintidós mil francos.

F. H. R.

ABSTRACT, IN ENGLISH, OF THE ARTICLES IN THIS NUMBER

SPANISH HERALDIC BOOKBINDINGS, by the MARQUIS OF SALTILLO.—The Spanish heraldic bookbindings have not been made the object of a careful study as they have been in France where there exists the monumental work of Guigard. A contributory cause of the lack of such works here is the characteristic confusion of Spanish heraldry which did not respect the canons of traditional heraldry.

As a preliminary to the forthcoming exhibition of Spanish bookbindings organised by the Sociedad de Amigos del Arte, we have got together a group of specimens of old heraldic bindings, the majority of them previously unknown.

They include types ranging from the "mudejar" in leather and silver to the baroque with a marked Italian influence. There has never been in Spain, always a poor country, a large number of bibliophiles who bound their books with the characteristic arms of their family although there have been some, such as the Marquis of Santillana in the xv. century, the Marquis of Moya in the xvii., the Cardinal-Infante Don Fernando of Austria, the Marquis of Caracena, the Dukes of Medinaceli and of Brirona, the Count of Castrillo in the xviii. and Cardinal Molina etc.

The bindings were used for the preservation of important documents, es-

pecially those relating to Royal Grants which bestow a right or perpetuate a prerogative; some notable examples of this kind are given. The finest are those of beaten silver, the richness of which was appropriate to the use to which they were put. We show those of the Duke of Nájera (Nos. 25 and 25 bis), the Marquis of Villanueva del Prado (No. 28) and of the Duchy of Liria (No. 30). Belonging to the same group are the bindings embroidered in silk and thread of gold and silver, as illustrated by Nos. 35 to 38.

There are many examples of heraldic bindings in the ceremonial pontifications of prelates, whose arms are shown.

Many were executed in Spain but the great majority were sent from Rome and were engraved here with the appropriate arms. To this group belong the interesting specimen numbered 2 of the Bishop of Segovia, Don Diego de Ribera and those numbered 3, 5, 6, 7, 19, 20 and 21.

We have based ourselves on reality in carrying out the identification of the heraldic attributes, seeking in the seals and monuments confirmation of the arms, this being the only means of making a serious study, since heraldry, as a historical discipline, needs to follow its own dictates in order to aspire to merit the title of auxiliary to history. This aspect has been very much neglected by those who have previously dealt with the material which forms the object of this article.

CONCERNING THE MASTER ALFONSO AND BARTOLOME BERMEJO, by AUGUSTO L. MAYER.—Volume V. Post's monumental work is dedicated to the Andalusian painting of the XV. century.

The master Alfonso (Alfonso Castillo) and Bartolomé de Cárdenas (Bartolomé Bermejo), both natives of Cordova, worked far from their birthplace—both in Barcelona and, respectively, in Aragon and Valencia.

Up to the present, it seems to be impossible to prove concrete influences from Cordovese works in the creations of Alfonso and Bartolomé. Mention may be made of the masterly drawing and an intense colouring, somewhat opaque, but there is nothing more than these general features. The "Anunciación" of Pedro de Cordova, dated 1475, cannot be cited in support of a theory which tries to make that painter Bartolomé's first master. It would seem reasonable to compare this superb master, so virile and inspiring, with Zurbarán, especially in his sculptural note. The "Santa Engracia" of Bermejo is the elder sister of the saints of the Extremaduran "Secentista", Saint Casilda and Saint Dorotea.

Bermejo as a landscape painter is another problem until now largely unsolved. The landscape of "La Piedad" of 1490 in Barcelona is in the same rank as the work of Leonardo da Vinci.

The appendix of the volume, like those of the previous volumes, contains important supplements.

We are in agreement with Post regarding the tablet showing Christ dead,

in the museum of San Carlos at Valencia and we do not share the opinions of the Barón de San Petrillo and Mr. Elias Tormo. Post believed that this work does not belong to the reredos of Santa Cruz in the same museum but is by a superior and later hand. The "Virgen de la Leche", which came from the convent of Santo Domingo, and is also in the provincial museum of Valencia was dated, recently, by the Spanish experts as 1415 more or less but, according to Post, it was executed in 1420 or somewhat later.

Thanks to Post, we now know better the artistic personality of different disciples of Los Serra. But there is no mention of the most important work in the Jaime Cirera group.

MINIATURES PAINTED ON THE OCCASION OF ROYAL WEDDINGS, by J. EZQUERRA DEL BAYO.—It is an ancient European custom to exchange miniatures on the occasion of royal weddings, the majority of which have been brought about more for reasons of state than by love or the moral characters of the husband- and wife-to-be.

Thus it was with the marriage of Princess Maria Antonia of Naples with Fernando, Prince of Asturias, the son of Charles IV, and Maria Luisa in representation of whom the Grandee of Spain, Marques y Señor de Mos asked for the lady's hand on the 24th August, 1802. His mission accomplished, he received as a parting gift miniatures of the Princess and of her mother, Queen Caroline.

Both works, finely executed by the Court Miniature Painter, are in accordance with the oil paintings; the mother in a rich and elegant court gown and the daughter more simply attired in a dress very similar to that mentioned in the description of her given by the celebrated Duchess of Abrantes to General Tussot.

Shortly afterwards the newly-married wife was painted by Vicente Lopez. She had been brought up carefully by her mother and had an artistic temperament. In her new surroundings she suffered greatly; she disliked her husband and her mother-in-law, a deadly rival of Queen Caroline, nagged her about her way of dressing, her reading and, even, her choice of harpists and clavists, ending by discharging the pages-in-waiting that her daughter-in-law had brought with her from Naples.

Phthisis, originating from tertian fever

acquired in Aranjuez, assisted by two miscarriages and finished off by the struggle with the mother-in-law, caused her death in 1806.

A FRAGMENT AND A PICTURE BY JUAN BAUTISTA TIEPOLO, by JULIAN MORET.—Tiépolo triumphs in Madrid in the Royal Palace. His art is a consequence of the post-Renaissance and his sentimental influence by idealist precedents and natural derivations. As the initiator of the modern technique he is the master of Goya.

Tiépolo was not lightly thought of by his contemporaries nor did the Court of Spain recognise him. Friar Joaquin de Eleta, the confessor of Charles III persecuted him and Tiépolo had completely lost grace in the Palace when he died on 27th March, 1770.

The principal attack was directed against the pictures which Tiépolo dainted for the convent of St. Pascual Bailón at Aranjuez. The Venetian painter did not see this work of six religious canvases hung as he died before the temple was inaugurated on 17th May, 1770, nor did the public, for the paintings were replaced by others. Tiépolo's work for this temple was violently torn down and mutilated, and afterwards disappeared. Some fragments came to light later, however, and, to-day, the Prado Museum possesses part of a painting of St. Joseph. Three sides of the original painting have been cut down. That which is left shows an angel crowning the Saint.

A visit to the museum to examine this fragment is worth while on account of its great historical and artistic value. Every Madrileño interested in culture is recommended to make it.

THE PHOTOGRAPHER - ARTIST, ORTIZ ECHAGÜE, by HESPERIA.—As nobody doubts nowadays, photography is a means of expression for the use of artists. Amongst the small and very select coterie of artists whom we have with us here using it, José Ortiz Echagüe stands out prominently.

The artistic temperament and wholly Spanish spirit are clearly apparent in his beautiful work and those of us who really love that which is our own must accord him, unconditionally, our most fervent admiration.

TRANSLATOR: ARTHUR R. WILKS

JOSE LAPAYESE

TRABAJOS DE GUADAMACILERIA

RESTAURACION, LIMPIEZA Y CONSERVACION DE ENCUADERNACIONES ANTIGUAS

Santa Catalina, 5



Universitat Autònoma de Barcelona

M A D R I D

CROSA - EGUIAGARAY

LEÓN

Telas, bordados y alfombras españolas
Paños decorativos *or* Reposteros



Fototipia HAUSER Y MENET

CASA FUNDADA EN 1890

Reproducciones artísticas
para obras de lujo, Arquitectura y Bellas Artes, ediciones de tarjetas postales en fototipia y bromuro por nuevos procedimientos.

Especialidad en fototipia en colores

MADRID

Ballesta, 30 Teléfono 15914

Fototipia HAUSER Y MENET

ESTABLISHED 1890

Art reproductions for de luxe
books, Architecture and the
Fine Arts, publishers of picture
post cards in photo-
engraving and bromide
by new processes.

Specialists in colour photo-engraving

MADRID

Ballesta, 30 Telephone 15914

J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53.-Madrid

Más de 60.000 clichés de arte español antiguo y moderno

Pintura, escultura, arquitectura, vistas, costumbres,
tipos, tapices, muebles, armaduras de la Real
Casa, ampliaciones, diapositivas, etcétera, etc.

Grabados en negro y color, marcos, tricromías y librería de arte